

**Caracterización de las dimensiones de impulsividad, agresividad, empatía y regulación emocional en una muestra de personas privadas de la libertad en la Cárcel y Penitenciaria de Media Seguridad de Acacías - CPMSACS**

Henry Farley Gutiérrez Herrana

Maestría en Psicología Jurídica, Universidad Santo Tomás

**Nota del autor**

Esta investigación se realizó como requisito para optar al título de Magister en Psicología Jurídica en la Universidad Santo Tomás, bajo la dirección del docente Luis Alberto Quiroga Baquero. El autor declara no tener ningún conflicto de intereses.

La correspondencia referida a este manuscrito debe dirigirse a Henry Farley Gutiérrez Herrana al siguiente correo electrónico: [henrygutierrez@usantotomas.edu.co](mailto:henrygutierrez@usantotomas.edu.co)

### Resumen

Esta investigación se desarrolló en el contexto del sistema penitenciario colombiano, donde la evaluación psicológica estructurada resulta fundamental para la atención y tratamiento de personas privadas de la libertad (PPL). La comprensión de dimensiones psicológicas como impulsividad, agresividad, empatía y regulación emocional permite identificar necesidades específicas de intervención en torno a factores de riesgo asociados a la conducta delictiva. El estudio tuvo como objetivo caracterizar estas dimensiones psicológicas en una muestra de PPL de la Cárcel y Penitenciaría de Media Seguridad de Acacías, analizando sus interrelaciones e implicaciones para el tratamiento penitenciario. Para esto se implementó un diseño mixto con componentes comparativo y predictivo transversal, evaluando a 89 participantes mediante siete instrumentos psicométricos: SUPPS-P y BIS-11 para impulsividad, RPQ y AQ para agresividad, IRI y EQ para empatía, y DERS para regulación emocional. Los resultados revelaron tres componentes principales que explican el 52% de la varianza: un patrón de agresividad-impulsividad conductual, una estructura de desregulación emocional y un componente de procesamiento empático-emocional. El análisis de conglomerados identificó dos perfiles distintivos: un grupo con mayor vulnerabilidad psicológica caracterizado por elevada impulsividad emocional y desregulación, y otro grupo con mayor regulación y adaptación. Estos hallazgos tienen implicaciones directas para la atención y el tratamiento penitenciario, sugiriendo la necesidad de intervenciones diferenciadas según los perfiles identificados. Para el grupo vulnerable se recomiendan intervenciones intensivas en regulación emocional y control conductual, mientras que el grupo adaptativo requiere fortalecimiento de estrategias existentes. Los resultados proporcionan una base empírica para el diseño de programas de tratamiento individualizados y la predicción de riesgos en el contexto penitenciario colombiano.

*Palabras clave:* impulsividad; agresividad, empatía; regulación emocional; personas privadas de la libertad; penitenciario.

## **Caracterización de las dimensiones de impulsividad, agresividad, empatía y regulación emocional en una muestra de personas privadas de la libertad en la Cárcel y Penitenciaria de Media Seguridad de Acacías – CPMSACS**

### **1. Introducción**

En la actualidad, a nivel institucional, gremial y académico se reconoce la importancia de la evaluación psicológica como un componente esencial de la atención y el tratamiento en centros penitenciarios (Rudes et al., 2023). El análisis sistemático y estructurado de las características psicológicas en personas privadas de la libertad (PPL) permite identificar, entre otras cosas, patrones y problemáticas de comportamiento, detectar necesidades de atención y definir estrategias de intervención efectivas. Estudios recientes demuestran que la evaluación de aspectos como la impulsividad, agresividad, empatía y regulación emocional, entre otras dimensiones psicológicas, resulta determinante para comprender y abordar las causas del comportamiento delictivo (Choi et al., 2023; Moreira et al., 2022).

En este sentido, la implementación de evaluaciones psicológicas estructuradas e integrales genera datos específicos sobre el funcionamiento cognitivo y emocional de cada individuo. Esta información permite desarrollar perfiles detallados que orientan las decisiones de atención y tratamiento y facilitan la comprensión de los factores de riesgo y de protección asociados a la conducta delictiva. Al respecto, los hallazgos en este campo indican que las variables psicológicas son predictores significativos del comportamiento futuro y la adaptación social (Lanciano et al., 2022).

Las evaluaciones individualizadas permiten a los profesionales de salud mental y al personal penitenciario diseñar e implementar programas de intervención específicos. Este enfoque basado en evidencia incrementa la efectividad del tratamiento, reduce la probabilidad de reincidencia y mejora las perspectivas de reinserción social (Beaudry et al., 2021; Espinosa-Becerra & Quiroga-Baquero, 2022), ya que los datos empíricos confirman que las intervenciones adaptadas a las necesidades individuales producen mejores resultados que los programas genéricos y no individualizados. La evaluación psicológica también cumple una función preventiva en el contexto penitenciario ya que la identificación temprana de factores de riesgo contribuye a mantener la seguridad tanto de las PPL como del personal institucional. Los estudios en esta área demuestran que el monitoreo sistemático de indicadores psicológicos reduce la incidencia de conflictos y mejora la gestión de la población penitenciaria en torno a su adaptación a este contexto específico (Cowling, 2023; Latessa et al., 2015; Moran et al., 2022).

De forma complementaria, es necesario señalar que la calidad técnica de los instrumentos de evaluación psicológica es determinante en el contexto penitenciario, pues afecta directamente la precisión en el diagnóstico, en la clasificación y en la efectividad del tratamiento posterior. La evidencia empírica demuestra que los instrumentos de evaluación deben estar específicamente adaptados, validados y estandarizados para la población penitenciaria, ya que las herramientas diseñadas para población general no detectan adecuadamente las características particulares del contexto carcelario ni las especificidades de las PPL (Singh et al., 2011). Al respecto, los estudios sobre evaluación penitenciaria señalan dos aspectos fundamentales: la precisión diagnóstica y la utilidad para el tratamiento. La implementación de instrumentos validados mejora significativamente la planificación de intervenciones y permite desarrollar estrategias de tratamiento individualizadas (Bonta & Andrews, 2016). Además, investigaciones longitudinales demuestran que los instrumentos que evalúan factores de riesgo dinámicos presentan mayor capacidad predictiva del comportamiento futuro, lo que facilita el diseño de programas de intervención más efectivos para reducir la probabilidad de reincidencia (Gendreau et al., 1996).

La evaluación inicial resulta especialmente crítica en el proceso de atención y tratamiento penitenciario, especialmente si se desarrolla con base en instrumentos de alta calidad, ya que no solo incrementan la precisión en la evaluación de riesgos, sino que también identifican las necesidades criminógenas específicas de cada individuo y las necesidades de atención derivadas de las afectaciones que genera la condición de privación de la libertad. Esta información permite desarrollar planes de tratamiento más precisos y adaptar las intervenciones según las características particulares de cada PPL (Skeem & Monahan, 2011); de hecho, la evidencia empírica confirma que la especificidad en la evaluación inicial se correlaciona positivamente con mejores resultados en el tratamiento penitenciario (Beaudry et al., 2021).

Propuesto así, el uso de instrumentos validados para población penitenciaria genera múltiples beneficios: mejora la clasificación inicial, facilita la identificación de necesidades de tratamiento, permite el seguimiento sistemático del progreso y proporciona datos objetivos para la toma de decisiones institucionales (MacKenzie, 2006; Rudes et al., 2023). Esta base metodológica sólida resulta fundamental para el desarrollo de programas de intervención basados en evidencia y para la evaluación continua de su efectividad. Adicionalmente, la implementación de instrumentos de evaluación validados tiene implicaciones éticas y operativas en el sistema penitenciario. La evidencia científica demuestra tres beneficios adicionales al respecto: optimiza la distribución de recursos penitenciarios, minimiza sesgos en la toma de decisiones institucionales y mejora la clasificación de las PPL para su asignación a

programas de atención y tratamiento. Estos aspectos son especialmente relevantes considerando el impacto de las decisiones institucionales en la vida de las PPL y en la seguridad pública (Fazel et al., 2012; Heilbrun et al., 2009; Monahan & Skeem, 2016).

En síntesis, la evaluación psicológica con calidad técnica permite identificar y comprender los factores que subyacen al comportamiento antisocial y delictivo. Al respecto, la investigación en el campo ha identificado la prevalencia de cuatro dimensiones psicológicas fundamentales que influyen en la conducta delictiva y su reincidencia: impulsividad, agresividad, empatía y regulación emocional (Alford et al., 2020; Jolliffe & Farrington, 2004; Mooney & Daffern, 2015; Pulido-Barbosa et al., 2017).

Diversos estudios muestran patrones consistentes en la relación entre estas dimensiones psicológicas y la conducta delictiva, debido a que interactúan entre sí y determinan patrones específicos de comportamiento antisocial (Day et al., 2012; Derefinko et al., 2011). Por ejemplo, la combinación de impulsividad y agresividad, cuando se asocia con déficits en regulación emocional, incrementa el riesgo de comportamientos delictivos violentos (Vazsonyi et al., 2017). Adicionalmente, los déficits en empatía correlacionan con mayor probabilidad de cometer delitos que implican daño a terceros (van Langen et al., 2014). Este marco conceptual y empírico fundamenta el análisis de estas dimensiones psicológicas en una muestra de PPL adscritos a la Cárcel y Penitenciaria de Media Seguridad de Acacías – CPMSACS, con el propósito de caracterizar las dinámicas de estos factores en la muestra seleccionada, lo que a su vez permitirá comprender las particularidades psicológicas de esta población y sus implicaciones para el tratamiento penitenciario.

### **1.1. La impulsividad y su relación con el comportamiento delictivo y el tratamiento penitenciario**

La impulsividad constituye una de las dimensiones psicológicas más estudiadas en población penitenciaria (Alford et al., 2020). Este constructo abarca múltiples componentes como la búsqueda de sensaciones, déficits en premeditación, planeación y perseverancia, impulsividad motora, descuento temporal y descuento de riesgo, entre otras (Strickland & Johnson, 2021). La evaluación holística de estas dimensiones y la interrelación entre aquellas permite una comprensión más precisa de la impulsividad en cada individuo (López-Torrecillas et al., 2021; Pulido-Barbosa et al., 2017; Thomson et al., 2019).

Los factores que influyen en la impulsividad incluyen componentes genéticos, neurológicos, ambientales y socioculturales. La investigación en este campo ha identificado marcadores genéticos específicos y mecanismos neurológicos en la corteza prefrontal que regulan el comportamiento impulsivo (Meyer-Lindenberg et al., 2006; Wong & Lee, 2013). A su vez, los factores ambientales como

el estrés, el trauma infantil y los patrones de crianza también modifican el desarrollo de la impulsividad (Rojo-Ornelas et al., 2023; Walker et al., 2023). Esta interacción entre factores biológicos y ambientales determina las manifestaciones específicas de cada dimensión de la impulsividad en cada individuo (Azevedo et al., 2020; Wojciechowski, 2021).

La relación entre impulsividad y comportamiento delictivo está respaldada por evidencia empírica sustancial. Los estudios demuestran que niveles elevados de impulsividad correlacionan con mayor participación en actividades delictivas (Shin et al., 2016; Wendel et al., 2022) y tasas más altas de reincidencia (Billen et al., 2019; Ros et al., 2020). La impulsividad interactúa con otros factores como la agresión y la regulación emocional, incrementando el riesgo de conducta criminal (Bresin, 2019), de tal forma que la comprensión de estas interacciones resulta fundamental para desarrollar programas efectivos de intervención penitenciaria (MacKenzie, 2006); de hecho, diversos estudios muestran que personas con mayor impulsividad y agresión presentan mayor riesgo de comportamiento criminal y reincidencia (Carl & Lösel, 2021; Martin et al., 2019).

Finalmente, la evidencia empírica confirma que las intervenciones focalizadas en impulsividad reducen la reincidencia y facilitan la reinserción social (Wooldredge & Smith, 2018). Por ejemplo, las intervenciones específicas como la terapia cognitivo-conductual y los programas de manejo de impulsividad demuestran efectividad en la reducción de reincidencia y la promoción de cambios conductuales positivos (Landenberger & Lipsey, 2005; Latessa et al., 2015).

## **1.2. La agresividad y su relación con el comportamiento delictivo y el tratamiento penitenciario**

La agresividad constituye un constructo central en la comprensión del comportamiento antisocial y delictivo. Su naturaleza multidimensional integra factores biológicos, psicológicos y sociales que determinan las diferentes manifestaciones del comportamiento agresivo (Coillie et al., 2006; Severance et al., 2013) como el físico, el verbal y el relacional, cada uno con mecanismos y procesos específicos (Derefinko et al., 2011).

Estudios empíricos en el área muestran una asociación significativa entre la agresividad, la conducta criminal y la reincidencia en población penitenciaria. En este sentido, la investigación indica que niveles elevados de agresividad predicen mayor participación en delitos violentos y tasas más altas de reincidencia (Mooney & Daffern, 2015; Swogger et al., 2015; Woodin & O'Leary, 2006), y que esta relación está mediada por factores individuales, sociales y ambientales que interactúan de forma compleja.

Por su parte, las intervenciones dirigidas a reducir la agresividad en personas dentro del sistema penitenciario muestran efectividad en la disminución de tasas de reincidencia (Byrne & Ní Ghráda, 2019; Latessa et al., 2015; Shelton et al., 2009). Los datos empíricos respaldan la implementación de estrategias integrales que superen el enfoque punitivo tradicional, ya que las intervenciones que abordan los factores que subyacen a la agresividad y la conducta criminal, proporcionan herramientas para el desarrollo de habilidades sociales y comportamientos prosociales que facilitan la reinserción social de las personas privadas de libertad (Yoon et al., 2017). Propuesto así, el abordaje integral basado en la comprensión de los mecanismos subyacentes al comportamiento agresivo resulta fundamental para diseñar, implementar y evaluar programas efectivos de tratamiento y reinserción social en contextos penitenciarios.

### **1.3. La empatía y su relación con el comportamiento delictivo y el tratamiento penitenciario**

La empatía constituye un fenómeno psicológico que integra la capacidad de comprensión y respuesta emocional hacia otros al incorporar componentes cognitivos, emocionales y conductuales (Cliffordson, 2002; Rendón & Quiroga, 2017). El componente cognitivo implica la comprensión de perspectivas ajenas y el reconocimiento de estados mentales propios y ajenos (Decety & Jackson, 2004). Por su parte, la dimensión afectiva involucra la experiencia de emociones compartidas, manifestadas en compasión y preocupación por otros (Eisenberg & Fabes, 1990). Finalmente, el componente conductual se evidencia en las respuestas comportamentales derivadas de la comprensión y la conexión emocional (Gerdes & Segal, 2009).

La evaluación de la empatía en población penitenciaria resulta fundamental para comprender su capacidad de conexión y respuesta emocional, tanto en el cumplimiento de su condena como una vez la finaliza y retorna a la libertad (Gummerum, & Hanoch, 2012). La investigación en este campo muestra correlaciones significativas entre empatía, conducta antisocial, comportamiento delictivo y reincidencia en personas privadas de libertad (PPL) (Drapela et al., 2022). Los datos evidencian una relación inversa entre empatía y conducta criminal, es decir que niveles altos de empatía covarían con una menor probabilidad de participación en actividades delictivas (Trivedi-Bateman & Crook 2021), mientras que niveles bajos se asocian con mayor riesgo de comportamiento delictivo y reincidencia (Mariano et al., 2017).

Por otra parte, diversos estudios longitudinales confirman que la empatía funciona como factor protector contra la reincidencia en población penitenciaria y promueve una efectiva reinserción social (Bock & Hosser, 2014; Narvey et al., 2023). Esta evidencia sustenta la implementación de intervenciones

dirigidas a desarrollar la empatía en PPL como estrategia de atención y tratamiento. Adicionalmente, la empatía se relaciona positivamente con el comportamiento prosocial; autores como Eisenberg et al. (2010) reportan que individuos con mayor empatía presentan más conductas prosociales, como la participación comunitaria y la ayuda a otros, mientras que niveles bajos de empatía correlacionan con tendencias antisociales.

#### **1.4. La regulación emocional y su relación con el comportamiento delictivo y el tratamiento penitenciario**

La regulación emocional comprende los procesos de manejo y control emocional que facilitan la adaptación situacional y el logro de objetivos personales (Naragon-Gainey et al., 2023). Este constructo integra el reconocimiento, comprensión y gestión de emociones propias, así como la respuesta adaptativa ante emociones ajenas (McRae & Gross, 2020; Thompson, 1991). Su naturaleza multidimensional incorpora procesos cognitivos como el control atencional y la reevaluación, además de respuestas fisiológicas que incluyen la variabilidad cardíaca y la conductancia dérmica (Gross, 2015). La investigación en población penitenciaria ha mostrado que déficits en regulación emocional correlacionan con mayor incidencia de conducta criminal y tasas elevadas de reincidencia; estas dificultades en el control emocional frecuentemente derivan en comportamientos impulsivos y agresivos (Gillespie et al., 2018; Megreya, 2015; Robertson et al., 2012). En contraste, individuos con habilidades efectivas de regulación emocional muestran mayor tendencia hacia conductas prosociales y menor probabilidad de reincidencia, principalmente en delitos violentos (Beaudry et al., 2021; Docherty et al., 2021).

Los programas de intervención focalizados en regulación emocional han evidenciado efectividad en la reducción de reincidencia en población penitenciaria, ya que el desarrollo de habilidades de manejo emocional promueve comportamientos adaptativos y prosociales (Beaudry et al., 2021; Dumornay et al., 2022; Laws & Crewe, 2016). En este sentido, la comprensión de estas dinámicas resulta fundamental para diseñar intervenciones que aborden factores causales del comportamiento delictivo.

Propuesto así, las dimensiones psicológicas de impulsividad, empatía, agresividad y regulación emocional constituyen factores explicativos determinantes del comportamiento delictivo, la adaptación penitenciaria, la predicción de reincidencia y la reinserción social. Esta investigación propone entonces explorar las interrelaciones entre estas dimensiones en el contexto penitenciario colombiano, específicamente en una muestra de hombres y mujeres privados de la libertad en la Cárcel y Penitenciaria de Media Seguridad de Acacías - CPMSACS. Así, este estudio establece como objetivo

principal caracterizar las dinámicas de impulsividad, empatía, agresividad y regulación emocional en PPL, analizando sus interrelaciones e implicaciones para el comportamiento delictivo y el tratamiento penitenciario. Los objetivos específicos comprenden: (a) la evaluación y descripción de estas dimensiones mediante instrumentos psicométricos validados para el contexto penitenciario colombiano; y (b) el análisis de interrelaciones entre las dimensiones estudiadas para identificar patrones, asociaciones y perfiles psicológicos característicos.

## 2. Método

### 2.1. Diseño

Se implementó un diseño mixto compuesto por: (a) un componente comparativo de grupos naturales que resulta pertinente para proporcionar un análisis descriptivo y exploratorio de prevalencias en las variables evaluadas, así como para comparar grupos preexistentes definidos por variables basadas en diferencias individuales (o variables de sujeto); y (b) un componente predictivo transversal dirigido a identificar las posibles estructuras asociativas entre las variables evaluadas (Ato et al., 2013; Shaughnessy et al., 2000).

### 2.2. Participantes

#### 2.2.1. Datos personales y sociodemográficos

Se contó con la participación de 106 personas privadas de la libertad (PPL) en la Cárcel y Penitenciaria de Media Seguridad de Acacías - CPMSACS ( $M_{edad} = 39.8$ ;  $D.E._{edad} = 13.02$ ;  $Mín_{edad} = 19$ ;  $Máx_{edad} = 82$ ) de las cuales 33 eran mujeres y 73 hombres, seleccionadas a través de un muestreo aleatorio estratificado (Intervalo de Confianza 95%; DEFF = 1.2; prevalencia = 0.5; error 5%). Respecto de la pertenencia a poblaciones vulnerables ( $n = 48$ ), 10 personas se reconocieron en situación de discapacidad, 13 adultos mayores, 1 extranjera, 19 personas con orientación sexual, identidad y expresión de género diversa - OSIEGD y 23 pertenecientes a comunidades étnicas.

La muestra representa una composición predominantemente nacional, con el 98.11% de personas colombianas y una mínima representación extranjera con nacionalidad venezolana. Esta homogeneidad en nacionalidad contrasta con una notable diversidad en otras variables demográficas. En términos de diversidad e inclusión, se identifican tres aspectos significativos: (a) el 30.19% reporta pertenencia étnica, principalmente afrodescendiente (10.38%) e indígena (8.49%); (b) el 11.32% se identifica dentro de la categoría OSIEGD; y (c) el 9.44% presenta alguna condición de discapacidad. La distribución por sexo de nacimiento muestra una mayoría masculina (68.87%), mientras que en estado

civil predominan las personas solteras (44.34%) y en unión libre (36.79%), sumando conjuntamente más del 80% de la muestra (ver Tabla 1).

**Tabla 1**

*Datos personales y sociodemográficos de los participantes*

Nacionalidad			Sexo nacimiento		
	<i>n</i>	%		<i>n</i>	%
Colombianos	104	98.11	Mujeres	33	31.13
Extranjeros	2	1.89	Hombres	73	68.87
Venezuela	2	1.89	Cisgénero heterosexual	81	76.42
<b>Discapacidad</b>			OSIEGD	12	11.32
Sin discapacidad	96	90.56	Bisexual	11	10.38
Con discapacidad	10	9.44	Homosexual	1	0.94
Física	5	4.72	No contesta	13	12.26
No responde	5	4.72	<b>Estado Civil</b>		
<b>Grupo étnico</b>			Soltero	47	44.34
Sin pertenencia étnica	74	69.81	Unión Libre	39	36.79
Pertenencia étnica	32	30.19	Casado	7	6.6
Afro	11	10.38	Viudo	5	4.72
Indígena	9	8.49	Separado	8	7.55
Raizal	3	2.83	<b>Adulta mayor</b>		
No contesta	9	8.49	Adulto mayor	13	12.26

El análisis respecto de los lugares de nacimiento, la Tabla 2 muestra que la mayor concentración se presenta en el departamento del Meta con el 23.58% de personas, seguido por Bogotá D.C. con el 17.92%. Valle del Cauca y Antioquia constituyen el tercer grupo de importancia con el 9.43% y el 7.55% respectivamente. Los departamentos de Guainía y Vichada registran 2 nacimientos cada uno, y otros 13 departamentos reportan un único nacimiento. En cuanto a los departamentos de residencia, Meta mantiene su posición predominante con un 37.74% de residentes, seguido por Bogotá D.C. que cuenta con el 22.64% de residentes. Valle del Cauca reporta 3 residentes, departamentos como Casanare, Guainía y Guaviare reportan 2 residentes cada uno y otros 8 departamentos registran un único residente. Es notable que la categoría "Otro/no responde" aumenta de 10 a 13 casos entre el lugar de nacimiento y el de residencia.

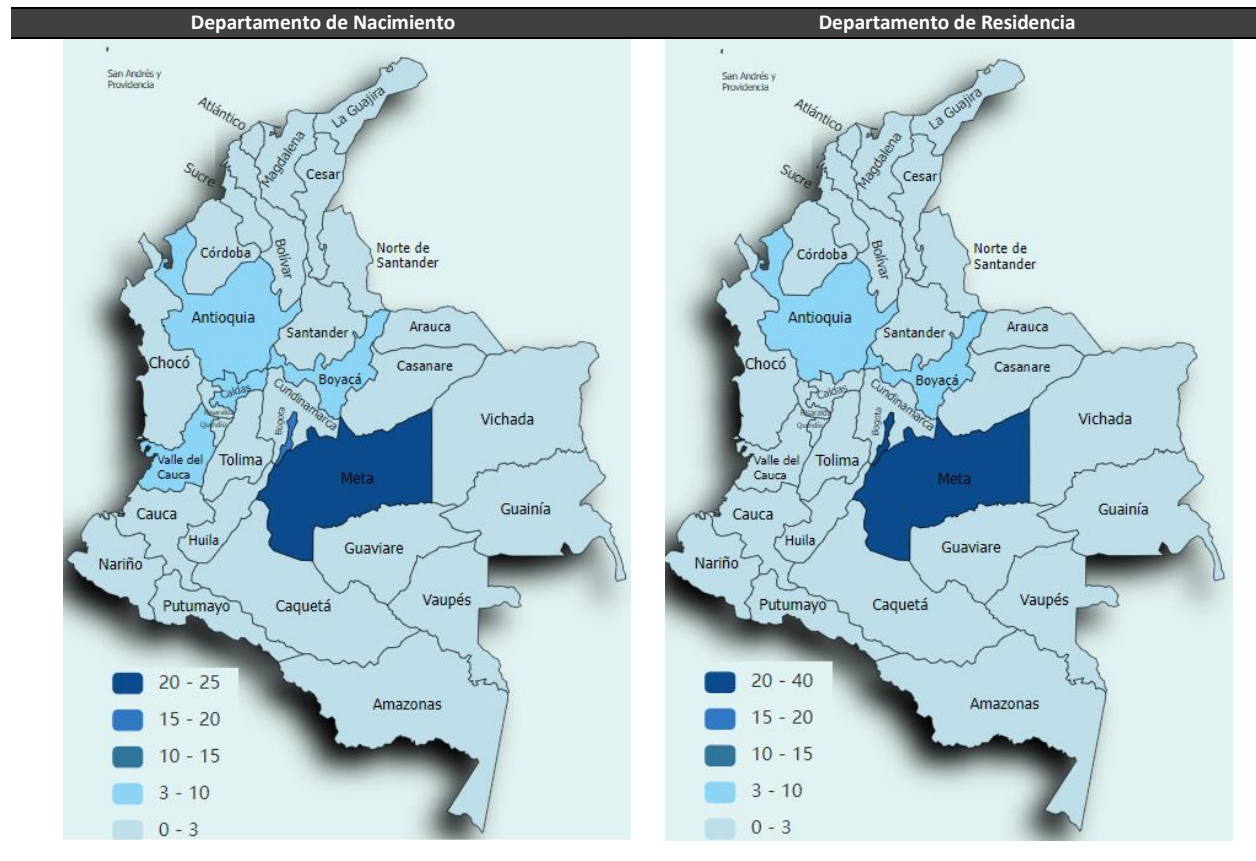
**Tabla 2**

*Departamentos de nacimiento y residencia de los participantes*

Departamento	Nac.	Res.	Departamento	Nac.	Res.	Departamento	Nac.	Res.
Amazonas	0	1	Cauca	1	0	Norte de Santander	0	0
Antioquia	8	6	Cesar	0	0	Otro/no responde	10	13
Arauca	1	0	Chocó	1	1	Putumayo	1	1
Atlántico	1	1	Córdoba	0	0	Risaralda	1	1

Bogotá D.C	19	24	Cundinamarca	3	1	Santander	3	0
Bolívar	1	0	Guainía	2	2	Sucre	1	1
Boyacá	5	4	Guaviare	1	2	Tolima	3	1
Caldas	4	0	Magdalena	1	0	Valle del Cauca	10	3
Caquetá	1	1	Meta	25	40	Vichada	2	0
Casanare	1	2	Nariño	0	0	<b>Total general</b>	<b>106</b>	<b>106</b>

*Nac. = Nacimiento; Res. = Residencia*



### 2.2.2. Datos delictivos

Por su parte, en relación con la prevalencia de los delitos por los cuales los participantes fueron condenados, en la Tabla 3 se observa que los más frecuentes son aquellos relacionados contra la vida y la integridad personal (28.3%), dentro de los cuales sobresalen los casos por homicidio. En segundo lugar, se ubican los delitos contra el patrimonio económico (24.53%), en donde resaltan los casos de hurto; en tercer lugar se ubican los delitos contra la salud pública (14.15 %), dentro de los cuales se encuentra el tráfico, fabricación o porte de estupefacientes.

**Tabla 3***Datos delictivos de los participantes*

Capítulos Código Penal Colombiano	Delitos	n	n
Delitos contra la vida y la integridad personal	Homicidio	27	30
	Homicidio agravado	3	
Delitos contra la libertad individual y otras garantías	Secuestro simple	2	2
Delitos contra la libertad, integridad y formación sexuales	Acceso carnal abusivo con < de catorce años	2	6
	Acto sexual violento	1	
	Acceso carnal violento	3	
Delitos contra la familia	Violencia intrafamiliar	1	1
Delitos contra el patrimonio económico	Hurto	15	26
	Hurto calificado	5	
	Extorsión	6	
Delitos contra la seguridad pública	Concierto para delinquir	8	9
	Fabricación, tráfico y porte de armas de fuego o municiones	1	
Delitos contra la salud pública	Tráfico fabricación o porte de estupefacientes	15	15
No contesta	No contesta		17
		<b>Total general</b>	<b>106</b>

**2.3. Instrumentos****2.3.1. Cuestionario de datos personales, sociodemográficos y delictivos:**

Constituido por 16 preguntas que indagaban por información relacionada con el nombre del participante, su edad, documento de identidad, fecha y lugar de nacimiento, lugar de residencia, estado civil, sexo de nacimiento, orientación sexual, identidad de género, pertenencia étnica, delito por el cual fue sancionado, entre otras (ver Apéndice A).

**2.3.2. Escala Corta de Comportamiento Impulsivo – versión corta: SUPPS-P (Urgency, Premeditation, Perseverance, Sensation Seeking, Positive Urgency – Short Form)**

La Escala Corta de Comportamiento Impulsivo SUPPS-P fue creada por Lynam (2013) como una versión reducida de la escala UPPS-P constituida por 59 ítems, desarrollada inicialmente por Whiteside y Lynam (2001) y actualizada por Lynam et al. (2006). Esta versión corta consta de 20 ítems dirigidos a evaluar la impulsividad a través de cinco factores: (1) *Urgencia Negativa*, relacionada con la tendencia a actuar impulsivamente en respuesta a emociones intensas o estados de ánimo negativos extremos; (2) *Falta de Premeditación*, referida a la incapacidad de una persona para planificar y considerar las consecuencias antes de tomar decisiones o llevar a cabo acciones; (3) *Falta de Perseverancia*, como la incapacidad de una persona para mantener la concentración y la persistencia en tareas difíciles o aburridas; (4) *Búsqueda de Sensaciones*, que considera la disposición de una persona a buscar experiencias novedosas y emocionantes, incluso si conllevan riesgos; y (5) *Urgencia Positiva* para

referirse a la tendencia a actuar impulsivamente en respuesta a emociones positivas intensas, como la euforia (Goh et al., 2020; Teese et al., 2021).

Los ítems que conforman esta versión corta de la escala fueron seleccionados con base en indicadores de validez de contenido, consistencia interna y estructura factorial reportados respecto del UPPS-P original (Lynam, 2013). Este instrumento ha sido adaptado y traducido a diferentes idiomas (francés, español, inglés, sueco, portugués, chino, italiano, coreano, turco, entre otros), y la estimación de sus propiedades psicométricas ha mostrado altos niveles de consistencia interna, con coeficientes  $\alpha_{Cronbach}$  que varían entre .70 y .84 en muestras francesas (Billieux et al., 2012), entre .73 y .84 en muestras italianas (D'Orta et al., 2015), entre .65 y .78 en muestras suecas (Claréus et al., 2017), entre .58 y .81 en muestras árabes (Bteich et al., 2017), entre .73 y .9 en muestras españolas (Pechorro et al., 2021), entre otros. Asimismo, en torno a la estimación de confiabilidad test-retest se han reportado coeficientes de correlación entre .84 y .92 en muestras francesas (Billieux et al., 2012), entre .6 y .66 en muestras canadienses (Dugré et al., 2019), y entre .83 y .93 en muestras iraníes (Behrouzian et al., 2022), entre otros.

En cuanto a la validez de constructo del instrumento, se ha confirmado una estructura de cinco factores o dimensiones de la impulsividad acorde al modelo teórico UPPS-P, las cuales muestran correlaciones inter-escalas altas y positivas, baja pérdida de varianza compartida e idéntica estructura factorial en comparación con la versión original (Billieux et al., 2012; Bteich et al., 2017; Claréus et al., 2017; Cyders et al., 2014; D'Orta et al., 2015; Donati et al., 2021; Pechorro et al., 2021). Finalmente, las cinco dimensiones de esta escala corta han demostrado correlaciones positivas con otros instrumentos utilizados para medir impulsividad (Eray et al., 2023; Tstatali et al., 2021), toma de decisiones en situaciones riesgo (Bayard et al., 2016), rasgos de personalidad como el narcisismo, el maquiavelismo y la psicopatía (Pechorro et al., 2021; Pinter et al., 2022), comportamientos de riesgo y adicciones conductuales o a sustancias (Dugré et al., 2019; Liu et al., 2023; Minhas et al., 2021; Sánchez-Domínguez et al., 2023; Wang et al., 2020), entre otras.

La versión implementada en este estudio fue resultado de un proceso de traducción y adaptación al español colombiano de la versión publicada por Cyders et al. (2014), con base en los estándares propuestos por la International Test Commission ([ITC], 2017), la American Educational Research Association, American Psychological Association, & National Council on Measurement Education (2014), Hambleton (2005) y Muñiz et al. (2013). Este instrumento permitió evaluar las cinco dimensiones de la impulsividad a través de 20 ítems (4 ítems por cada dimensión) que se respondían en

una escala Likert de cuatro valores desde totalmente en desacuerdo (1) hasta totalmente de acuerdo (4) (ver instrumento y normas de puntuación en el Apéndice B).

### **2.3.3. Escala de Impulsividad de Barratt: BIS-11 (*Barratt Impulsiveness Scale*)**

Esta escala fue desarrollada originalmente por Ernest S. Barratt en 1959 y ha sido revisada en varias ocasiones, dando lugar a diferentes versiones (e.g., BIS-1, BIS-5, BIS-10, BIS-15, etc.) con variaciones en los factores constitutivos y en el número de ítems (Chahín-Pinzón, 2015; Vasconcelos et al., 2012). El BIS-11 es la versión actual de la escala con uso más extendido en el mundo en las últimas tres décadas, cuya validación original estuvo a cargo de Patton et al. (1995). Es un cuestionario que permite evaluar la impulsividad en adolescentes y adultos a través de 30 ítems distribuidos en tres dimensiones: (1) *Impulsividad Motora*, referida a la tendencia a actuar de manera precipitada, espontánea y sin considerar las consecuencias de sus acciones. Este factor está más directamente relacionado con comportamientos impulsivos en el sentido tradicional, como tomar decisiones apresuradas o embarcarse en actividades sin planificar (Stanford, et al., 2009). (2) *Impulsividad Atencional*, relacionada con la incapacidad para concentrarse o enfocarse en una tarea durante un período prolongado, usualmente debido a pensamientos intrusivos y dificultades para mantener la atención (Patton et al., 1995). (3) *Impulsividad no Planeada*, concerniente a la falta de premeditación o la tendencia a no pensar en el futuro. Esto puede manifestarse en una falta general de objetivos a futuro, dificultades en la planificación y una preferencia por el pensamiento y la gratificación a corto plazo en lugar de metas a largo plazo (Dunne et al., 2019; Parrado-Corredor et al., 2021).

Sus propiedades psicométricas se han estudiado en muestras clínicas y no clínicas de adolescentes y adultos en diferentes lugares el mundo. Con muestras estadounidenses se reportaron coeficientes de consistencia interna entre .62 y .81 (Reid et al., 2014), entre .72 y .76 con muestras jordanas (Al-Hammouri et al., 2023), de .79 con muestras indias (Bhat et al., 2018), entre .30 y .74 en muestras alemanas (Hartmann et al., 2011), de .68 en muestras noruegas (Lindstrøm et al., 2017), de .79 en muestras italianas (Fossati et al., 2001), entre otras. No obstante, la estructura factorial del BIS-11 ha constituido un asunto controvertido durante las cinco décadas que abarca el desarrollo de este instrumento, enfrentando retos para su replicación en las numerosas revisiones y adaptaciones de su versión original en inglés a otros idiomas. Investigaciones realizadas con muestras de diversos entornos no respaldan la disposición factorial inicial (e.g., Benk-Durmus et al., 2022; Folino et al., 2006; Ireland & Archer, 2008; Khemiri et al., 2021; Li & Chen, 2007; Urrego-Barbosa et al., 2017). Asimismo, los hallazgos obtenidos a través del BIS-11 muestran covariaciones débiles con evaluaciones conductuales de la

impulsividad, con medidas de impulsividad motora y de impulsividad temporal (Caswell et al., 2015; Lane et al., 2003; Lansbergen et al., 2007; Reynolds et al., 2006; Strickland & Johnson, 2021; Vasconcelos et al., 2014).

Para este estudio se utilizó la versión adaptada y validada con muestras colombianas de Urrego-Barbosa et al. (2017), con base en los estándares propuestos por la ITC (2017), la AERA et al. (2014), Hambleton (2005) y Muñiz et al. (2013). Este instrumento permitió evaluar a través de 30 ítems, tres dimensiones de impulsividad (motora, atencional y no planeada) que se respondían en una escala Likert de frecuencia de cuatro valores desde Poco o nunca (1) hasta Siempre o Casi siempre (4) (ver instrumento y normas de puntuación en el Apéndice C).

#### **2.3.4. Cuestionario de Agresión Reactiva y Proactiva: RPQ (Reactive-Proactive Aggression Questionnaire)**

Este cuestionario fue diseñado por Raine et al. (2006) para evaluar dos facetas de la agresividad en adolescentes y adultos: (1) *Agresividad Reactiva (AR)*, también conocida como agresividad impulsiva, que se manifiesta como una conducta agresiva en reacción a una amenaza percibida y está vinculada a fuertes respuestas emocionales. Esta forma de agresión se caracteriza por fallos en el procesamiento de la información, lo que conduce a sentimientos de hostilidad e ira, una baja tolerancia a la frustración y una regulación ineficaz ante estímulos emocionales y ambiguos (Dodge & Coie, 1987; Marsee & Frick, 2007; Raine et al., 2006; Vitaro et al., 2002). (2) *Agresividad Proactiva (AP)*, referida a conductas conscientes y planificadas, encaminadas a un objetivo específico para obtener recompensas personales; contrario a la agresión reactiva, hay una pobre expresión de la ira, alta capacidad de regulación emocional y ausencia de una provocación directa (Blair et al., 2006; Cima et al., 2013; Frick & Ellis, 1999; Hubbard et al., 2010; Raine et al., 2006).

Este instrumento cuenta con múltiples versiones validadas en Colombia, Perú, España, Hong Kong, China continental, Italia, Singapur, Uruguay, Portugal, entre otras. En cuanto a la evidencia de calidad acerca de sus propiedades psicométricas, Smeets et al. (2017) reportaron coeficientes de consistencia interna entre .76 y .88, y una estructura factorial de tres dimensiones con muestras alemanas. Por su parte, Toro et al. (2020) informaron coeficientes de consistencia interna de .88 (total), .83 (AR) y .82 (AP), correlaciones altas con medidas de rumiación, ira y afecto negativo, y estructura interna de dos factores con muestras colombianas. Con muestras españolas, Andreu et al. (2009) identificaron coeficientes de consistencia interna de .91 (Total), .84 (AR) y .87 (AP), así como estructura interna de dos factores; de forma análoga y con muestras suizas, Suter et al. (2019) reconocieron una

solución factorial de dos dimensiones y coeficientes de consistencia interna de .88 (total), .84 (AR) y .89 (AP). A su vez, Dinić & Raine (2020) con muestras serbias, identificaron también un modelo de dos factores y coeficientes de .81 (AR) y .83 (AP), mientras que, con muestras portuguesas, Pechorro et al. (2015) reportaron coeficientes de .93 (total), .86 (AR) y .91 (AP), así como un modelo factorial de dos dimensiones.

Para este estudio se utilizó la versión original de Raine et al. (2006) constituida por 23 ítems distribuidos en 11 para evaluar agresividad reactiva y 12 para agresividad proactiva, que pueden ser respondidos a través de una escala Likert de tres valores (i.e., nunca, algunas veces y a menudo). Esta versión fue traducida y adaptada al español colombiano, con base en los estándares propuestos por la ITC (2017), la AERA et al. (2014), Hambleton (2005) y Muñiz et al. (2013) (ver instrumento y normas de puntuación en el Apéndice D).

### **2.3.5. Cuestionario de Agresividad: AQ (*Aggression Questionnaire*)**

El Cuestionario de Agresividad (AQ) fue desarrollado por Arnold H. Buss y Mark Perry en 1992, como una versión modificada y simplificada del instrumento *Buss-Durkee Hostility Inventory* (BDHI, Buss & Durkee, 1957). Es un instrumento constituido por 29 ítems ampliamente reconocido para evaluar las tendencias agresivas en cuatro facetas: (1) *Agresión Física* (AF): tendencia a involucrarse en comportamientos violentos o físicamente agresivos; (2) *Agresión Verbal* (AV): tendencia a agredir a otros a través de palabras o insultos; (3) *Ira* (I): componente afectivo y emocional de la agresión; y (4) *Hostilidad* (H): componente cognitivo de la agresividad. Cabe resaltar que se han desarrollado diferentes versiones de este instrumento, dentro de las cuales resalta por su amplio uso, una versión corta de 12 ítems formulada por Bryant y Smith (2001) que ha mostrado una estructura factorial similar a la reportada en la versión original (e.g., Webster et al., 2014).

La estructura interna de la versión original de este instrumento consistente en las cuatro facetas descritas anteriormente fue inicialmente reportada por Buss y Perry (1992) con coeficientes de consistencia interna entre .72 (AV) y .85 (AF). Esta misma estructura ha sido confirmada por múltiples estudios con muestras de adolescentes y adultos, por ejemplo, la adaptación sueca reportada por Prochazka y Ågren (2001) mostró coeficientes de consistencia interna entre .53 (AV) y .85 (AF) y correlaciones inter-escalas entre .26 y .48. En este mismo sentido, Demirtaş-Madran et al. (2013) identificaron coeficientes entre .48 (AV) y .78 (AF) en una adaptación turca; Zimonyi et al. (2021) reportaron coeficientes entre .64 (AV) y .85 (AF) en una versión húngara y estructura de cuatro factores con la versión original y con la versión corta del instrumento; Valdivia-Peralta et al. (2014) con una

adaptación chilena, encontraron coeficientes entre .6 (I) y .8 (AF) y Pechorro et al. (2015) con una versión corta portuguesa, revelaron coeficientes .62 (I) y .75 (H).

En este estudio se utilizó la versión original de Buss y Perry (1992) constituida por 29 ítems, que pueden ser respondidos a través de una escala Likert de cinco valores: no me identifico para nada; me identifico muy poco; indiferente; me identifico de alguna manera; me identifico plenamente. Esta versión fue traducida y adaptada al español colombiano, con base en los estándares propuestos por la ITC (2017), la AERA et al. (2014), Hambleton (2005) y Muñiz et al. (2013) (ver instrumento y normas de puntuación en el Apéndice E).

### **2.3.6. Índice de Reactividad Interpersonal: IRI (*The Interpersonal Reactivity Index*)**

Este instrumento fue diseñado por Mark Davis en la década de los 80 (Davis, 1980, 1983) con el propósito de evaluar la empatía desde una perspectiva multidimensional a través de 28 ítems distribuidos en cuatro subescalas: (1) *Toma de Perspectiva* (TP), que mide la tendencia a adoptar de manera voluntaria el punto de vista de otras personas en situaciones cotidianas; (2) *Fantasía* (F), que evalúa la tendencia a transportarse de forma imaginativa a situaciones ficticias y a identificarse con personajes ficticios de cine, arte, libros, películas, juegos, etc.; (3) *Preocupación Empática* (PE), que refleja la tendencia a desarrollar sentimientos de compasión, cariño y preocupación por las experiencias negativas de otros; y (4) *Malestar Personal* (MP), que mide los sentimientos de incomodidad y ansiedad en respuesta a las experiencias negativas y al malestar de otros (Grevenstein, 2020). De acuerdo con lo anterior, autores como De Corte et al. (2007) y Moya-Albiol et al. (2010) plantean que esta perspectiva multidimensional de la empatía no solo involucra procesos relacionados con la memoria, el razonamiento, el conocimiento y la observación, sino que además involucra esa tendencia de las personas a desarrollar estados emocionales relacionados con experiencias de terceros, generando una interacción social adaptativa. Así, las subescalas del IRI en su conjunto miden la empatía como varios tipos de procesos tanto cognitivos (subescalas de toma de perspectiva y fantasía) como afectivos (subescalas de preocupación empática y angustia personal) (Diotaiuti et al., 2021).

En términos de sus propiedades psicométricas, el IRI ha mostrado buenos niveles de fiabilidad y validez en diversos estudios y poblaciones de adolescentes y adultos. En cuanto a su consistencia interna, se han reportado coeficientes  $\omega_{McDonald}$  entre .70 y .84, así como coeficientes  $\alpha_{Cronbach}$  entre .66 y .79 en muestras colombianas de adolescentes y adultos (Arenas-Estévez et al., 2021; Chaparro & Pineda-Roa, 2020); coeficientes  $\alpha_{Cronbach}$  entre .49 y .76 en excombatientes colombianos (García-Barrera et al., 2017); en muestras mexicanas se han obtenido coeficientes  $\alpha_{Cronbach}$  entre .70 y .74 (Ahuatzin-González

et al., 2019); en muestras chinas entre .61 y .82 con correlaciones test-retest entre .65 y .82 (Chiang et al., 2014); en muestras suizas coeficientes  $\alpha_{Cronbach}$  entre .70 y .81 con correlaciones test-retest entre .71 y .86 (Gilet et al., 2013); en muestra chilena coeficientes  $\alpha_{Cronbach}$  entre .70 y .76 con correlaciones test-retest entre .67 y .89 (Fernández et al., 2011); en muestras de PPL alemanes se encontraron coeficientes  $\alpha_{Cronbach}$  entre .63 y .77 (Lauterbach & Hosser, 2007), entre otros.

En torno a su estructura dimensional, numerosos estudios han identificado los cuatro factores iniciales (Braun et al., 2015; De Corte et al., 2007; Fernández et al., 2011; García-Barrera et al., 2017; Lucas-Molina et al., 2017; Mestre et al., 2004; Sampaio et al., 2011), mientras que otros tantos han identificado estructuras de tres factores (Formiga et al., 2015; Koller & Lamm, 2014; Siu & Shek, 2005).

Finalmente, se han reportado evidencias de validez basada en su relación con otras variables, como covariaciones positivas con medidas de inteligencia emocional (Bonfils et al., 2022), comportamientos de ayuda y rasgos de personalidad de apertura (Hawk et al., 2013), comportamientos prosociales (Diotaiuti et al., 2021), autoestima y afecto positivo (Fernández et al., 2011), empatía (Gilet et al., 2013), fragilidad emocional (Ingoglia et al., 2016), así como covariaciones negativas con medidas de agresión (Mahmoudi et al., 2022), alexitimia (Diotaiuti et al., 2021), evitación social (Fernández et al., 2011), entre otras.

Para este estudio se utilizó la versión original de Davis (1980) compuesta por 28 ítems distribuidos en 4 subescalas con 7 ítems cada una. El formato de respuesta es de tipo Likert que oscila entre 0 (no me describe bien) y 4 (me describe muy bien), la puntuación total se obtiene de la sumatoria que se le asigna a cada ítem y las puntuaciones altas sugieren mayor presencia de la dimensión evaluada. Esta versión fue traducida y adaptada al español colombiano, con base en los estándares propuestos por la ITC (2017), la AERA et al. (2014), Hambleton (2005) y Muñoz et al. (2013) (ver instrumento y normas de puntuación en el Apéndice F).

### **2.3.7. Cociente de Empatía: EQ (Empathy Quotient)**

El cociente de Empatía EQ fue desarrollado inicialmente por Baron-Cohen (2003) con base en una teoría bifactorial de la empatía denominada Teoría Empatizar-Sistematizar (E-S) (Baron-Cohen 2002), constituida por dos dimensiones: *empatizar* como la capacidad relacionada con la identificación de emociones y pensamientos en otros en tanto seres intencionales, y responder a ello en términos de respuestas emocionales apropiadas, mientras que la *sistematización* se refiere a la capacidad para predecir el comportamiento de otros y controlarlo. De esta manera, las capacidades asociadas a la empatía cognitiva y afectiva, posibilita el ajuste de los individuos a sus contextos sociales, constituyendo

así un componente fundamental de la cognición social humana (Baron-Cohen & Wheelwright, 2004; Smith, 2006; Wakabayashi et al., 2006; Wheelwright et al., 2006).

Actualmente hay diferentes versiones del Cociente de Empatía, iniciando por la versión original constituida por 40 ítems que permiten evaluar una sola dimensión de la empatía y 20 ítems distractores (Baron-Cohen, 2003), la cual ha evidenciado adecuados niveles de confiabilidad test-retest y de consistencia interna (Baron-Cohen & Wheelwright, 2004; Muncer & Ling, 2006; Wakabayashi et al., 2006). En cuanto a la validez de constructo de esta versión, Kim y Lee (2010) encontraron en población coreana una estructura con tres factores (empatía cognitiva, afectiva y social), además de identificar adecuados niveles de validez convergente a partir de las correlaciones entre las puntuaciones del EQ y las puntuaciones del Interpersonal Reactivity Index (IRI); esta misma estructura trifactorial fue reportada por Berthoz et al. (2008) en una muestra de jóvenes y adultos francófonos y por Preti et al. (2011) con una muestra de estudiantes italianos.

Al respecto de esta estructura tridimensional, la *empatía cognitiva* se ha definido como la capacidad para identificar, inferir y atribuir los estados mentales y emocionales de otras personas; la *empatía afectiva* que involucra la capacidad de toma de perspectiva para experimentar los estados emocionales de otros; y la empatía social que se refiere a la aplicación práctica de las habilidades empáticas en situaciones sociales, implicando tanto la comprensión cognitiva como la resonancia afectiva, pero enfocada en la dinámica de grupos y las interacciones sociales (Marsh, 2018; Moore et al., 2015; Pijnenborg et al., 2013; Zaki & Ochsner, 2013).

Además, recientemente han sido desarrolladas algunas versiones cortas, una propuesta por Lawrence et al. (2004) constituida por 29 ítems la cual arrojó una estructura factorial de tres dimensiones (cognitiva, afectiva y social); otra versión fue desarrollada por Muncer y Ling (2006) compuesta por 15 ítems distribuidos en los tres factores identificados por Lawrence et al. (2004), la cual arrojó niveles adecuados de consistencia interna. Esta última versión corta ha sido sometida a verificación empírica en torno a sus propiedades psicométricas con muestras de población general en Brasil por Gouveia et al. (2012), quienes identificaron una estructura factorial tripartita de la empatía (cognitiva, afectiva y social). Una tercera versión corta fue desarrollada por Wakabayashi et al. (2006) compuesta por 22 ítems la cual ha mostrado adecuados niveles de consistencia interna, validez convergente y divergente, y una estructura unidimensional con muestras de estudiantes, adultos con desarrollo normal y participantes con síndrome de Asperger en Japón, Polonia, Reino Unido y China (Baron-Cohen & Wheelwright, 2004; Berthoz et al., 2008; Guan et al., 2012; Jankowiak-Siuda et al., 2017).

Para este estudio se utilizó la versión corta desarrollada por Wakabayashi et al. (2006) integrada por 22 ítems distribuidos en una sola dimensión de empatía y con un formato de respuesta tipo Likert de 4 valores: totalmente de acuerdo, ligeramente de acuerdo, ligeramente en desacuerdo y totalmente en desacuerdo. Esta versión fue traducida y adaptada al español colombiano, con base en los estándares propuestos por la ITC (2017), la AERA et al. (2014), Hambleton (2005) y Muñiz et al. (2013) (ver instrumento y normas de puntuación en el Apéndice G).

### **2.3.8. Escala de Dificultades en Regulación Emocional: DERS (*Difficulties in Emotion Regulation Scale*)**

La Escala de Dificultades en Regulación Emocional (DERS), creada por Gratz y Roemer en 2004, constituye un instrumento de evaluación que mide la desregulación emocional mediante seis dimensiones fundamentales: (1) *No aceptación* (NA); que explica la falta de aceptación emocional (2) *Metas* (M), que mide la interferencia en las conductas dirigidas a metas; (3) *Impulsividad* (I), que evalúa las dificultades para controlar conductas impulsivas cuando está alterado; (4) *Estrategias* (E), que revisa el acceso limitado a estrategias de regulación emocional; (5) *Conciencia* (CO), que mide la falta de conciencia de las emociones y (6) *Claridad* (CL), que refleja la falta de claridad emocional.

El DERS ha demostrado sólidas propiedades psicométricas en múltiples validaciones internacionales. La versión original exhibe una consistencia interna de  $\alpha = .93$  y validez de constructo entre 0.41 y 0.88 (Guzmán et al., 2013). Las adaptaciones muestran resultados diversos: España reporta .93 en Desatención y Confusión (Gómez-Simón et al., 2015; Hervás & Jordan, 2008); México presenta coeficientes entre .68 y .85 en subescalas con total de .89 (Marín-Tejada et al., 2012); Colombia registra .83 (Muñoz-Martínez et al., 2016); Argentina muestra valores entre .70 y .80, excepto Claridad (.40) (Michellini & Godoy, 2022); y Ecuador reporta .90-.91 (Reivan-Ortiz et al., 2020).

La estructura factorial ha generado debate académico. Côté et al. (2013), Coutinho et al. (2009), Ehring et al. (2008), Ruganci y Gencöz (2010) y Sighinolfi et al. (2010) confirman el modelo original de seis factores. Sin embargo, Bardeen et al. (2012) sugieren eliminar la subescala de Conciencia, Cho y Hong (2013) proponen fusionar las subescalas de Conciencia y Claridad, mientras Hervás y Jodar (2008) plantean combinar las subescalas de Impulso y Estrategias manteniendo la de Conciencia.

Para este estudio se implementó la versión adaptada de Gómez-Simón (2015), compuesta por 36 ítems, distribuidos en 6 subescalas, que pueden ser respondidos mediante una escala Likert de cero a cinco valores: casi nunca; algunas veces; la mitad de las veces; la mayoría de las veces; casi siempre. Esta versión fue traducida y adaptada al español colombiano, con base en los estándares propuestos por la

ITC (2017), la AERA et al. (2014), Hambleton (2005) y Muñiz et al. (2013) (ver instrumento y normas de puntuación en el Apéndice H).

## **2.4. Procedimiento y escenarios**

**2.4.1. Fase 1:** Esta fase estuvo compuesta por seis sub-fases dirigidas a la adaptación de los siete instrumentos al contexto lingüístico colombiano con base en los lineamientos de la Hambleton (2005) y Muñiz et al., (2013): (a) Verificación y autorización de derechos de autoría; (b) adaptación lingüística de los ítems; (c) evaluación individual de los ítems; (d) panel de expertos; (e) evaluación de las propiedades de los ítems; (f) obtención de evidencia de validez basada en el contenido por jueces expertos.

**2.4.2. Fase 2:** En esta fase se realizó la recolección de información en la Cárcel y Penitenciaría de Media Seguridad de Acacías - CPMSACS, a través de la aplicación en formato impreso de los instrumentos de medición descritos previamente. Los participantes fueron convocados de forma grupal a un salón del área de educación y formación, con adecuado control de ruidos, ventilación, iluminación y temperatura. Por grupos de aproximadamente 10 PPL se realizó la presentación del proyecto y se desarrolló el proceso de consentimiento informado. Posteriormente se aplicaron los instrumentos en el orden en que fueron presentados anteriormente, bajo acompañamiento de al menos un investigador con formación en el uso de instrumentos de medición psicológica, de tal manera que cualquier duda de los participantes eran resueltas de forma inmediata. Finalmente, se agradecía a cada participante por su colaboración y se registraba aquellos que quisieran recibir sus resultados de forma individual. La duración total promedio del proceso de recolección de información por cada participante fue de 60 minutos.

**2.4.3. Fase 3:** Los datos registrados por cada participante en los formatos impresos de los instrumentos fueron transcritos por el equipo investigador y anonimizados con el fin de realizar los análisis pertinentes. Los formatos impresos de los instrumentos y de los consentimientos informados fueron almacenados en las instalaciones de la Universidad Santo Tomás bajo custodia de equipo investigador.

## **2.5. Consideraciones de ética, bioética e integridad científica**

### **2.5.1. Declaración sobre conflicto de intereses**

De acuerdo con la American Psychological Association (2017, 2020), se consideran como posibles fuentes de sesgo, el que los autores sean titulares de derechos de autor y/o beneficiarios de regalías de un producto o servicio empleado o abordado en este estudio, así como la relación de los autores con una entidad o persona implicada en el desarrollo de este. También las acciones de autores

que estén relacionadas con la ganancia de salarios, cuotas de consulta y becas de investigación en relación directa con productos o servicios estudiados en la investigación. Con base en esto manifestamos que ni los autores de este estudio ni sus familiares inmediatos tenemos afiliación, participación o un acuerdo financiero con productos y servicios empleados en la investigación o cualquier otro posible sesgo potencial en contra de otro producto o servicio.

### **2.5.2. Consideraciones éticas**

Para la presente investigación, se preservaron los principios éticos de derecho a la autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia en relación con los participantes. La totalidad de los procedimientos de evaluación estuvieron regidos por las consideraciones éticas dispuestas por la Resolución No. 08430 de 1993 del Ministerio de Salud bajo la categoría de “Investigaciones con riesgo mínimo”. Así mismo, se realizó con base en los estatutos establecidos en el Código Deontológico y Bioético para el Ejercicio de la Profesión de Psicología señalado en la Ley 1090 de 2006, así como en lo dispuesto en el American Psychological Association's Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct (2017), y en la Ley 1266 de 2008 relacionada con el manejo de la información contenida en bases de datos personales, teniendo en cuenta, entre otros, los siguientes aspectos:

1. Este estudio fue aprobado por el Comité de Ética, Bioética e Integridad Científica de la Universidad Santo Tomás y por el Área de Investigación de la Escuela Penitenciaria Nacional y por la Subdirección de Atención Psicosocial del INPEC.
2. La participación fue confidencial, voluntaria e individual. La aplicación del consentimiento informado, de los instrumentos de medición y la entrega de resultados fue realizada por psicólogos competentes en el uso de los instrumentos de investigación con humanos, quienes siguieron todos los principios éticos consagrados en la Ley 1090 de 2006.
3. La participación de las personas privadas de la libertad en las sesiones de aplicación de instrumentos, así como su permanencia en la investigación, fue completamente voluntaria y se aclaró que cada participante podía desistir de su participación en cualquier momento sin que ello acarreará alguna consecuencia o discriminación. Además, se evitó que los participantes se encontraran en algún tipo de relación de subordinación con los investigadores. Lo anterior se registró a través de la firma del correspondiente consentimiento informado (ver Apéndice A).
4. Los datos obtenidos fueron manejados con confidencialidad, solo fueron usados con fines investigativos, fueron codificados para mantener el anonimato de los participantes, y fueron almacenados y cifrados en un servidor NAS Server cuyas claves de acceso solo fueron conocidas por los investigadores.

5. Las personas que participaron como auxiliares de investigación fueron informadas de las normas éticas mencionadas y de las normas de derechos de autor de manera clara y oportuna. De igual manera, firmaron un acta de compromisos y confidencialidad.
6. Al finalizar la fase de análisis de datos se realizó una sesión presencial de presentación de los hallazgos grupales de la investigación y sus resultados en las instalaciones de los Establecimientos de Reclusión del Orden Nacional. Algunos resultados individuales fueron entregados de forma individual por solicitud expresa de los participantes.
7. Finalmente, el principio de justicia también se salvaguardó en la medida en que los instrumentos a usar fueron de altas calidades científicas y no hubo ningún tipo de discriminación o rechazo debido a sexo, raza, religión, o cualquier otra condición o situación social.

## 2.6. Análisis de datos

Se realizó un análisis exploratorio de datos constituido por tres fases: (a) Depuración de datos en términos de la cantidad de datos faltantes entre todos los instrumentos aplicados, en la identificación de sesgos basados en estilos de respuesta vinculados al punto medio o extremo y en la falta de esfuerzo al responder con base en la variabilidad de las respuestas intraindividuales. Como resultado se eliminaron 17 aplicaciones y los análisis posteriores se realizaron con 89 participantes. (b) Análisis descriptivo de las variables personales y sociodemográficas de los participantes, así como de las puntuaciones obtenidas en cada instrumento a nivel de subescalas y de las puntuaciones totales a través del programa JASP 18.0; (c) análisis bivariado basado en correlaciones al interior de cada dimensión psicológica entre las subescalas de los instrumentos utilizados, así como entre las subescalas de todos los instrumentos; (d) análisis multivariado basado en un Análisis de Componentes Principales a través de los paquetes FactoMineR, Factoextra y Psych para entorno RStudio 14.3.0. Este análisis estuvo dirigido a reducir la dimensionalidad del conjunto de variables correspondiente a las puntuaciones de las subescalas y totales de todos los instrumentos, buscando capturar la mayor cantidad de información e identificar posibles patrones multivariados en las medidas de impulsividad, agresividad, empatía y regulación emocional; (e) finalmente, se realizó un Análisis de Conglomerados a través del algoritmo PAM (*Partitioning Around Medoids*) para entorno RStudio 14.3.0.

### 3. Resultados

#### 3.1. Evaluación de impulsividad

##### 3.1.1. Escala Corta de Comportamiento Impulsivo - versión corta: SUPPS-P (Urgency, Premeditation, Perseverance, Sensation Seeking, Positive Urgency - Short Form)

###### 3.1.1.1. Análisis descriptivo de las puntuaciones obtenidas en el SUPPS-P

El análisis de las tendencias de comportamiento impulsivo mediante la escala SUPPS-P en esta muestra penitenciaria revela en la Tabla 4 patrones distintivos en la expresión de cada dimensión del constructo. La dimensión de Búsqueda de Sensaciones destaca como el rasgo más acentuado ( $M = 11.12$ ,  $D.E = 3.12$ ), con una asimetría negativa (-.41) y una distribución no normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .03$ ). El 75% de los participantes puntuó por encima de 9 (Q1) en esta dimensión, alcanzando un máximo de 16 puntos, lo que evidencia una marcada tendencia hacia la búsqueda de experiencias intensas y novedosas.

Por su parte, las manifestaciones de impulsividad vinculadas a estados emocionales presentan distribuciones normales ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} > .05$ ) con niveles intermedios-altos. La dimensión de Urgencia Negativa ( $M = 9.51$ ,  $D.E = 3.36$ ) muestra una ligera asimetría positiva (.28), con el 50% central de las puntuaciones entre 7 (Q1) y 12 (Q3), indicando una tendencia considerable a actuar precipitadamente ante emociones negativas como la ira y el miedo. Las puntuaciones en la subescala de Urgencia Positiva ( $M = 8.61$ ,  $D.E = 3.39$ ) exhiben un patrón similar pero con valores ligeramente inferiores, concentrando el 50% central de las puntuaciones entre 6 (Q1) y 11 (Q3), y manteniendo una asimetría positiva (.36). Los coeficientes de variación similares ( $CV_{UN} = 0.35$ ,  $CV_{UP} = 0.39$ ) sugieren una dispersión relativa comparable en ambas dimensiones de urgencia.

Los aspectos cognitivos de la impulsividad presentan un patrón marcadamente distinto. Las puntuaciones en la subescala de Falta de Premeditación ( $M = 5.9$ ,  $D.E = 2.14$ ) muestran una distribución no normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} < .001$ ) con asimetría positiva (.68), concentrando el 75% de las puntuaciones por debajo de 7 (Q3). Las puntuaciones en la subescala de Falta de Perseverancia muestran los valores más bajos ( $M = 5.52$ ,  $D.E = 1.85$ ) con una distribución altamente leptocúrtica (4.61) y marcadamente asimétrica positiva (1.86), donde el 75% de la muestra puntúa por debajo de 6 (Q3). Esta concentración de puntuaciones bajas en ambas dimensiones sugiere una tendencia generalizada hacia la planificación y la persistencia en tareas.

**Tabla 4**

*Estadísticos descriptivos de las puntuaciones por subescala y total del instrumento SUPPS-P*

Subescalas	n	Mín	Máx	M	Md	DE	C.V.	Asim	Curt	Q1	Q2	Q3	$p_{K-S}$	Distribución
Urgencia Negativa (UN)	89	4	16	9.51	9	3.36	0.35	0.28	-0.69	7	9	12	$KS = .11$ $p_{K-S} = .22$	
Urgencia Positiva (UP)	89	3	16	8.61	9	3.39	0.39	0.36	-0.58	6	9	11	$KS = .09$ $p_{K-S} = .41$	
Falta de Premeditación (FPM)	89	4	16	5.9	5	2.14	0.36	0.68	-0.95	4	5	7	$KS = .27$ $p_{K-S} < .001$	
Falta de Perseverancia (FPS)	89	4	16	5.52	5	1.85	0.34	1.86	4.61	4	5	6	$KS = .21$ $p_{K-S} < .001$	
Búsqueda de Sensaciones (BS)	89	4	16	11.12	12	3.12	0.28	-0.41	-0.54	9	12	13	$KS = .16$ $p_{K-S} = .03$	
Total SUPPS-P	89	25	58	40.65	41	8.05	0.2	0.00	-0.65	35	41	46	$KS = .05$ $p_{K-S} = .97$	

*Nota:* n=89; SUPPS-P= Short UPPS-P Impulsive Behavior Scale; M: Media; Md: Mediana; DE: Desviación Estándar; CV: Coeficiente de Variación; Asim: Asimetría; Curt: Curtosis; Q: Cuartil; KS: Estadístico Kolmogorov-Smirnov;  $p_{K-S}$ : Valor significancia prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov

La puntuación total ( $M = 40.65$ ,  $D.E = 8.05$ ) exhibe una distribución normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .97$ ) perfectamente simétrica (0.00), con el menor coeficiente de variación de todas las medidas ( $CV = 0.2$ ). El rango de puntuaciones ( $Mín = 25$ ,  $Máx = 58$ ) y la distribución intercuartílica ( $Q1 = 35$ ,  $Q3 = 46$ ) sugieren una variabilidad moderada en los niveles globales de impulsividad. Este patrón integral indica que la impulsividad en esta muestra de PPL se caracteriza predominantemente por la búsqueda de sensaciones y la reactividad emocional, mientras que los componentes cognitivos muestran niveles comparativamente más bajos y homogéneos.

### **3.1.1.2. Inter-correlaciones entre subescalas de las puntuaciones obtenidas en el SUPPS-P**

En la Figura 1 se ilustra el análisis correlacional entre las dimensiones del instrumento SUPPS-P, el cual revela patrones de asociación que permiten comprender la interrelación entre diferentes manifestaciones de la impulsividad. La correlación más robusta se observa entre las subescalas de Urgencia Negativa y Positiva ( $r = .71$ ), lo cual representa que los individuos que tienden a actuar precipitadamente bajo estados de angustia, ansiedad o ira (Urgencia Negativa) también suelen mostrar comportamientos impulsivos cuando experimentan emociones positivas intensas como euforia o extrema alegría (Urgencia Positiva). Esta fuerte asociación sugiere un mecanismo subyacente común en la dificultad para regular el comportamiento bajo estados emocionales intensos, independientemente de su valencia. Las puntuaciones en la subescala de Búsqueda de Sensaciones exhibieron correlaciones significativas con ambos tipos de Urgencia, siendo más pronunciada con la Urgencia Positiva ( $r = .51$ ) que con la Negativa ( $r = .43$ ). Esto sugiere que la tendencia a buscar experiencias nuevas, emocionantes y potencialmente riesgosas se vincula más estrechamente con la impulsividad experimentada durante estados de ánimo positivos. Este hallazgo podría indicar que la búsqueda activa de estimulación está más asociada con la amplificación de experiencias placenteras que con el escape de estados emocionales negativos.

Por su parte, las puntuaciones en la subescala de Falta de Premeditación muestran una asociación lineal negativa con las puntuaciones en Urgencia Negativa ( $r = -.35$ ) lo cual sugiere que, contraintuitivamente, aquellos individuos que tienden a actuar sin planificar muestran menor reactividad ante emociones negativas. Similar patrón se observa con las puntuaciones en la subescala de Búsqueda de Sensaciones ( $r = -.31$ ), indicando que una menor tendencia a considerar las consecuencias no necesariamente se traduce en una mayor búsqueda de estimulación. La ausencia de correlación significativa con la Urgencia Positiva ( $r = -.15$ ) sugiere que la planificación opera de manera relativamente independiente de la impulsividad ante estados emocionales positivos. A su vez, la Falta de

Perseverancia emerge como la dimensión más independiente, no correlacionando significativamente con ninguna otra subescala (todos los  $p > .05$ ). Este hallazgo indica que la capacidad para mantener el foco en tareas monótonas y completar proyectos iniciados opera como un componente distintivo de la impulsividad, relativamente aislado de la reactividad emocional y la búsqueda de sensaciones.

Finalmente, en relación con la puntuación total, las correlaciones más robustas se observan con las dimensiones emocionales: Urgencia Positiva ( $r = .86$ ) y Urgencia Negativa ( $r = .77$ ), seguidas por la Búsqueda de Sensaciones ( $r = .71$ ). Esta jerarquía sugiere que la impulsividad global en esta muestra está principalmente determinada por la reactividad emocional y la búsqueda de estimulación. La Falta de Perseverancia muestra una correlación débil pero significativa con el total ( $r = .22$ ), mientras que la Falta de Premeditación no correlaciona significativamente ( $r = -.04$ ), sugiriendo que estos aspectos cognitivos de la impulsividad tienen una contribución menor al constructo global en esta muestra. La consistencia entre los coeficientes obtenidos respalda la robustez de estas asociaciones, independientemente de la normalidad de las distribuciones. Este patrón integral de correlaciones sugiere que la impulsividad en esta muestra, medida a través del instrumento SUPPS-P, se estructura principalmente alrededor de componentes afectivos y motivacionales, con una relativa independencia de los aspectos cognitivos, particularmente aquellos relacionados con la perseverancia y la planificación.

### **3.1.2. Escala de Impulsividad de Barratt: BIS-11 (Barratt Impulsiveness Scale)**

#### **3.1.2.1. Análisis descriptivo de las puntuaciones obtenidas en el BIS-11**

La Tabla 5 muestra que las puntuaciones en la subescala de Impulsividad No Planeada emergen como la dimensión más prominente ( $M = 25.29$ ), con una distribución normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .44$ ) y prácticamente simétrica (0.18). El rango de puntuaciones ( $Mín = 17$ ,  $Máx = 38$ ) y la distribución intercuartílica ( $Q1 = 23$ ,  $Q3 = 28$ ) sugieren que la mayoría de los participantes exhibe dificultades moderadas en la planificación a largo plazo y la orientación hacia el futuro, manteniendo una variabilidad relativamente homogénea ( $CV = 0.2$ ). En torno a las puntuaciones en la subescala de Impulsividad Motora, se presentan valores intermedios ( $M = 19.81$ ) con una distribución más heterogénea entre las dimensiones ( $CV = 0.24$ ). La marcada asimetría positiva (1.03) y la distribución no normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .009$ ) indican una concentración de puntuaciones en los valores inferiores con casos atípicos hacia los valores altos, sugiriendo que mientras la mayoría de la muestra mantiene un control motor moderado, existe un subgrupo con tendencias más pronunciadas a actuar sin reflexión previa y con mayor inquietud motora.

**Tabla 5**

*Estadísticos descriptivos de las puntuaciones por subescala y total del instrumento BIS-11*

Subescalas	n	Mín	Máx	M	Md	DE	C.V.	Asim	Curt	Q1	Q2	Q3	$p_{K-S}$	Distribución
Impulsividad Atencional (IA)	89	9	27	16.71	16	3.56	0.21	0.28	-0.02	14	16	19	$KS = .1$ $p_{K-S} = .32$	
Impulsividad Motora (IM)	89	11	34	19.81	19	4.8	0.24	1.03	0.79	16	19	22	$KS = .17$ $p_{K-S} = .009$	
Impulsividad no Planeada (INP)	89	17	38	25.29	25	4.47	0.2	0.18	-0.06	23	25	28	$KS = .09$ $p_{K-S} = .44$	
Total BIS-11	89	44	86	61.81	60	9.95	0.18	0.57	-0.34	55	60	68	$KS = .11$ $p_{K-S} = .21$	

*Nota.* N=89; BIS= Barratt Impulsiveness Scale; M: Media; Md: Mediana; DE: Desviación Estándar; CV: Coeficiente de Variación; Asim: Asimetría; Curt: Curtosis; Q: Cuartil; KS: Estadístico Kolmogorov-Smirnov;  $p_{K-S}$ : Valor significancia prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov.

La subescala de Impulsividad Atencional exhibe las puntuaciones más bajas ( $M = 16.71$ ,  $D.E = 3.56$ ) con una distribución normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .32$ ) y ligeramente asimétrica positiva (0.28). La concentración del 50% central de las puntuaciones entre 14 ( $Q1$ ) y 19 ( $Q3$ ) sugiere que las dificultades en el control atencional y la estabilidad cognitiva son relativamente moderadas y homogéneas en la muestra, presentando la menor variabilidad relativa ( $CV = 0.21$ ). Por último, las puntuaciones totales muestran una distribución normal, con asimetría positiva moderada (0.57) y el coeficiente de variación más bajo ( $CV = 0.18$ ). La distribución intercuartílica ( $Q1 = 55$ ,  $Q3 = 68$ ) y el amplio rango de puntuaciones ( $Mín = 44$ ,  $Máx = 86$ ) sugieren una variabilidad considerable en los niveles globales de impulsividad, aunque con una tendencia central bien definida alrededor de la mediana de 60 puntos.

Este patrón en su conjunto revela que los rasgos de impulsividad medidos a través del instrumento BIS-11 en esta muestra penitenciaria se caracteriza principalmente por dificultades en la planificación y orientación futura, con manifestaciones motoras más variables y heterogéneas, mientras que los aspectos atencionales muestran niveles más moderados y homogéneos. La normalidad en la distribución de la mayoría de las dimensiones, excepto la motora, sugiere que estos patrones de impulsividad representan tendencias estables en la muestra estudiada, más que casos extremos o atípicos.

### **3.1.2.2. Inter-correlaciones entre subescalas de las puntuaciones obtenidas en el BIS-11**

El análisis correlacional del BIS-11 basado en las puntuaciones obtenidas en esta muestra penitenciaria revela que la correlación más robusta se encuentra entre las puntuaciones de la subescala de Impulsividad Atencional (IA) y la de Impulsividad Motora (IM) ( $r = .61$ ), sugiriendo una estrecha relación entre las dificultades en el control atencional y la tendencia a actuar precipitadamente. Esta asociación indica que las PPL que experimentan mayor inestabilidad cognitiva y problemas de concentración tienden también a manifestar mayor inquietud motora y acciones sin premeditación, lo que podría reflejar un mecanismo común de déficit en el control inhibitorio.

A su vez, las puntuaciones en la subescala de Impulsividad No Planeada (INP) muestra correlaciones más moderadas con las otras dimensiones. Su asociación con las puntuaciones en Impulsividad Atencional ( $r = .35$ ) sugiere que las dificultades en la planificación a largo plazo y la orientación hacia el futuro están moderadamente vinculadas con los problemas atencionales. La correlación aún más débil con la Impulsividad Motora ( $r = .27$ ) indica que la tendencia a actuar sin planificación opera de manera relativamente independiente de la inquietud motora y las acciones

precipitadas. Este patrón sugiere que la falta de planificación constituye un componente más distintivo y potencialmente independiente de la impulsividad en esta muestra.

En relación con las puntuaciones totales, todas las dimensiones muestran correlaciones fuertes y significativas, aunque con magnitudes diferenciadas. Las puntuaciones en Impulsividad Atencional exhiben la correlación más fuerte ( $r = .79$ ), seguida muy de cerca por las correspondientes a Impulsividad Motora ( $r = .78$ ) y, con una magnitud ligeramente menor, las obtenidas en Impulsividad No Planeada ( $r = .72$ ). Esta jerarquía sugiere que, si bien todas las dimensiones contribuyen sustancialmente al constructo global de impulsividad, los aspectos cognitivos y motores tienen un peso ligeramente mayor en la determinación de la impulsividad total en esta muestra de PPL.

En síntesis, este patrón de correlaciones revela una estructura de la impulsividad donde los aspectos cognitivos y motores están estrechamente interrelacionados, mientras que la capacidad de planificación opera de manera más independiente. La fuerte contribución de todas las dimensiones a la puntuación total, junto con sus patrones diferenciados de inter-correlaciones, respalda la conceptualización multidimensional de la impulsividad propuesta por el BIS-11, sugiriendo que cada dimensión captura aspectos distintos pero relacionados del constructo en esta muestra penitenciaria (ver Figura 1).

### ***3.1.3. Inter-correlaciones entre las subescalas de los instrumentos de medición de la dimensión de impulsividad SUPPS-P y BIS-11***

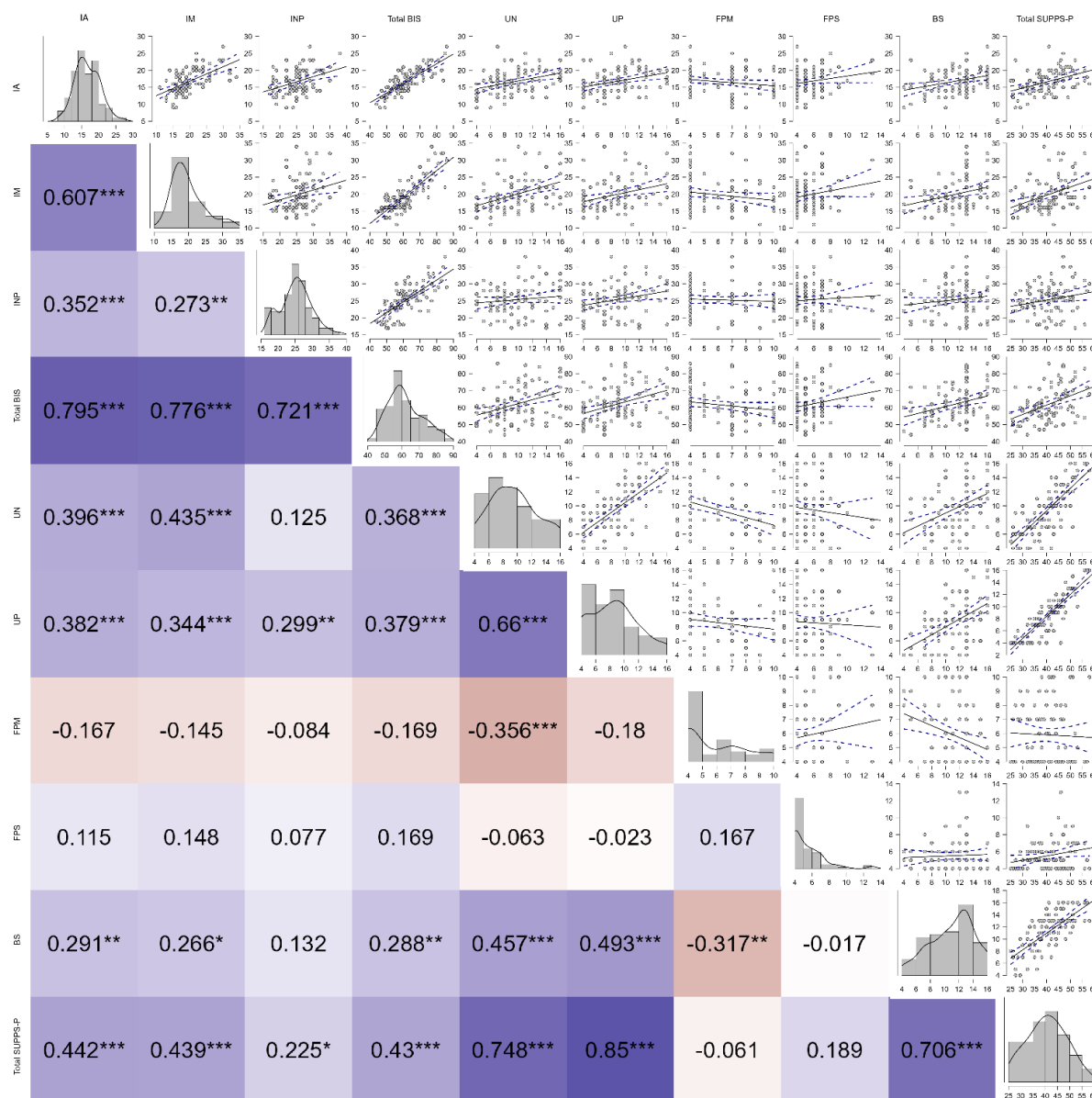
Al analizar las asociaciones lineales entre las diferentes subescalas de los dos instrumentos de medición de impulsividad, se observa, en primera instancia, que las puntuaciones en la subescala de Urgencia Negativa (UN) del SUPPS-P muestra correlaciones moderadas con las subescalas de Impulsividad Atencional ( $r = .40$ ) e Impulsividad Motora ( $r = .43$ ), sugiriendo que la tendencia a actuar precipitadamente bajo emociones negativas se asocia tanto con la inestabilidad atencional como con la impulsividad motora. Sin embargo, su relación no significativa con la subescala de Impulsividad No Planeada ( $r = .13$ ) indica que la reactividad emocional negativa opera independientemente de la capacidad de planificación.

Por su parte, las puntuaciones en la subescala de Urgencia Positiva (UP) exhibe correlaciones similares pero ligeramente más débiles con Impulsividad Atencional ( $r = .38$ ) e Impulsividad Motora ( $r = .34$ ), y una correlación moderada con Impulsividad No Planeada ( $r = .30$ ). Este patrón sugiere que la impulsividad bajo estados emocionales positivos tiene una relación más generalizada con los diferentes aspectos medidos por el BIS-11. En relación con la subescala de Falta de Premeditación (FPM) del

SUPPS-P, se observan correlaciones negativas débiles y no significativas con todas las dimensiones del BIS-11, lo que resulta teóricamente interesante dado que conceptualmente debería relacionarse con la Impulsividad No Planeada. Esta divergencia sugiere que ambos instrumentos podrían estar capturando aspectos diferentes de la planificación y previsión.

**Figura 1**

*Matriz de correlación entre las subescalas de los instrumentos de medición SUPPS-P y BIS-11*



**Nota:** UN: Urgencia Negativa; UP: Urgencia Positiva; FPM: Falta de Premeditación; FPS: Falta de Perseverancia; BS: Búsqueda de Sensaciones; IA: Impulsividad Atencional; IM: Impulsividad Motora; InP: Impulsividad no Planeada; Rs: Coeficiente de correlación de Spearman. \* p < .05; \*\* p < .01; \*\*\* p < .001

Por su lado, la Falta de Perseverancia (FPS) no muestra correlaciones significativas con ninguna dimensión del BIS-11, sugiriendo que este aspecto de la impulsividad podría ser capturado de manera única por el SUPPS-P en esta muestra. La Búsqueda de Sensaciones (BS) exhibe correlaciones moderadas-bajas con Impulsividad Atencional ( $r = .29$ ) e Impulsividad Motora ( $r = .27$ ), sugiriendo que la tendencia a buscar experiencias intensas está ligeramente relacionada con la inestabilidad cognitiva y motora.

Respecto a las puntuaciones totales, se observa una correlación moderada entre ambos instrumentos ( $r = .43$ ), indicando que, si bien hay convergencia, cada escala captura aspectos distintos de la impulsividad. Es notable que las dimensiones del BIS-11 muestran correlaciones más fuertes con su propia puntuación total que con la del SUPPS-P, y viceversa, respaldando la distintividad de los constructos medidos por cada instrumento. En suma, este patrón complejo de correlaciones sugiere que, aunque existe cierta convergencia entre los instrumentos, especialmente en aspectos relacionados con la reactividad emocional y el control motor, cada uno captura dimensiones únicas de la impulsividad. La relativa independencia de algunas dimensiones teóricamente relacionadas, como Impulsividad No Planeada y Falta de Premeditación, sugiere que estos instrumentos podrían estar evaluando diferentes manifestaciones o niveles de análisis del mismo constructo en esta muestra penitenciaria.

### **3.2. Evaluación de agresividad**

#### **3.2.1. Cuestionario de Agresión Reactiva y Proactiva: RPQ (Reactive-Proactive Aggression Questionnaire)**

##### **3.2.1.1. Análisis descriptivo de las puntuaciones obtenidas en el RPQ**

El análisis de los datos descriptivos correspondientes a las puntuaciones en el instrumento RPQ que se observa en la Tabla 6 revela patrones distintivos en la manifestación de diferentes tipos de agresión. La Agresividad Reactiva (AR) emerge como la forma predominante de agresión ( $M = 7.17$ ,  $D.E = 4.22$ ), mostrando una distribución normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .14$ ) pero con asimetría positiva ( $= .90$ ) y leptocurtosis moderada (1.27). El rango amplio de puntuaciones ( $Mín = 0$ ,  $Máx = 22$ ) y la distribución intercuartílica ( $Q1 = 4$ ,  $Q3 = 10$ ) sugieren una variabilidad considerable en las respuestas agresivas ante provocaciones o amenazas percibidas, aunque con una tendencia central moderada ( $Md = 6$ ).

**Tabla 6**

*Estadísticos descriptivos de las puntuaciones por subescala y total del instrumento RPQ*

Subescalas	n	Mín	Máx	M	Md	DE	C.V.	Asim	Curt	Q1	Q2	Q3	$p_{K-S}$	Distribución
Agresividad Reactiva (AR)	89	0	22	7.17	6	4.22	0.6	0.9	1.27	4	6	10	KS = .12 $p_{K-S} = .14$	
Agresividad Proactiva (AP)	89	0	14	2.94	2	3.31	1.13	1.31	1.14	0	2	4	KS = .2 $p_{K-S} = .002$	
Total RPQ	89	0	32	10.11	8	7.02	0.69	1.06	1.05	5	8	14	KS = .14 $p_{K-S} = .08$	

*Nota.* N=89; RPQ=Reactive-Proactive Aggression Questionnaire; M: Media; Md: Mediana; DE: Desviación Estándar; CV: Coeficiente de Variación; Asim: Asimetría; Curt: Curtosis; Q: Cuartil; KS: Estadístico Kolmogorov-Smirnov;  $p_{K-S}$ : Valor significancia prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov.

La Agresividad Proactiva (AP) muestra niveles notablemente más bajos ( $M = 2.94$ ,  $D.E = 3.31$ ) con una distribución no normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .002$ ) y marcadamente asimétrica positiva (1.31). El alto coeficiente de variación ( $CV = 1.13$ ) indica una dispersión relativa considerable, con una concentración notable de puntuaciones bajas ( $Md = 2$ ,  $Q1 = 0$ ,  $Q3 = 4$ ). Este patrón sugiere que la agresión instrumental o premeditada es menos frecuente en la muestra, aunque existe un subgrupo que reporta niveles más elevados, como lo indica el valor máximo de 14 puntos.

Respecto de la puntuación total del RPQ ( $M = 10.11$ ,  $D.E = 7.02$ ) se observa una distribución normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .08$ ) pero con asimetría positiva (1.06) y leptocurtosis (1.05). La variabilidad es considerable ( $CV = 0.69$ ), con un rango amplio ( $Mín = 0$ ,  $Máx = 32$ ) y una distribución intercuartílica ( $Q1 = 5$ ,  $Q3 = 14$ ) que sugiere heterogeneidad en los niveles globales de agresión.

La predominancia de la Agresividad Reactiva sobre la Proactiva en esta muestra penitenciaria sugiere que las manifestaciones agresivas están más vinculadas a respuestas emocionales ante provocaciones percibidas que a comportamientos agresivos instrumentales o premeditados. La mayor variabilidad en la Agresión Reactiva podría indicar diferentes niveles de regulación emocional y sensibilidad a provocaciones en la muestra estudiada. La concentración de puntuaciones bajas en Agresividad Proactiva, con casos atípicos hacia valores más altos, sugiere que aunque la agresión instrumental es menos común, existe un subgrupo que muestra este patrón más calculado de agresión.

### **3.2.1.2. Inter-correlaciones entre subescalas de las puntuaciones obtenidas en el RPQ**

La correlación más destacada se observa entre las puntuaciones en la subescala de Agresión Reactiva (AR) y las correspondientes a la subescala de Agresión Proactiva (AP) ( $r = .72$ ), indicando una superposición sustancial entre ambas formas de agresión (ver Figura 2). Esta fuerte asociación sugiere que, en esta muestra de PPL, las personas que tienden a responder agresivamente ante provocaciones (AR) también son más propensas a utilizar la agresión de manera instrumental o premeditada (AP). Este hallazgo tiene implicaciones teóricas importantes, ya que sugiere que estos tipos de agresión, aunque conceptualmente distintos, tienden a coexistir en los mismos individuos dentro del contexto penitenciario.

En relación con la Puntuación Total, ambas dimensiones muestran correlaciones muy fuertes, aunque con magnitudes diferenciadas. La Agresión Reactiva exhibe una correlación casi perfecta con el puntaje total ( $r = .96$ ), mientras que la Agresión Proactiva muestra una correlación también muy fuerte pero ligeramente menor ( $r = .88$ ). Esta diferencia en las magnitudes sugiere que la agresión total en esta muestra está más fuertemente determinada por los componentes reactivos que por los proactivos, lo

cual es coherente con los niveles más altos de agresión reactiva observados en los estadísticos descriptivos. La robustez de estas correlaciones, evidenciada por los elevados coeficientes de correlación y su significancia estadística (todos  $p < .001$ ), indica que estos patrones de asociación son consistentes en la muestra.

En suma, este patrón integral de correlaciones sugiere que la agresión en esta muestra penitenciaria se manifiesta como un fenómeno complejo donde las respuestas agresivas reactivas y proactivas están sustancialmente entrelazadas. La fuerte correlación entre ambos tipos de agresión podría indicar la presencia de factores subyacentes comunes, como déficits en la regulación emocional o esquemas cognitivos que favorecen las respuestas agresivas, independientemente de su naturaleza reactiva o proactiva.

### **3.2.2. Cuestionario de Agresividad: AQ (Aggression Questionnaire)**

#### **3.2.2.1. Análisis descriptivo de las puntuaciones obtenidas en el AQ**

El análisis de los datos descriptivos del AQ en esta muestra revela que la Hostilidad emerge como la dimensión con puntuaciones más elevadas ( $M = 21.61$ ,  $D.E = 7.98$ ), mostrando una distribución normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .25$ ) con ligera asimetría positiva (0.27) y platicurtosis moderada (-0.71). La concentración del 50% central de las puntuaciones entre  $Q1 = 15$  y  $Q3 = 26$  sugiere una variabilidad considerable en los pensamientos de desconfianza y suspicacia en esta muestra (ver Tabla 7).

Las puntuaciones en la subescala de Agresividad Física ( $M = 19.01$ ,  $D.E = 8.1$ ) presenta una distribución no normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .03$ ) con marcada asimetría positiva (0.83), indicando una concentración de puntuaciones en los valores más bajos pero con casos que se extienden hacia valores altos ( $Máx = 42$ ). El coeficiente de variación elevado ( $CV = 0.43$ ) sugiere una heterogeneidad considerable en la manifestación de conductas físicamente agresivas. Respecto de la subescala de Ira, componente emocional de la agresión, se observan niveles intermedios ( $M = 15.72$ ,  $D.E = 6.82$ ) con una distribución normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .11$ ) y asimetría positiva moderada (0.64). La platicurtosis (-0.52) y la amplia distribución intercuartílica ( $Q1 = 10$ ,  $Q3 = 21$ ) sugieren una dispersión considerable en la experiencia y expresión de estados emocionales agresivos.

Por su parte, la subescala de Agresividad Verbal muestra las puntuaciones más bajas ( $M = 13.90$ ,  $D.E = 4.85$ ), con una distribución normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .15$ ) y la menor asimetría (0.37). El coeficiente de variación más bajo ( $CV = 0.35$ ) indica una relativa homogeneidad en esta forma de agresión, con una concentración más marcada alrededor de la tendencia central. En cuanto a la puntuación total del AQ ( $M = 70.24$ ,  $DE = 23.95$ ), las puntuaciones presentan una distribución normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .33$ ) con

asimetría positiva moderada (0.64) y ligera platicurtosis (-0.31). El amplio rango de puntuaciones ( $Mín = 36$ ,  $Máx = 137$ ) y la distribución intercuartílica ( $Q1 = 51$ ,  $Q3 = 85$ ) sugieren una heterogeneidad considerable en los niveles globales de agresión.

Así, este patrón integral de asociaciones sugiere que la agresión en esta muestra se manifiesta principalmente a través de componentes cognitivos (hostilidad) y conductuales físicos, con niveles comparativamente más bajos de agresión verbal y expresión emocional de ira. La normalidad en la distribución de la mayoría de las dimensiones, excepto la agresión física, indica que estos patrones representan tendencias estables en la muestra estudiada. Además la variabilidad considerable en todas las dimensiones sugiere la presencia de subgrupos con diferentes patrones de expresión agresiva, lo cual tiene implicaciones importantes para la intervención en contextos penitenciarios.

### **3.2.2.2. Inter-correlaciones entre subescalas de las puntuaciones obtenidas en el AQ**

A continuación, se puede observar en la Figura 2 que las puntuaciones en la subescala de Ira, como componente emocional, muestran las correlaciones más robustas con las manifestaciones conductuales: Agresión Verbal ( $r = .79$ ) y Agresión Física ( $r = .69$ ), sugiriendo que la experiencia de estados emocionales agresivos está íntimamente ligada a su expresión conductual en esta muestra de PPL. Por su lado, las puntuaciones en la subescala de Hostilidad exhiben un patrón distintivo de correlaciones, con una asociación más fuerte con la Agresión Verbal ( $r = .71$ ) que con la Agresión Física ( $r = .43$ ). Este hallazgo indica que los componentes cognitivos de la agresión, caracterizados por pensamientos de desconfianza y suspicacia, se vinculan más estrechamente con la expresión verbal que con la física.

Entre las manifestaciones conductuales, la correlación moderada-alta entre Agresión Física y Verbal ( $r = .58$ ) sugiere que, si bien coexisten, representan formas diferenciadas de expresión agresiva e indica cierta especificidad en los modos de manifestación conductual de la agresión. Respecto a la puntuación total, las correlaciones siguen un patrón jerárquico: Ira ( $r = .89$ ), Agresión Verbal ( $r = .88$ ), Hostilidad ( $r = .83$ ) y Agresión Física ( $r = .78$ ), todas significativas. Esta gradación sugiere una contribución diferencial de cada componente a la agresividad global, donde los aspectos emocionales y verbales tienen un peso ligeramente mayor que los cognitivos y físicos.

Propuesto así, este patrón integral de correlaciones sugiere que la agresión en esta muestra se estructura principalmente alrededor del componente emocional, con una integración particular entre la experiencia de ira y su expresión verbal, mientras que la agresión física y la hostilidad operan de manera más diferenciada (ver Figura 2).

**Tabla 7**

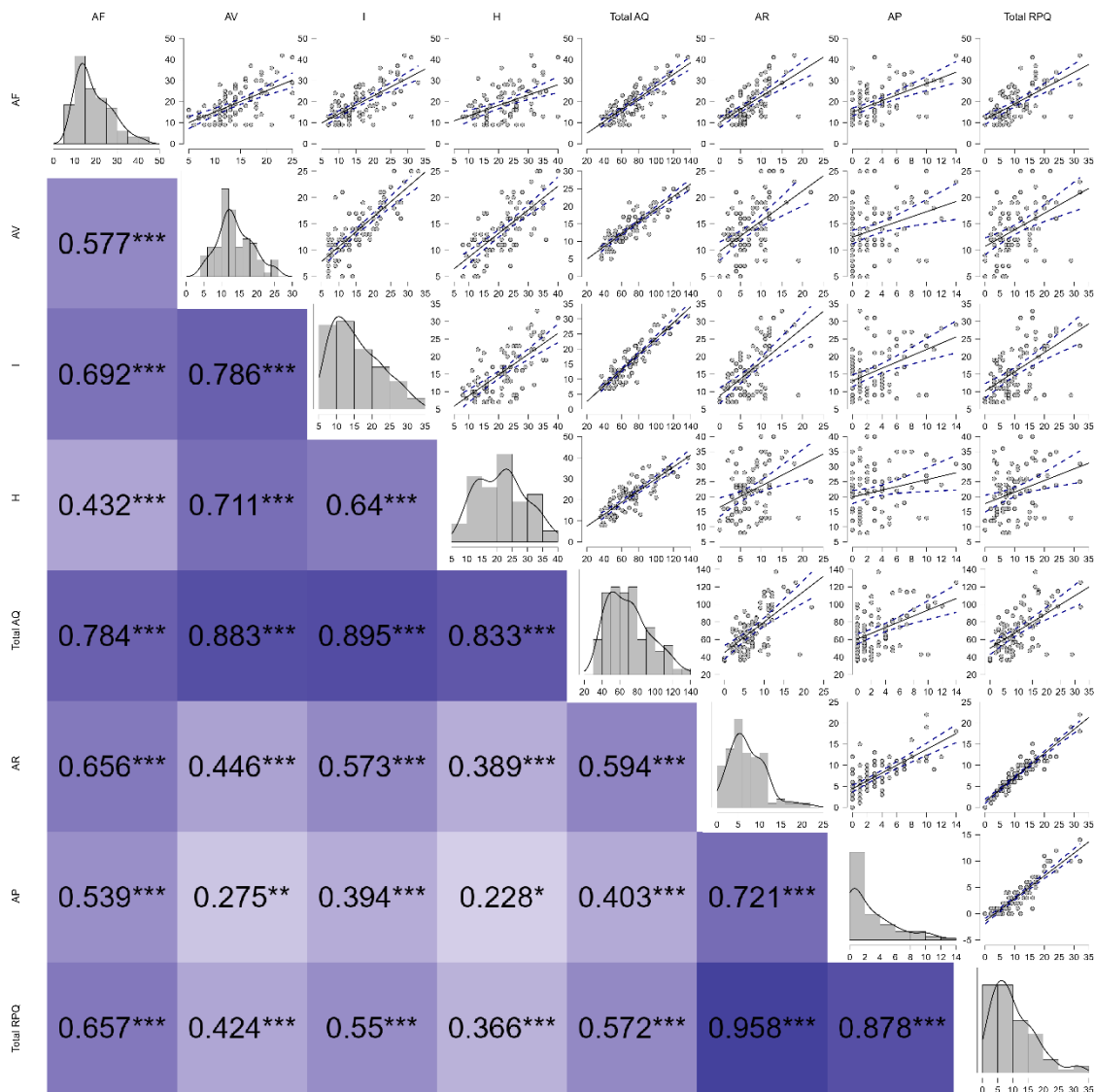
Estadísticos descriptivos de las puntuaciones por subescala y total del instrumento AQ

Subescalas	n	Mín	Máx	M	Md	DE	C.V.	Asim	Curt	Q1	Q2	Q3	$p_{K-S}$	Distribución
Agresividad física (AF)	89	9	42	19.01	16	8.1	0.43	0.83	0.02	13	16	24	KS = .15 $p = .03$	
Agresividad verbal (AV)	89	5	25	13.9	13	4.85	0.35	0.37	-0.21	11	13	17	KS = .12 $p = .15$	
Ira (I)	89	7	33	15.72	15	6.82	0.43	0.64	-0.52	10	15	21	KS = .13 $p = .11$	
Hostilidad (H)	89	8	40	21.61	22	7.98	0.37	0.27	-0.71	15	22	26	KS = .11 $p = .25$	
Total AQ	89	36	137	70.24	68	23.95	0.34	0.64	-0.31	51	68	85	KS = .1 $p = .33$	

Nota. N=89; AQ= Aggression Questionnaire; M: Media; Md: Mediana; DE: Desviación Estándar; CV: Coeficiente de Variación; Asim: Asimetría; Curt: Curtosis; Q: Cuartil; KS: Estadístico Kolmogorov-Smirnov;  $p_{K-S}$ : Valor significancia prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov.

**Figura 2**

*Matriz de correlación entre las subescalas de los instrumentos de medición de agresividad RPQ y AQ*



**Nota:** AR: Agresión Reactiva; AP: Agresión Proactiva; AF: Agresión Física; AV: Agresión Verbal; I: IRA; H: Hostilidad. \* p < .05; \*\* p < .01; \*\*\* p < .001

**3.2.3. Inter-correlaciones entre las subescalas de los instrumentos de medición de la dimensión de agresividad RPQ y AQ**

La Figura 2 ilustra el análisis correlacional entre las puntuaciones de las subescalas y las puntuaciones totales obtenidas en los instrumentos RPQ y AQ. Las puntuaciones en la subescala de

Agresión Reactiva muestran su correlación más alta con las correspondientes a la subescala de Agresión Física ( $r = .66$ ), seguida por la subescala de Ira ( $r = .57$ ), indicando que las respuestas agresivas ante provocaciones se expresan predominantemente a través de manifestaciones físicas y estados emocionales intensos. Las correlaciones más moderadas con las puntuaciones en Agresión Verbal ( $r = .45$ ) y Hostilidad ( $r = .39$ ) sugieren una menor vinculación con componentes verbales y cognitivos.

A su vez, las puntuaciones en Agresión Proactiva presentan un patrón más diferenciado, con su correlación más alta también con las puntuaciones en Agresión Física ( $r = .54$ ), pero correlaciones notablemente más bajas con Ira ( $r = .39$ ), Agresión Verbal ( $r = .27$ ) y Hostilidad ( $r = .23$ ). Este patrón indica que la agresión instrumental o premeditada se manifiesta principalmente a través de conductas físicas, con menor implicación de componentes emocionales, verbales y cognitivos.

En cuanto a las puntuaciones totales, la correlación moderada entre ambos instrumentos ( $r = .57$ ) sugiere que, si bien evalúan aspectos relacionados de la agresión, cada uno captura dimensiones distintivas del constructo. Este patrón de correlaciones revela una estructura donde las manifestaciones reactivas de agresión muestran mayor integración con diversos componentes agresivos, mientras que las manifestaciones proactivas se vinculan más específicamente con la expresión física. Los componentes cognitivos, representados por la hostilidad, muestran la menor asociación con ambos tipos de agresión del RPQ, sugiriendo cierta independencia del componente cognitivo respecto a la motivación agresiva.

### 3.3. Evaluación de empatía

#### 3.3.1. Índice de Reactividad Interpersonal: IRI (*The Interpersonal Reactivity Index*)

##### 3.3.1.1 Análisis descriptivo de las puntuaciones obtenidas en el IRI

La Tabla 8 ilustra el comportamiento de las subescalas y de las puntuaciones totales en el instrumento IRI. Las puntuaciones en la subescala de Fantasía emergen como la dimensión más elevada del IRI ( $M = 21.02$ ,  $D.E = 6.01$ ), con una distribución normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .39$ ) y ligera asimetría negativa ( $-0.31$ ). El amplio rango de puntuaciones ( $Mín = 7$ ,  $Máx = 32$ ) junto con una distribución intercuartílica moderada ( $Q1 = 17$ ,  $Q3 = 25$ ) sugiere que, aunque la tendencia a identificarse con personajes ficticios y situaciones imaginarias es alta, aunque existe variabilidad considerable en esta capacidad. La platicurtosis moderada ( $-0.44$ ) indica una distribución relativamente plana de estas puntuaciones, sugiriendo diversidad en los niveles de involucramiento imaginativo.

En cuanto a las puntuaciones en Preocupación Empática, muestran niveles moderados ( $M = 18.84$ ,  $D.E = 4.88$ ), con una distribución normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .12$ ) y la menor variabilidad relativa ( $CV$

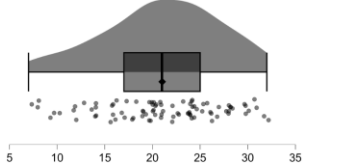
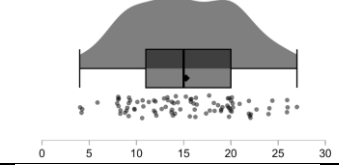
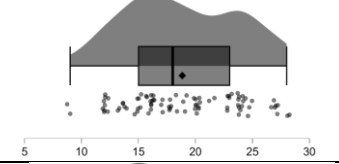
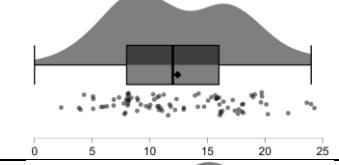
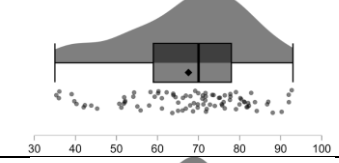
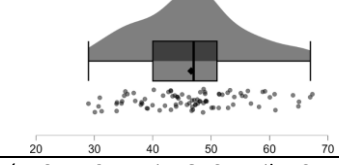
= 0.26). El rango de puntuaciones ( $Mín = 9$ ,  $Máx = 28$ ) y la distribución intercuartílica ( $Q1 = 15$ ,  $Q3 = 23$ ) indican que la capacidad para experimentar sentimientos de compasión y preocupación por otros varía considerablemente entre los PPL de esta muestra. La marcada platicurtosis ( $-0.96$ ) sugiere una dispersión notable en estos sentimientos orientados hacia otros, sin una clara concentración en niveles específicos. A su vez, las puntuaciones en Toma de Perspectiva presentan valores intermedios ( $M = 15.26$ ,  $D.E = 5.59$ ) con una distribución no normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .04$ ). El amplio rango ( $Mín = 4$ ,  $Máx = 27$ ) y la variabilidad considerable ( $CV = 0.37$ ) sugieren heterogeneidad significativa en la capacidad cognitiva para adoptar el punto de vista de otros. La platicurtosis ( $-0.76$ ) y la distribución intercuartílica ( $Q1 = 11$ ,  $Q3 = 20$ ) indican que esta capacidad se distribuye ampliamente, sin tendencias centrales marcadas.

En torno a las puntuaciones en la subescala de Malestar Personal, se identificaron las puntuaciones más bajas ( $M = 12.42$ ,  $D.E = 5.36$ ), con el rango más amplio relativo a su media ( $Mín = 0$ ,  $Máx = 24$ ) y la mayor variabilidad ( $CV = 0.43$ ). La distribución normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .24$ ) con ligera asimetría positiva ( $0.14$ ) y platicurtosis moderada ( $-0.65$ ) sugiere que la experiencia de ansiedad y malestar en situaciones interpersonales tensas varía considerablemente, con una tendencia hacia niveles bajos-moderados. Finalmente, las puntuaciones totales del IRI ( $M = 67.54$ ,  $DE = 14.22$ ) presenta una distribución normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .45$ ) con asimetría negativa moderada ( $-0.52$ ). El amplio rango ( $Mín = 35$ ,  $Máx = 93$ ) y la distribución intercuartílica ( $Q1 = 59$ ,  $Q3 = 78$ ) sugieren variabilidad considerable en la empatía global, aunque con una tendencia hacia niveles moderados-altos.

Este patrón integral sugiere que la empatía en esta muestra de PPL se caracteriza por una mayor facilidad para la identificación con experiencias imaginarias que para el manejo de situaciones interpersonales reales, con niveles moderados de preocupación por otros y menor tendencia al malestar personal. La normalidad en la mayoría de las distribuciones y los patrones de dispersión indican que estas características representan tendencias estables en la muestra estudiada, aunque con variabilidad significativa que sugiere la presencia de subgrupos con diferentes perfiles empáticos.

**Tabla 8**

Estadísticos descriptivos de las puntuaciones por subescala y total del instrumento IRI y total del instrumento EQ

Subescalas	n	Mín	Máx	M	Md	DE	C.V.	Asim	Curt	Q1	Q2	Q3	$p_{K-S}$	Distribución
Toma de Perspectiva (TP)	89	4	27	15.26	15	5.59	0.37	0.04	-0.76	11	15	20	$KS = .095$ $p_{K-S} = .04$	
Fantasia (F)	89	7	32	21.02	21	6.01	0.29	-0.31	-0.44	17	21	25	$KS = .09$ $p_{K-S} = .39$	
Preocupación Empática (PE)	89	9	28	18.84	18	4.88	0.26	0.12	-0.96	15	18	23	$KS = .13$ $p_{K-S} = .12$	
Malestar Personal (MP)	89	0	24	12.42	12	5.36	0.43	0.14	-0.65	8	12	16	$KS = .11$ $p_{K-S} = .24$	
Total IRI	89	35	93	67.54	70	14.22	0.21	-0.52	-0.33	59	70	78	$KS = .09$ $p_{K-S} = .45$	
EQ Total	89	29	67	46.57	47	9.9	0.19	0.23	-0.26	40	47	51	$KS = .09$ $p_{K-S} = .48$	

Nota: N=89; IRI= Interpersonal Reactivity Index; M: Media; Md: Mediana; DE: Desviación Estándar; CV: Coeficiente de Variación; Asim: Asimetría; Curt: Curtosis; Q: Cuartil; KS: Estadístico Kolmogorov-Smirnov;  $p_{K-S}$ : Valor significancia prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov.

### 3.3.2. Cociente de Empatía: EQ (Empathy Quotient)

Este instrumento es diseñado para medir el cociente de empatía desde dos ángulos: *empatizar* definido como la habilidad para identificar emociones y pensamientos en los demás y responder a ellos con una emoción adecuada, en cambio *sistematizar* se refiere a la predicción de un comportamiento en otros seres y controlarlo. Las puntuaciones cercanas o iguales a 88 demuestran mayor tendencia de comportamiento empático. El análisis descriptivo muestra que las puntuaciones totales del EQ ( $M = 46.57$ ,  $D.E = 9.90$ ) muestran una distribución normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .48$ ) con la menor variabilidad relativa ( $CV = 0.19$ ) y asimetría positiva ligera (0.23) (ver Tabla 8). La concentración del 50% central de las puntuaciones ( $Q1 = 40$ ,  $Q3 = 51$ ) indica niveles moderados y relativamente homogéneos de empatía general medida desde esta perspectiva teórica alternativa.

### 3.3.3. Inter-correlaciones entre las subescalas de los instrumentos de medición de la dimensión de empatía IRI y EQ

La Figura 3 muestra el análisis correlacional de las dos medidas de empatía en la muestra penitenciaria. Las puntuaciones en la subescala de Toma de Perspectiva (TP) y de Preocupación Empática (PE) muestran la correlación más robusta entre dimensiones del IRI ( $r = .43$ ), sugiriendo una vinculación moderada entre la capacidad cognitiva de adoptar la perspectiva ajena y la tendencia a experimentar sentimientos de compasión por otros. En torno a las puntuaciones en la subescala de Fantasía (F), se identificaron correlaciones diferenciales: moderada con la subescala de Malestar Personal (MP) ( $r = .36$ ) y débil con TP ( $r = .25$ ), mientras que no se relaciona significativamente con PE ( $r = .16$ ). Este patrón sugiere que la tendencia a identificarse con personajes ficticios se asocia más con la experiencia de ansiedad interpersonal que con la capacidad empática hacia otros reales.

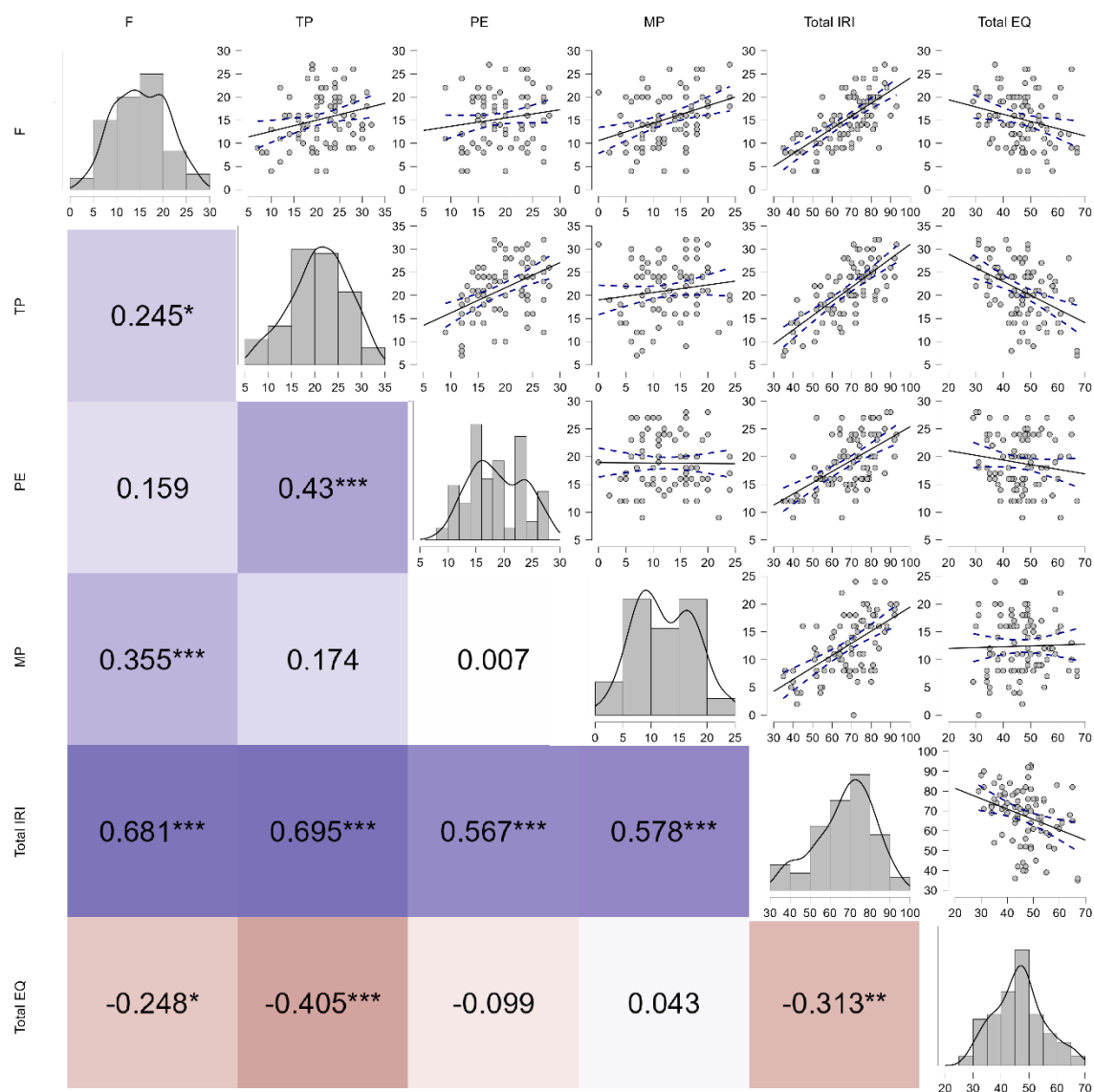
Las puntuaciones en la subescala de Malestar Personal muestran independencia respecto de las puntuaciones en la subescala de Preocupación Empática ( $r = .007$ ) y de la subescala de Toma de Perspectiva ( $r = .17$ ), indicando que la experiencia de ansiedad en situaciones interpersonales opera de manera relativamente autónoma de las capacidades empáticas tanto cognitivas como afectivas. Respecto a la puntuación total del IRI, todas las dimensiones muestran correlaciones fuertes y similares: Toma de Perspectiva ( $r = .70$ ), Fantasía ( $r = .68$ ), Malestar Personal ( $r = .58$ ) y Preocupación Empática ( $r = .57$ ), sugiriendo contribuciones equilibradas al constructo global.

Notablemente, el EQ Total muestra correlaciones negativas con varias dimensiones del IRI: moderada con TP ( $r = -.41$ ), débil con Fantasía ( $r = -.25$ ), y con el Total IRI ( $r = -.31$ ), mientras que no correlaciona significativamente con Preocupación Empática ( $r = -.10$ ) ni con Malestar Personal ( $r = .04$ ).

Esta divergencia sugiere que ambos instrumentos podrían estar capturando aspectos diferentes de la empatía en esta muestra. En suma, este patrón de correlaciones revela una estructura donde los componentes cognitivos y afectivos de la empatía mantienen relaciones moderadas, mientras que el malestar personal y la fantasía operan de manera más independiente. La divergencia con el EQ sugiere la necesidad de considerar ambas medidas como complementarias en la evaluación de la empatía en contextos penitenciarios.

**Figura 3**

*Matriz de correlación entre las subescalas de los instrumentos de medición de empatía IRI y EQ*



**Nota:** TP: Toma de perspectiva; F: Fantasía; PE: Preocupación empática; MP: Malestar Personal/Angustia Personal. \*  $p < .05$ ; \*\*  $p < .01$ ; \*\*\*  $p < .001$

### 3.4. Evaluación de regulación emocional

#### 3.4.1. Escala de Dificultades en Regulación Emocional: DERS (*Difficulties in Emotion Regulation Scale*)

##### 3.4.1.1 Análisis descriptivo de las puntuaciones obtenidas en el DERS

La Tabla 9 ilustra los hallazgos de este instrumento donde las subescalas de Conciencia y de Estrategias emergen como las dimensiones con puntuaciones más elevadas ( $M_{CO} = 16.12$ ,  $D.E = 5.85$ ;  $M_E = 16.06$ ,  $D.E = 6.94$ ). Las puntuaciones en la subescala de Conciencia muestran una distribución no normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .04$ ) con asimetría positiva moderada (0.49), mientras que las puntuaciones en la subescala de Estrategias presentan mayor asimetría (1.09) y leptocurtosis (0.72), sugiriendo que las dificultades en el reconocimiento emocional y el acceso a estrategias regulatorias son prominentes pero con patrones distributivos distintos. Las puntuaciones en la subescala de Desatención muestran niveles moderados-altos ( $M = 14.06$ ,  $D.E = 6.78$ ) con la mayor variabilidad relativa ( $CV = 0.48$ ) y distribución normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .07$ ). El amplio rango ( $Mín = 6$ ,  $Máx = 30$ ) y la distribución intercuartílica ( $Q1 = 9$ ,  $Q3 = 18$ ) sugieren heterogeneidad considerable en la capacidad de atender y aceptar las respuestas emocionales.

Las puntuaciones en la subescala de Metas ( $M = 12.66$ ,  $D.E = 4.5$ ) presentan una distribución no normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .03$ ) con menor variabilidad relativa ( $CV = 0.36$ ). La concentración del 50% central de puntuaciones ( $Q1 = 9$ ,  $Q3 = 15$ ) indica que las dificultades para mantener comportamientos dirigidos a objetivos durante estados emocionales negativos son moderadamente homogéneas. Por su parte, las puntuaciones en la subescala de Impulsividad muestran niveles moderados ( $M = 11.58$ ,  $D.E = 5.17$ ) con distribución normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .07$ ) y asimetría positiva considerable (0.85). La variabilidad relativa alta ( $CV = 0.45$ ) y el rango de puntuaciones ( $Mín = 6$ ,  $Máx = 26$ ) sugieren diferencias importantes en el control de impulsos bajo estados emocionales intensos.

La subescala de Claridad presenta las puntuaciones más bajas ( $M = 10.49$ ,  $D.E = 3.69$ ) con la única distribución claramente normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .71$ ) y la menor variabilidad relativa ( $CV = 0.35$ ). La distribución intercuartílica compacta ( $Q1 = 8$ ,  $Q3 = 13$ ) sugiere relativa homogeneidad en la comprensión y diferenciación de estados emocionales. Finalmente, las puntuaciones totales ( $M = 80.98$ ,  $D.E = 21.45$ ) muestran una distribución normal ( $p_{Kolmogorov-Smirnov} = .52$ ) con la menor variabilidad relativa ( $CV = 0.26$ ) y platicurtosis moderada (-0.70). El amplio rango en las puntuaciones ( $Mín = 44$ ,  $Máx = 132$ ) y la distribución intercuartílica ( $Q1 = 64$ ,  $Q3 = 98$ ) indican variabilidad considerable en las dificultades globales de regulación emocional.

**Tabla 9**

*Estadísticos descriptivos de las puntuaciones por subescala y total del instrumento DERS*

Subescalas	n	Mín	Máx	M	Md	DE	C.V.	Asim	Curt	Q1	Q2	Q3	$p_{K-S}$	Distribución
Desatención (NA)	89	6	30	14.06	12	6.78	0.48	0.75	-0.37	9	12	18	KS = .14 $p_{K-S}$ = .07	
Metas (M)	89	5	25	12.66	12	4.50	0.36	0.58	-0.05	9	12	15	KS = .15 $p_{K-S}$ = .03	
Impulsividad (I)	89	6	26	11.58	11	5.17	0.45	0.85	-0.00	7	11	15	KS = .14 $p_{K-S}$ = .07	
Estrategias (E)	89	8	36	16.06	14	6.94	0.43	1.09	0.72	11	14	20	KS = .15 $p_{K-S}$ = .03	
Conciencia (CO)	89	6	30	16.12	15	5.85	0.36	0.49	-0.36	12	15	20	KS = .15 $p_{K-S}$ = .04	
Claridad (CL)	89	5	20	10.49	11	3.69	0.35	0.35	-0.26	8	11	13	KS = .07 $p_{K-S}$ = .71	
Total DERS	89	44	132	80.98	77	21.45	0.26	0.37	-0.70	64	77	98	KS = .09 $p_{K-S}$ = .52	

*Nota:* N=89; DERS= Difficulties in Emotion Regulation Scale; M: Media; Md: Mediana; DE: Desviación Estándar; CV: Coeficiente de Variación; Asim: Asimetría; Curt: Curtosis; Q: Cuartil; KS: Estadístico Kolmogorov-Smirnov;  $p_{K-S}$ : Valor significancia prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov

### 3.4.1.2. Inter-correlaciones entre subescalas de las puntuaciones obtenidas en el DERS

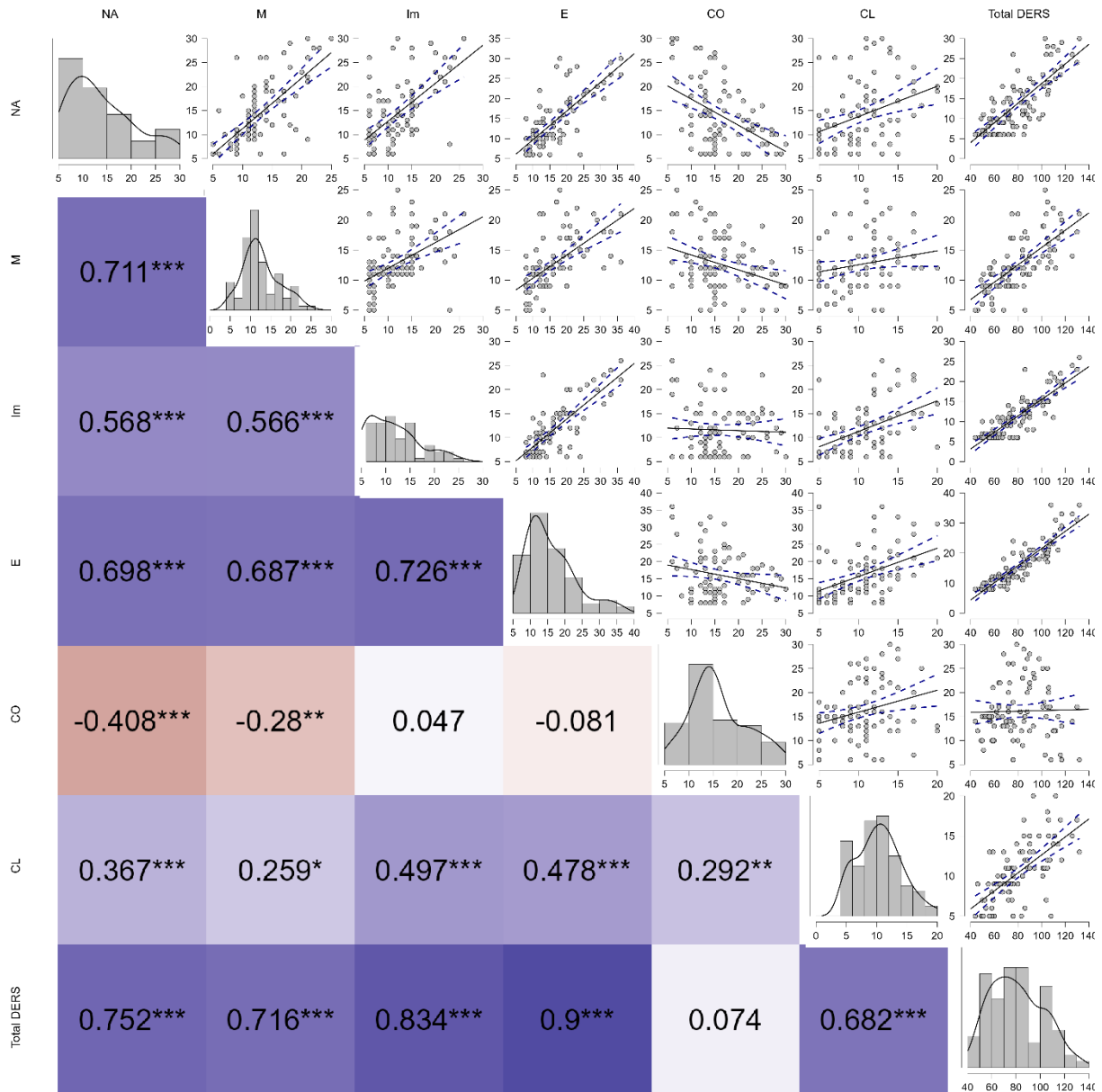
La Figura 4 muestra el análisis de correlaciones entre las puntuaciones obtenidas en las subescalas del instrumento DERS, el cual revela patrones específicos de asociación entre las dimensiones de desregulación emocional. Las puntuaciones en la subescala de Estrategias, que reflejan la percepción de eficacia en el manejo emocional, muestran correlaciones altas con las puntuaciones en las subescalas de Impulsividad ( $r = .73$ ), de Desatención ( $r = .70$ ) y de Metas ( $r = .69$ ), indicando que la percepción de incapacidad para regular emociones se asocia con mayor dificultad para controlar impulsos bajo estados emocionales intensos, mayor rechazo de las respuestas emocionales y mayor dificultad para mantener comportamientos dirigidos a objetivos cuando se experimenta malestar.

Las puntuaciones en la subescala de Desatención, que evalúa la tendencia a rechazar o negar el malestar emocional, correlaciona fuertemente con las puntuaciones en la subescala de Metas ( $r = .71$ ), sugiriendo que quienes tienden a rechazar sus respuestas emocionales también muestran mayor dificultad para concentrarse y completar tareas cuando experimentan emociones negativas. La correlación moderada de ambas dimensiones con las puntuaciones en la subescala de Impulsividad ( $r = .57$ ) indica que tanto el rechazo emocional como las dificultades atencionales se vinculan con menor control conductual bajo estados emocionales intensos. En lo que respecta a las puntuaciones en la subescala de Conciencia, que mide la capacidad de reconocer y atender a las emociones, presentan correlaciones negativas con las puntuaciones en Desatención ( $r = -.41$ ) y Metas ( $r = -.28$ ), y ausencia de correlación con aspectos conductuales, sugiriendo que las dificultades en el reconocimiento emocional operan independientemente del control conductual y el acceso a estrategias.

Las puntuaciones en la subescala de Claridad, que evalúa la comprensión y diferenciación de estados emocionales, muestran correlaciones moderadas con las puntuaciones en Impulsividad ( $r = .50$ ) y en Estrategias ( $r = .48$ ), indicando que la confusión en la identificación emocional se asocia tanto con dificultades en el control conductual como con menor acceso percibido a estrategias regulatorias efectivas. Finalmente, las puntuaciones totales correlacionan más fuertemente con las puntuaciones en las subescalas de Estrategias ( $r = .90$ ) y de Impulsividad ( $r = .83$ ), sugiriendo que la desregulación global está más definida por las dificultades en el manejo efectivo de emociones y el control conductual que por aspectos atencionales o de reconocimiento emocional.

**Figura 4**

*Matriz de correlación de las puntuaciones por subescala y total del instrumento DERS*



**Nota:** NA: No aceptación/desatención; M: Metas; Im: Impulsividad; E: Estrategias; CO: Conciencia; CL: Claridad. \*  $p < .05$ ; \*\*  $p < .01$ ; \*\*\*  $p < .001$

### **3.4. Análisis multivariado basado en las puntuaciones de las subescalas de los instrumentos de medición de impulsividad, agresividad, empatía y regulación emocional**

#### ***3.4.1. Análisis de Componentes Principales entre las subescalas de los instrumentos de medición de impulsividad, agresividad, empatía y regulación emocional***

El Análisis de Componentes Principales (ACP) de las puntuaciones obtenidas en las subescalas de los instrumentos SUPPS-P, BIS-11, AQ, RPQ, IRI, EQ y DERS por parte de la muestra de personas privadas de la libertad, es una herramienta valiosa para comprender las complejas interacciones entre impulsividad, agresividad, empatía y regulación emocional en este contexto específico. El ACP es una técnica estadística sofisticada que se emplea para simplificar y extraer información esencial de conjuntos de datos complejos. Esta técnica funciona transformando un grupo de variables que podrían estar relacionadas entre sí en un nuevo conjunto de variables no correlacionadas, conocidas como *componentes principales*. Estos componentes se organizan de manera que los primeros contienen la mayor parte de la variabilidad presente en los datos originales. En esencia, el ACP busca patrones subyacentes en los datos, agrupando las subescalas que tienden a variar de manera similar.

Este enfoque permite identificar patrones subyacentes y relaciones entre constructos psicológicos evaluados, proporcionando una visión holística de las dinámicas psicológicas en la población penitenciaria. La importancia de este análisis radica en su capacidad para revelar factores de riesgo significativos para la reincidencia, guiar el desarrollo de programas de tratamiento individualizados y eficientes, y mejorar la comprensión de las necesidades específicas de las PPL en el sistema penitenciario. Al identificar los componentes principales, se pueden concentrar los recursos en las áreas de mayor impacto, crucial en entornos donde los recursos son limitados. Además, los resultados del ACP pueden servir como predictores más robustos de la reincidencia y el éxito en la reinserción social, mejorando la evaluación de riesgos, la toma de decisiones y proporcionar una base sólida para futuras investigaciones y el desarrollo de políticas penitenciarias más efectivas y basadas en evidencia.

Propuesto de esta manera, se realizó un Análisis de Componentes Principales con la muestra depurada de PPL ( $n = 89$ ), 25 variables correspondientes a todas las subescalas de los instrumentos utilizados (SUPPS-P: 5; BIS-11: 3; AQ: 4; RPQ: 2; IRI: 4; DERS: 6; EQ: 1), método de rotación oblicua Promax basada en una matriz de correlaciones. El valor de la prueba de contraste Kaiser-Meyer-Olkin arrojó un valor general de .81, que aunado a los resultados de la prueba de esfericidad de Bartlett ( $X^2 = 1255.47$ ;  $gl = 300$ ;  $p < .001$ ) sugieren que es adecuado el análisis con las variables mencionadas, que los

patrones asociativos que se encuentren serán significativos y que las subescalas de los instrumentos están suficientemente correlacionadas.

El Análisis de Componentes Principales realizado en esta muestra de PPL ha revelado cuatro componentes principales que ofrecen una visión integral de las dinámicas psicológicas subyacentes a la conducta delictiva y los desafíos para la reinserción social. Estos componentes, que en conjunto explican el 52% de la varianza total, proporcionan una base sólida para comprender y abordar los factores clave en el tratamiento penitenciario (ver Tabla 10).

**Tabla 10**

*Cargas, características, correlaciones de los Componentes Principales extraídos*

Variables	Componente 1	Componente 2	Componente 3	Unicidad	Diagrama de ruta
RPQ-AR	.97			.27	
RPQ-AP	.89			.43	
AQ-AF	.8			.32	
AQ-I	.8			.27	
SUPPS-BS	.71			.6	
AQ-AV	.66			.4	
BIS-IM	.53			.45	
SUPPS-UN	.52			.51	
SUPPS-UP	.5			.59	
AQ-H	.47			.49	
DERS-NA		.91		.18	
DERS-E		.91		.23	
IRI-AP		.76		.55	
DERS-M		.75		.42	
DERS-I		.73		.32	
DERS-CL		.56		.54	
IRI-TP			-.79	.37	
DERS-CO			.7	.44	
EQ-Total			.66	.57	
IRI-PE			-.49	.67	
IRI-F			-.46	.6	
SUPPS-FPS			.45	.78	
SUPPS-FPM				.77	
BIS-IC				.47	
BIS-INP				.83	

Características de las componentes	Componente 1	Componente 2	Componente 3
Autovalor	7.92	2.98	2.04
Varianza explicada	32%	12%	8%
Varianza acumulada	32%	44%	52%

Correlaciones entre las componentes			
	1	2	3
1. Componente 1	--		
2. Componente 2	.59	--	
3. Componente 3	-.03	.01	--

El análisis revela un primer componente que explica el 32% de la varianza total y representa un patrón de agresividad-impulsividad conductual donde la Agresión Reactiva con una carga de .97 y la Agresión Proactiva con una carga de .89, constitutivas del instrumento RPQ, emergen como manifestaciones centrales, sugiriendo que tanto las respuestas defensivas ante amenazas percibidas como el uso instrumental de la agresión constituyen un núcleo conductual común. La equivalencia en las cargas de las subescalas de Agresión Física e Ira del instrumento AQ (.8), indica una fuerte conexión entre la expresión conductual y la activación emocional agresiva. A su vez, la subescala de Búsqueda de Sensaciones (.71) del instrumento SUPPS-P y la Agresión Verbal (.66) del instrumento AQ reflejan la tendencia a la estimulación y exteriorización, mientras que las subescalas de Urgencia Negativa y Positiva del SUPPS-P, así como y la subescala de Impulsividad Motora del BIS-11 (.5-.53) señalan el componente de control conductual deficitario bajo activación emocional.

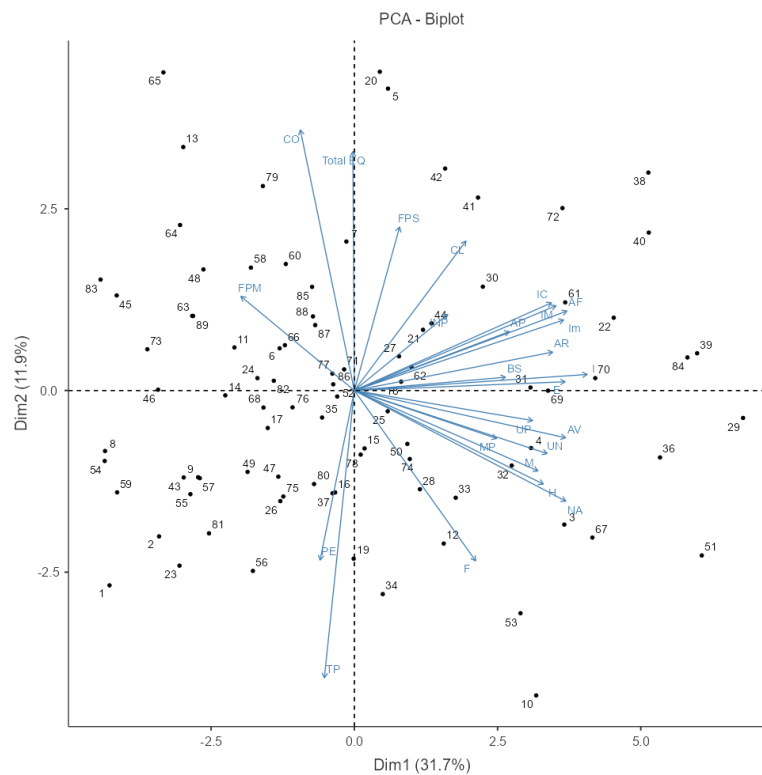
El segundo componente explica el 12% de la varianza total, revela la estructura de la desregulación emocional, donde la equivalencia en las cargas en las subescalas de Desatención y Estrategias (.91) del instrumento DERS sugiere que el rechazo de estados emocionales negativos y la percepción de ineficacia regulatoria están estrechamente relacionados. La subescala de Preocupación Empática (.76) del instrumento IRI, y las subescalas de dificultades en Metas (.75) e Impulsividad (.73) del instrumento DERS indican que esta desregulación impacta transversalmente la respuesta empática y la conducta dirigida. Por su parte, la subescala de Claridad emocional (.56) del instrumento DERS complementa señalando déficits en el procesamiento emocional básico.

El tercer componente (8% de varianza explicada) expone la complejidad del procesamiento empático-emocional, donde la oposición entre Toma de Perspectiva (-.79) del instrumento IRI y la Conciencia emocional (.7) del instrumento DERS, sugiere una disociación fundamental entre la capacidad cognitiva de adoptar perspectivas ajenas y el reconocimiento emocional propio. La puntuación total del instrumento EQ (.66) y las cargas negativas en aspectos afectivos de la empatía (-.49, -.46) revelan una estructura donde los componentes cognitivos y afectivos de la empatía operan en direcciones opuestas (ver Figura 5).

La correlación moderada entre los dos primeros componentes (.59) y la independencia del tercero (-.03, .01) sugiere que mientras la expresión conductual y la regulación emocional están intrínsecamente vinculadas, el procesamiento empático-emocional constituye una dimensión independiente del funcionamiento psicológico en esta muestra de personas privadas de la libertad.

**Figura 5**

*Biplot que ilustra los individuos y los vectores de las variables resultado del Análisis de Componentes Principales*



### 3.4.2. Análisis de Conglomerados de individuos entre las subescalas de los instrumentos de medición de impulsividad, agresividad, empatía y regulación emocional

Para el presente estudio, el análisis de conglomerados es una técnica estadística que pretende agrupar a los participantes en subgrupos homogéneos basándose en sus similitudes en las medidas de impulsividad, agresividad, empatía y regulación emocional. Esta herramienta busca examinar los patrones en los datos recopilados a través de diversos instrumentos psicológicos, buscando identificar perfiles distintos dentro de la muestra penitenciaria bajo estudio. Este análisis permitirá descubrir subgrupos de PPL con patrones psicológicos similares, lo que facilita el diseño de tratamientos penitenciarios más específicos y efectivos, además de ayudar a predecir riesgos de reincidencia con base en la comprensión de la heterogeneidad de la muestra estudiada.

Propuesto así, se realizó un análisis de conglomerados (clústeres) con la totalidad de la muestra ( $n = 89$ ) y las 25 variables correspondientes a todas las subescalas de los instrumentos utilizados (SUPPS-P: 5; BIS-11: 3; AQ: 4; RPQ: 2; IRI: 4; DERS: 6; EQ: 1), a través del algoritmo Hartigan-Wong como una

variante del algoritmo *K-Medias* para entorno R, el cual utilizó el cálculo de distancias Euclidianas y entre Centroides. La solución arrojó dos agrupaciones de PPL (ver Tabla 11):  $n_{Cluster 1} = 30$ ;  $n_{Cluster 2} = 59$ , entre los cuales se encontraron diferencias significativas en 23 variables al comparar sus medias.

El *Clúster 1* ( $n = 30$ ) emerge como un grupo caracterizado por una conjugación de rasgos que sugieren mayor vulnerabilidad psicológica, mayores necesidades de atención y tratamiento: niveles significativamente elevados de impulsividad emocional en cuanto a la Urgencia tanto Negativa como Positiva, indicando una marcada tendencia a actuar precipitadamente bajo estados emocionales intensos independientemente de su valencia. Este patrón se acompaña de una expresión agresiva más pronunciada, manifestada tanto en su forma Reactiva como Proactiva, sugiriendo la coexistencia de respuestas agresivas defensivas e instrumentales.

La desregulación emocional emerge como un elemento central en este grupo, evidenciada por puntuaciones significativamente más altas en la subescala de Desatención, dificultades en el manejo de Metas e Impulsividad. Este patrón sugiere déficits generalizados en la capacidad de procesar y regular estados emocionales, que se manifiestan en dificultades para mantener conductas dirigidas a objetivos durante estados de malestar. Las puntuaciones elevadas en la subescala de Hostilidad y los altos niveles de Ira complementan un perfil donde la reactividad emocional y la desregulación conductual son prominentes.

En contraste, el *Clúster 2* ( $n = 59$ ) presenta un perfil de mayor regulación y adaptación. Los niveles significativamente más bajos en impulsividad emocional, agresividad reactiva y proactiva), y desregulación emocional sugieren mayor capacidad de control conductual y emocional. Puntuaciones más bajas en la subescala de Hostilidad y Agresión Física indican mejores recursos para el manejo de conflictos interpersonales. Notablemente, la ausencia de diferencias significativas en las subescalas de Falta de Perseverancia, Toma de Perspectiva, Cociente de Empatía y Conciencia Emocional sugiere que ciertos aspectos del funcionamiento psicológico, particularmente aquellos relacionados con el procesamiento empático y la capacidad de mantener el esfuerzo, podrían operar de manera relativamente independiente de los patrones de regulación conductual y emocional.

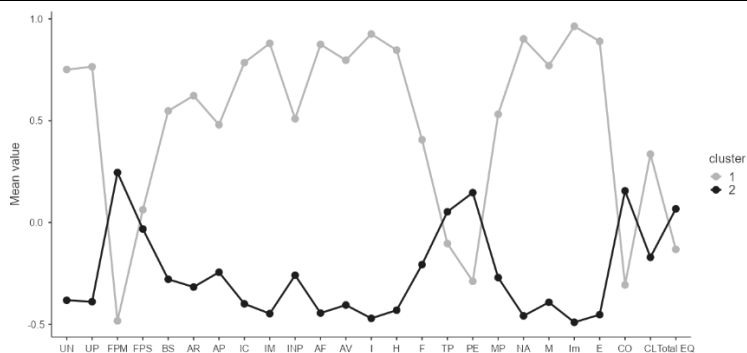
Finalmente, la magnitud de las diferencias ( $d > 1.50$ ) en desregulación emocional, impulsividad motora y manifestaciones agresivas subraya la robustez de esta tipología, sugiriendo la existencia de patrones distintivos de funcionamiento que requieren aproximaciones de atención y tratamiento diferenciadas. El primer grupo podría beneficiarse de intervenciones intensivas focalizadas en regulación emocional y control conductual, mientras que el segundo grupo podría requerir un enfoque más orientado al mantenimiento y fortalecimiento de estrategias adaptativas existentes.

**Tabla 11**

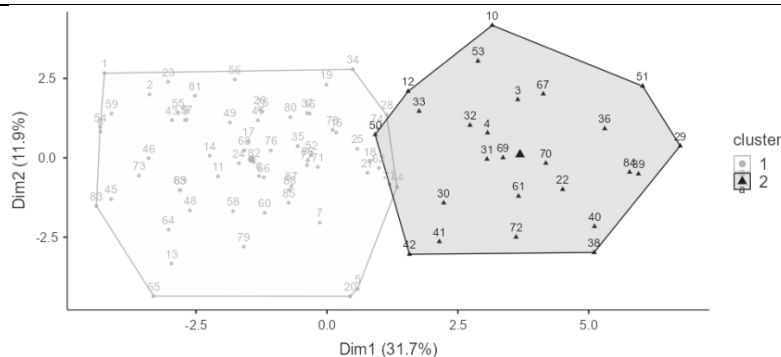
*Análisis de conglomerados y diferencias de medias para cada subescala de los instrumentos de medición de impulsividad, agresividad, empatía y regulación emocional*

	Clúster	n	M	DE	T Welch	gl	p	Dif. de medias	Tamaño Efecto		Clúster	n	M	DE	T Welch	gl	p	Dif. de medias	Tamaño Efecto
SUPPS-UN	1	30	12.03	3.01	5.8	54.25	<.001	3.81	1.32	AQ-H	1	30	28.37	7.26	6.66	48.94	<.001	10.2	1.54
	2	59	8.22	2.77							2	59	18.17	5.89					
SUPPS-UP	1	30	11.20	3.26	5.7	48.52	<.001	3.91	1.32	IRI-F	1	30	17.53	4.74	3.02	68.48	.004	3.43	0.66
	2	59	7.29	2.62							2	59	14.10	5.67					
SUPPS-FPM	1	30	4.87	1.76	-3.67	69.37	<.001	-1.56	-0.8	IRI-TP	1	30	20.40	5.43	-0.73	66.68	.47	-0.94	-0.16
	2	59	6.42	2.14							2	59	21.34	6.30					
SUPPS-FPS	1	30	5.63	2.51	0.35	38.82	.72	0.18	0.09	IRI-PE	1	30	17.43	4.34	-2.07	6.56	.04	-2.13	-0.45
	2	59	5.46	1.43							2	59	19.56	5.02					
SUPPS-BS	1	30	12.83	2.67	4.14	64.64	<.001	2.58	0.91	IRI-AP	1	30	15.27	5.40	3.69	52.38	<.001	4.3	0.84
	2	59	10.25	2.99							2	59	10.97	4.76					
RPQ-AR	1	30	9.80	4.37	4.33	48.3	<.001	3.97	1	DERS-NA	1	30	20.17	6.64	6.9	41.7	<.001	9.22	1.65
	2	59	5.83	3.48							2	59	10.95	4.30					
RPQ-AP	1	30	4.53	4.11	2.93	40.19	.006	2.4	0.71	DERS-M	1	30	16.13	4.51	5.62	45.73	<.001	5.24	1.32
	2	59	2.14	2.49							2	59	10.90	3.35					
BIS-IC	1	30	19.50	2.64	6.7	67.49	<.001	4.2	1.46	DERS-I	1	30	16.57	4.89	7.7	40.71	<.001	7.52	1.85
	2	59	15.29	3.10							2	59	9.05	3.04					
BIS-IM	1	30	24.03	5.19	6.29	37.5	<.001	6.37	1.53	DERS-E	1	30	22.23	6.91	6.72	41.35	<.001	9.32	1.61
	2	59	17.66	2.75							2	59	12.92	4.41					
BIS-INP	1	30	27.57	4.00	3.74	61.97	<.001	3.43	0.83	DERS-CO	1	30	14.33	6.01	-2.05	54.91	.05	-2.7	-0.47
	2	59	24.14	4.27							2	59	17.03	5.60					
AQ-AF	1	30	26.10	8.12	6.55	41.67	<.001	10.7	1.56	DERS-CL	1	30	11.73	3.24	2.43	66.91	.02	1.87	0.53
	2	59	15.41	5.24							2	59	9.86	3.77					
AQ-AV	1	30	17.77	5.14	5.65	41.42	<.001	5.83	1.35	EQ-Total	1	30	45.40	7.49	-0.96	72.08	.34	-1.77	-0.21
	2	59	11.93	3.29							2	59	47.17	9.54					
AQ-I	1	30	22.03	6.32	7.39	43.82	<.001	9.52	1.75										
	2	59	12.51	4.42															

**A**



**B**



## Discusión

Los objetivos de esta investigación fueron evaluar y describir los niveles de impulsividad, empatía, agresividad y regulación emocional mediante instrumentos psicométricos validados para el contexto penitenciario colombiano en una muestra de PPL en la Cárcel y Penitenciaría de Media Seguridad de Acacías (CPMSACS) y de esta forma analizar las interrelaciones entre estas dimensiones para identificar patrones, asociaciones y perfiles psicológicos. Los hallazgos revelan patrones complejos que tienen importantes implicaciones para la comprensión del comportamiento delictivo y el diseño de intervenciones penitenciarias efectivas.

En relación con la dimensión de *impulsividad*, los resultados del SUPPS-P revelaron un patrón distintivo donde la Búsqueda de Sensaciones emergió como el rasgo más acentuado, con una distribución que indica una marcada tendencia hacia la búsqueda de experiencias intensas y novedosas. Las manifestaciones de impulsividad vinculadas a estados emocionales mostraron niveles intermedios-altos, mientras que los aspectos cognitivos de la impulsividad como la Falta de Premeditación y la Falta de Perseverancia mostraron niveles significativamente más bajos. Estos hallazgos se complementan con las mediciones del BIS-11, donde la Impulsividad No Planeada emergió como la dimensión más prominente, seguida por la Impulsividad Motora y la Impulsividad Atencional. La distribución de estas puntuaciones sugiere así una tendencia generalizada hacia dificultades en la planificación a largo plazo, con manifestaciones motoras más variables y heterogéneas.

Respecto a la dimensión de *agresividad*, el análisis del RPQ mostró una clara predominancia de la Agresión Reactiva sobre la Proactiva, indicando que las manifestaciones agresivas en esta muestra están más vinculadas a respuestas emocionales ante provocaciones que a comportamientos instrumentales premeditados. Esta tendencia se confirma en el AQ, donde la Hostilidad sobresalió como la dimensión más elevada, seguida por la Agresión Física, la Ira y la Agresión Verbal.

En cuanto a la dimensión de *empatía*, los resultados del IRI revelaron que la Fantasía emergió como la dimensión más elevada, seguida por la Preocupación Empática, la Toma de Perspectiva y el Malestar Personal. Este patrón sugiere una mayor facilidad para la identificación con experiencias imaginarias que para el manejo de situaciones interpersonales reales. A su vez, las puntuaciones en el EQ indicaron niveles moderados de empatía general desde esta perspectiva teórica alternativa. Finalmente, el análisis de la regulación emocional mediante el DERS reveló que las principales dificultades se concentran en las dimensiones de Conciencia y Estrategias, seguidas por Desatención, Metas, Impulsividad y Claridad.

El análisis correlacional reveló patrones complejos de asociación entre las diferentes dimensiones evaluadas. En relación con la impulsividad, destacó una fuerte correlación entre las puntuaciones en las subescalas de Urgencia Negativa y Positiva del instrumento SUPPS-P, sugiriendo un mecanismo común subyacente en la dificultad para regular el comportamiento bajo estados emocionales intensos, independientemente de su valencia. Las puntuaciones en la subescala de Búsqueda de Sensaciones mostraron correlaciones significativas con ambos tipos de Urgencia, siendo más pronunciada con la subescala de Urgencia Positiva que con la Negativa.

En cuanto a la agresividad, la correlación más robusta se observó entre las subescalas de Agresión Reactiva y Proactiva, indicando una superposición sustancial entre ambas formas de agresión en esta muestra. La subescala de Ira evidenció correlaciones fuertes con Agresión Verbal y Física, mientras que la subescala de Hostilidad exhibió una asociación más fuerte con Agresión Verbal que con la Física. Respecto a la empatía, las correlaciones revelaron que las subescalas de Toma de Perspectiva y de Preocupación Empática mostraron la asociación más robusta entre dimensiones del IRI, mientras que la subescala de Malestar Personal operó de manera relativamente independiente, no correlacionando significativamente con la Preocupación Empática ni con la Toma de Perspectiva. Notablemente, las puntuaciones totales en el EQ mostraron correlaciones negativas con varias dimensiones del IRI, sugiriendo que estos instrumentos podrían estar capturando aspectos diferentes del constructo en esta muestra.

En torno a la regulación emocional, las correlaciones más fuertes se observaron entre las subescalas de Estrategias y las dimensiones de Impulsividad, Desatención y Metas del instrumento DERS, sugiriendo que la percepción de ineficacia en el manejo emocional está íntimamente ligada con dificultades en el control conductual y la persecución de objetivos. La subescala de Conciencia Emocional mostró un patrón distintivo de correlaciones negativas con otras dimensiones, sugiriendo que opera de manera relativamente independiente en esta muestra.

Por su parte, el Análisis de Componentes Principales (ACP) reveló una estructura subyacente que explica el 52% de la varianza total a través de tres componentes principales. El primer componente (32% de varianza) representa un patrón de *agresividad-impulsividad* conductual donde la Agresión Reactiva y Proactiva emergieron como manifestaciones centrales. Las cargas equivalentes en Agresión Física e Ira indican una fuerte conexión entre la expresión conductual y la activación emocional agresiva. La Búsqueda de Sensaciones y la Agresión Verbal reflejan la tendencia a la estimulación y exteriorización. El segundo componente (12% de varianza) reveló la estructura de la *desregulación emocional*. La equivalencia en las cargas de Desatención y Estrategias sugiere que el rechazo de estados

emocionales negativos y la percepción de ineficacia regulatoria están estrechamente relacionados. La Preocupación Empática y las dificultades en Metas e Impulsividad indican que esta desregulación impacta transversalmente la respuesta empática y la conducta dirigida.

El tercer componente (8% de varianza) expone la complejidad del procesamiento *empático-emocional*. La oposición entre Toma de Perspectiva y Conciencia Emocional sugiere una disociación fundamental entre la capacidad cognitiva de adoptar perspectivas ajenas y el reconocimiento emocional propio. La carga moderada de las puntuaciones totales del EQ y las cargas negativas en aspectos afectivos de la empatía revelan una estructura donde los componentes cognitivos y afectivos de la empatía operan en direcciones opuestas. La correlación moderada entre los dos primeros componentes y la independencia del tercero sugiere que mientras la expresión conductual y la regulación emocional están intrínsecamente vinculadas, el procesamiento empático-emocional constituye una dimensión independiente del funcionamiento psicológico en esta muestra.

En lo que respecta al análisis de conglomerados, se identificaron dos perfiles distintivos de PPL con patrones significativamente diferentes en 23 de las variables evaluadas. El primer grupo ( $n = 30$ , 34% de la muestra) se caracteriza por una conjugación de rasgos que sugieren mayor vulnerabilidad psicológica y necesidades de atención: niveles significativamente elevados de impulsividad emocional en Urgencia tanto Negativa como Positiva, mayor expresión agresiva tanto Reactiva como Proactiva, y marcada desregulación emocional evidenciada en puntuaciones elevadas en Desatención, dificultades en Metas e Impulsividad.

El segundo grupo ( $n = 59$ , 66% de la muestra) presenta un perfil de mayor regulación y adaptación, con niveles significativamente más bajos en impulsividad emocional, agresividad y desregulación emocional. La magnitud de las diferencias entre grupos es particularmente pronunciada ( $d > 1.50$ ) en las dimensiones de desregulación emocional, impulsividad motora y manifestaciones agresivas, subrayando la robustez de esta tipología.

Los hallazgos de esta investigación encuentran importantes puntos de convergencia y contraste con la literatura previa y el marco conceptual planteado. En relación con la impulsividad, nuestros resultados respaldan la conceptualización multidimensional propuesta por Alford et al. (2020), particularmente en la distinción entre componentes emocionales y cognitivos del constructo. La prominencia de la búsqueda de sensaciones y la reactividad emocional coincide con lo planteado por López-Torrecillas et al. (2021), quienes enfatizan la importancia de una evaluación holística de estas dimensiones para una comprensión precisa de la impulsividad. La relativa independencia de la falta de perseverancia observada en esta muestra de PPL sugiere que este aspecto podría operar de manera más

autónoma en población penitenciaria que lo reportado en estudios con población general. Este hallazgo es consistente con los planteamientos de Meyer-Lindenberg et al. (2006) sobre la especificidad de los mecanismos neurológicos en la regulación del comportamiento impulsivo, y con las observaciones de Wong y Lee (2013) sobre la interacción entre factores biológicos y ambientales en la manifestación de la impulsividad.

La estructura factorial identificada en el ACP respalda los planteamientos de Day et al. (2012) y Derefinko et al. (2011) sobre la interacción compleja entre dimensiones psicológicas en el comportamiento antisocial. Particularmente, la fuerte carga de componentes agresivos e impulsivos en el primer factor confirma las observaciones de Vazsonyi et al. (2017) sobre cómo la combinación de impulsividad y agresividad, cuando se asocia con déficits en regulación emocional, incrementa el riesgo de comportamientos delictivos violentos. En cuanto a la agresividad, los resultados acá presentados son parcialmente consistentes con la literatura previa. Por ejemplo, la predominancia de la agresión reactiva coincide con los hallazgos de Mooney y Daffern (2015) y Swogger et al. (2015), pero la fuerte correlación encontrada entre agresión reactiva y proactiva sugiere que esta distinción podría ser menos clara en población penitenciaria que lo propuesto por modelos teóricos tradicionales. A su vez, la elevada hostilidad como componente cognitivo respalda los planteamientos de Severance et al. (2013) y Coillie et al. (2006) sobre la importancia de los esquemas cognitivos en el mantenimiento de patrones agresivos.

Los hallazgos sobre empatía presentan un contraste interesante con investigaciones previas. Mientras que autores como Trivedi-Bateman y Crook (2021) y Mariano et al. (2017) reportan una relación inversa generalizada entre empatía y conducta delictiva, los resultados de la presente investigación sugieren un patrón más complejo donde la capacidad empática imaginativa está relativamente preservada, mientras que los déficits se concentran en el manejo de situaciones interpersonales reales. Este hallazgo apoya las observaciones de Eisenberg et al. (2010) sobre la especificidad de la relación entre empatía y comportamiento prosocial, y coincide con los planteamientos de Drapela et al. (2022) sobre la complejidad de las correlaciones entre empatía y conducta antisocial.

Por su parte, la estructura de la regulación emocional identificada en el ACP y los perfiles del análisis de conglomerados respaldan los planteamientos de Naragon-Gainey et al. (2023) y McRae y Gross (2020) sobre la naturaleza multidimensional de los procesos de regulación emocional. La prominencia de dificultades en conciencia y estrategias coincide a su vez con los hallazgos de Gillespie et al. (2018) y Megreya (2015) sobre los déficits específicos en regulación emocional en población

penitenciaria. Asimismo, los perfiles identificados en el análisis de conglomerados encuentran respaldo en la literatura sobre evaluación y tratamiento penitenciario. Como señalan Rudes et al. (2023) y Beaudry et al. (2021), la evaluación psicológica estructurada permite identificar patrones y necesidades específicas que orientan las decisiones de atención y tratamiento. La identificación de un grupo de alta vulnerabilidad coincide con las observaciones de Lanciano et al. (2022) sobre cómo las variables psicológicas son predictores significativos del comportamiento futuro, la adaptación y la reinserción sociales.

Estos resultados tienen importantes implicaciones para el diseño e implementación de programas de tratamiento penitenciario. La identificación de dos perfiles distintivos sugiere la necesidad de estrategias de intervención diferenciadas. Para el grupo de alta vulnerabilidad, que representa el 34% de la muestra y se caracteriza por elevada impulsividad emocional y desregulación, se requieren intervenciones intensivas focalizadas en el desarrollo de habilidades de regulación emocional, con énfasis particular en el reconocimiento de estados emocionales y la implementación de estrategias adaptativas (Narvey et al., 2023). Es fundamental abordar el manejo de la impulsividad emocional, específicamente la tendencia a actuar precipitadamente bajo estados emocionales intensos, así como el control de la agresividad, considerando tanto los componentes reactivos como proactivos (Beaudry et al., 2021; Latessa, 2015). Adicionalmente, resulta crucial el desarrollo de habilidades empáticas específicas para situaciones interpersonales reales, considerando la disociación identificada entre capacidad empática imaginativa y respuesta empática efectiva.

Para el grupo de mayor regulación, que constituye el 66% de la muestra, las intervenciones deberían enfocarse en el mantenimiento y fortalecimiento de estrategias adaptativas existentes, aprovechando los recursos de regulación emocional y control conductual identificados (Choi et al., 2023; Docherty et al., 2021; Laws & Crewe, 2016). También es importante el desarrollo de habilidades empáticas más sofisticadas, considerando que este aspecto opera de manera relativamente independiente según el tercer componente principal, así como la prevención de recaídas en patrones desadaptativos, con énfasis en el manejo de situaciones de alto riesgo emocional (Day et al., 2012; Narvey et al., 2023).

Los hallazgos de este estudio sugieren diversas líneas promisorias para futuras investigaciones. En primer lugar, es fundamental desarrollar estudios longitudinales que evalúen la estabilidad temporal de los perfiles identificados en el análisis de conglomerados y realicen un seguimiento de la evolución de los componentes principales durante el cumplimiento de la condena. También resulta crucial analizar la efectividad diferencial de intervenciones según los perfiles identificados y estudiar la trayectoria de las

dimensiones psicológicas en relación con la adaptación institucional y la reincidencia. En el ámbito de la evaluación psicológica, es necesario el desarrollo y validación de herramientas específicas para población penitenciaria colombiana, incluyendo la validación transcultural de los instrumentos utilizados y la creación de protocolos que capturen la estructura factorial identificada. Adicionalmente, futuras investigaciones podrían incorporar factores contextuales del entorno penitenciario, analizar la influencia de variables criminológicas específicas y evaluar el impacto de variables sociodemográficas en los perfiles identificados.

En el campo de las intervenciones, es prioritario el desarrollo y evaluación de programas basados en los perfiles identificados, el análisis de componentes efectivos según las estructuras factoriales encontradas, y el estudio de la secuenciación óptima de intervenciones. También resulta fundamental la evaluación de aproximaciones diferenciadas según los patrones de regulación emocional identificados. Los resultados señalan además la importancia de desarrollar investigaciones que integren metodologías cualitativas para comprender mejor la experiencia subjetiva asociada a los diferentes perfiles identificados y los mecanismos de cambio en las intervenciones.

Esta agenda de investigación puede considerar las limitaciones del presente estudio, incluyendo su naturaleza transversal, el tamaño muestral moderado, el uso exclusivo de medidas de auto-reporte y las restricciones propias del contexto penitenciario. Sin embargo, la convergencia entre diferentes análisis estadísticos y la robustez de los hallazgos proporcionan una base sólida para futuras investigaciones. En conclusión, esta investigación proporciona evidencia empírica sobre la compleja interacción entre dimensiones psicológicas en esta muestra penitenciaria, identificando tanto una estructura factorial subyacente como perfiles distintivos de PPL, con implicaciones directas para la práctica penitenciaria y la necesidad de un enfoque diferencial en el tratamiento.

### Referencias

- Ahuatzin-González, A. , Martínez-Velázquez, E., García-Aguilar, G., & Vazquez-Moreno, A. (2019). Propiedades psicométricas del Interpersonal Reactivity Index (IRI) en mexicanos universitarios. *Revista Iberoamericana de Psicología, 12*(1), 111-122.  
<https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/rip.12110>
- Al-Hammouri, M., & Rababah, J. (2023). Psychometric properties of the Arabic version of Barratt Impulsiveness Scale 11: The development of short form. *Archives of Psychiatric Nursing, 43*, 1-8.  
<https://doi.org/10.1016/j.apnu.2022.12.022>

- Alford, M., O'Rourke, S., Doyle, P., & Todd, L. (2020). Examining the factors associated with impulsivity in forensic populations: A systematic review. *Aggression and Violent Behavior, 54*, Article 101409. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2020.101409>
- American Education Research Association, American Psychological Association, & National Council on Measurement in Education. (2014). *Standards for Educational and Psychological Testing 2014*. American Education Research Association.
- American Psychological Association. (2017). *Ethical principles of psychologists and code of conduct*. American Psychological Association.
- American Psychological Association. (2020). *Ethics Code Task Force-Initial Draft Principles*. American Psychological Association.
- Andreu, J., Peña, M., & Ramírez, J. (2009). Cuestionario de agresión reactiva y proactiva: un instrumento de medida de la agresión en adolescentes. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica, 14*(1), 37-49. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.14.num.1.2009.4065>
- Arenas-Estévez, L., Rangel-Quiñonez, H., Cortés-Aguilar, A., & Palacio-García, L. (2021). Validación en español del Índice de Reactividad Interpersonal –IRI- en estudiantes universitarios colombianos. *Psychology, Society & Education, 13*(3), 121-135. <https://doi.org/10.25115/psye.v13i3.3307>
- Ato, M., López, J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología, 29*(3), 1038-1059.
- Azevedo, J., Vieira-Coelho, M., Castelo-Branco, M., Coelho, R., & Figueiredo-Braga, M. (2020). Impulsive and premeditated aggression in male offenders with antisocial personality disorder. *PLoS One, 15*(3), e0229876. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0229876>
- Bardeen, J., Fergus, T., & Orcutt, H. (2012). An examination of the latent structure of the difficulties in Emotion Regulation Scale. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment, 34*(3), 382-392. <https://doi.org/10.1007/s10862-012-9280-y>
- Baron-Cohen S. (2002). The extreme male brain theory of autism. *Trends in Cognitive Sciences, 6*(6), 248-254. [https://doi.org/10.1016/s1364-6613\(02\)01904-6](https://doi.org/10.1016/s1364-6613(02)01904-6)
- Baron-Cohen, S. (2003). *The essential difference: Men, women and the extreme male brain*. Penguin.
- Baron-Cohen, S., & Wheelwright, S. (2004). The empathy quotient: an investigation of adults with Asperger syndrome or high functioning autism, and normal sex differences. *Journal of Autism and Developmental Disorders, 34*(2), 163–175. <https://doi.org/10.1023/b:jadd.0000022607.19833.00>

- Bayard, S., Joly, E., Ghisletta, P., Rossignol, A., Herades, Y., Geny, C., Nargeot, G., & Rochat, L. (2016). A multidimensional approach to impulsivity in Parkinson's disease: measurement and structural invariance of the UPPS Impulsive Behaviour Scale. *Psychological Medicine*, *46*(14), 2931-2941. <https://doi.org/10.1017/S0033291716001586>
- Beaudry, G., Yu, R., Perry, A., & Fazel, S. (2021). Effectiveness of psychological interventions in prison to reduce recidivism: a systematic review and meta-analysis of randomised controlled trials. *The Lancet. Psychiatry*, *8*, 759 - 773. [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(21\)00170-X](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(21)00170-X).
- Behrouzian, F., Tazik, K., & Asl, E. (2022). Validity and reliability: The psychometric properties of the Persian version of Short Form of the Impulsiveness Questionnaire UPPS-P in Iran. *Journal of Education and Health Promotion*, *10*(139), 1-10. [https://doi.org/10.4103/jehp.jehp\\_297\\_21](https://doi.org/10.4103/jehp.jehp_297_21)
- Benk-Durmuş, F., Yusufoglu-Torlak, C., Tüğen, L., & Güleç, H. (2022). Psychometric Properties of the Turkish Version of the Barratt Impulsiveness Scale-Brief in Adolescents. *Noro Psikiyatri Arsivi*, *59*(1), 48–53. <https://doi.org/10.29399/npa.27527>
- Berthoz, S., Wessa, M., Kedia, G., Wicker, B., & Grèzes, J. (2008). Cross-cultural validation of the empathy quotient in a French-speaking sample. *The Canadian Journal of Psychiatry*, *53*(7), 469-477. <https://doi.org/10.1177/070674370805300712>
- Bhat, N., Roopesh, B., Bhaskarapillai, B., & Benegal, V. (2018). Validation of the Barratt Impulsiveness Scale-short form among Indian adolescents. *Asian Journal of Psychiatry*, *37*, 172-177. <https://doi.org/10.1016/j.ajp.2018.10.009>
- Billen, E., Garofalo, C., Vermunt, J., & Bogaerts, S. (2019). Trajectories of Self-control in a Forensic Psychiatric Sample: Stability and Association with Psychopathology, Criminal History, and Recidivism. *Criminal Justice and Behavior*, *46*, 1255 - 1275. <https://doi.org/10.1177/0093854819856051>
- Billieux, J., Rochat, L., Ceschi, G., Carré, A., Offerlin-Meyer, I., Defeldre, A., Khazaal, Y., Besche-Richard, C., & Van der Linden, M. (2012). Validation of a short French version of the UPPS-P Impulsive Behavior Scale. *Comprehensive psychiatry*, *53*(5), 609–615. <https://doi.org/10.1016/j.comppsy.2011.09.001>
- Blair, R., Peschardt, K., Budhani, S., Mitchell, D., & Pine, D. (2006). The development of psychopathy. *Journal of Child Psychology and Psychiatry, and Allied Disciplines*, *47*(3-4), 262-276. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2006.01596.x>
- Bock, E., & Hosser, D. (2014). Empathy as a predictor of recidivism among young adult offenders. *Psychology, Crime & Law*, *20*, 101 - 115. <https://doi.org/10.1080/1068316X.2012.749472>.

- Bonfils, K., Longenecker, J., Hammer, L., & Luther, L. (2022). Measuring empathy in groups with high schizotypy: Psychometric evaluation of the Interpersonal Reactivity Index. *Psychological Assessment, 34*(5), 459–466. <https://doi.org/10.1037/pas0001111>
- Bonta, J., & Andrews, D. (2016). *The Psychology of Criminal Conduct*. Routledge.
- Braun, S., Rosseel, Y., Kempnaers, C., Loas, G., & Linkowski, P. (2015). Self-Report of Empathy: A Shortened French Adaptation of the Interpersonal Reactivity Index (IRI) Using Two Large Belgian Samples. *Psychological Reports, 117*(3), 735-753. <https://doi.org/10.2466/08.02.PRO.117c23z6>
- Brayant, F., & Smith, B. (2001). Refining the Architecture of Aggression: A Measurement Model for the Buss-Perry Aggression Questionnaire. *Journal of Research in Personality, 35*(2), 138-167. <https://doi.org/10.1006/jrpe.2000.2302>
- Bresin, K. (2019). Impulsivity and aggression: A meta-analysis using the UPPS model of impulsivity. *Aggression and Violent Behavior, 48*, 124–140. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2019.08.003>
- Bteich, G., Berbiche, D., & Khazaal, Y. (2017). Validation of the short Arabic UPPS-P Impulsive Behavior Scale. *BMC Psychiatry, 17*(244), 1-6. <https://doi.org/10.1186/s12888-017-1407-y>
- Buss, A., & Durkee, A. (1957). An inventory for assessing different kinds of hostility. *Journal of Consulting Psychology, 21*(4), 343-349. <https://doi.org/10.1037/h0046900>
- Buss, A., & Perry, M. (1992). The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology, 63*(3), 452-459. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.3.452>
- Byrne, G., & Ní Ghráda, Á. (2019). The application and adoption of four ‘third wave’ psychotherapies for mental health difficulties and aggression within correctional and forensic settings: A systematic review. *Aggression and Violent Behavior, 46*, 45–55. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2019.01.001>
- Carl, L., & Lösel, F. (2021). When sexual offender treatment in prison-based social-therapeutic treatment is not completed: Relationship to risk factors and recidivism after release. *Criminal Behaviour and Mental Health CBMH, 31*(6), 421–435. <https://doi.org/10.1002/cbm.2220>
- Caswell, A., Bond, R., Duka, T., & Morgan, M. (2015). Further evidence of the heterogeneous nature of impulsivity. *Personality and Individual Differences, 76*, 68-74. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.11.059>
- Chahín-Pinzón, N. (2015). Revisión de las características psicométricas de la escala Barratt de impulsividad (BIS) a través de su historia: desde sus orígenes hasta la actualidad. *Psicología desde el Caribe, 32*(2), 315-326.

- Chaparro, R., & Pineda-Roa, C. (2020). Inventario de Reactividad Interpersonal. Adaptación cultural y análisis psicométrico en una muestra de universitarios en Colombia. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, *54*(2), e1213-e1213.
- Chiang, S.-K., Hua, M.-S., Tam, W.-C., Chao, J.-K., & Shiah, Y.-J. (2014). Developing an Alternative Chinese Version of the Interpersonal Reactivity Index for Normal Population and Patients with Schizophrenia in Taiwan. *Brain Impairment*, *15*(2), 120-131.  
<https://doi.org/10.1017/Brlmp.2014.15>
- Cho, Y., & Hong, S. (2013). The new factor structure of the Korean version of the Difficulties in Emotion Regulation Scale (K-DERS) incorporating method factor. *Measurement and Evaluation in Counseling and Development*, *46*(3), 192-201. <https://doi.org/10.1177/0748175613484033>
- Choi, Y., Kim, M., & Park, J. (2023). Mental Healthcare through Cognitive Emotional Regulation Strategies among Prisoners. *Healthcare (Basel, Switzerland)*, *12*(1), 6.  
<https://doi.org/10.3390/healthcare12010006>
- Cima, M., Raine, A., Meesters, C., & Popma, A. (2013). Validation of the Dutch Reactive Proactive Questionnaire (RPQ): differential Correlates of Reactive and Proactive Aggression from childhood to adulthood. *Aggressive Behavior*, *39*(2), 99-113. <https://doi.org/10.1002/ab.21458>
- Clarés, B., Daukantaitė, D., Wångby-Lundh, M., & Lundh, L-G. (2017). Validation of a Swedish version of the short UPPS-P impulsive behavior scale among young adults. *Addictive Behaviors Reports*, *6*, 118-122. <https://doi.org/10.1016/j.abrep.2017.10.001>
- Cliffordson, C. (2002). The hierarchical structure of empathy: dimensional organization and relations to social functioning. *Scandinavian Journal of Psychology*, *43*(1), 49-59 .  
<https://doi.org/10.1111/1467-9450.00268>.
- Coillie, H., Mechelen, I., & Ceulemans, E. (2006). Multidimensional individual differences in anger-related behaviors. *Personality and Individual Differences*, *41*, 27-38.  
<https://doi.org/10.1016/J.PAID.2006.01.007>.
- Congreso de la República de Colombia. (2006). *Ley 1090 de 2006. Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones*. Diario Oficial No. 46.383 de 6 de septiembre de 2006.  
[http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley\\_1090\\_2006.html](http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1090_2006.html)
- Congreso de la República de Colombia. (2008). *Ley 1266 de 2008. Por la cual se dictan las disposiciones generales del hábeas data y se regula el manejo de la información contenida en bases de datos personales, en especial la financiera, crediticia, comercial, de servicios y la proveniente de*

- terceros países y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial No. 47.219 de 31 de diciembre de 2008. [http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley\\_1266\\_2008.html](http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1266_2008.html)
- Côté, G., Gosselin, P., & Dagenais, I. (2013). Évaluation multidimensionnelle de la régulation des émotions: Propriétés psychométriques d'une version francophone du Difficulties in Emotion Regulation Scale. *Journal de Thérapie Comportementale et Cognitive*, 23(2), 63-72. <https://doi.org/10.1016/j.jtcc.2013.01.00>
- Coutinho, J., Ribeiro, E., Ferreirinha, R., & Dias, P. (2010). The Portuguese version of the Difficulties in Emotion Regulation Scale and its relationship with psychopathological symptoms. *Revista de Psiquiatria Clínica*, 37(4), 145-151. <https://doi.org/10.1590/S0101-60832010000400001>
- Cowling, C. (2023). *Reducing Recidivism: A Focus on Rehabilitation Instead of Punishment*. Lexington Books.
- Cyders, M., Littlefield, A., Coffey, S., & Karyadi, K. (2014). Examination of a short English version of the UPPS-P Impulsive Behavior Scale. *Addictive behaviors*, 39(9), 1372–1376. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2014.02.013>
- D'Orta, I., Burnay, J., Aiello, D., Niolu, C., Siracusano, A., Timpanaro, L., & Billieux, J. (2015). Development and validation of a short Italian UPPS-P impulsive behavior scale. *Addictive Behaviors Reports*, 2, 19-22. <https://doi.org/10.1016/j.abrep.2015.04.003>
- Davis, M. (1980). A multidimensional approach to individual differences in empathy. *JSAS Catalog of Selected Documents in Psychology*, 10, 85.
- Davis, M. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(1), 113-126. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.44.1.113>
- Day, A., Mohr, P., Howells, K., Gerace, A., & Lim, L. (2012). The role of empathy in anger arousal in violent offenders and university students. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 56(4), 599–613. <https://doi.org/10.1177/0306624X11431061>
- De Corte, K., Buysse, A., Verhofstadt, L., Roeyers, H., Ponnet, K., & Davis, M. (2007). Measuring empathic tendencies: Reliability and validity of the Dutch version of the Interpersonal Reactivity Index. *Psychologica Belgica*, 47(4), 235–260. <https://doi.org/10.5334/pb-47-4-235>
- Decety, J., & Jackson, P. (2004). The functional architecture of human empathy. *Behavioral and Cognitive Neuroscience Reviews*, 3(2), 71–100. <https://doi.org/10.1177/1534582304267187>
- Demirtaş-Madran, H. (2013). The Reliability and Validity of the Buss-Perry Aggression Questionnaire (BAQ)-Turkish Version. *Turkish Journal of Psychiatry*, 24(2), 124-129.

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2023). *Atlas estadístico. Tomo I Demográfico*.  
[https://geoportal.dane.gov.co/servicios/atlasestadistico/src/Tomo\\_I\\_Demografico/%E2%80%A2regiones-geogr%C3%A1ficas.html](https://geoportal.dane.gov.co/servicios/atlasestadistico/src/Tomo_I_Demografico/%E2%80%A2regiones-geogr%C3%A1ficas.html)
- Derefinko, K., DeWall, C., Metze, A., Walsh, E., & Lynam, D. (2011). Do different facets of impulsivity predict different types of aggression? *Aggressive Behavior, 37*(3), 223–233.  
<https://doi.org/10.1002/ab.20387>
- Dinić, B., & Raine, A. (2020). An item response theory analysis and further validation of the reactive–proactive aggression questionnaire (RPQ): The Serbian adaptation of the RPQ. *Journal of Personality Assessment, 102*(4), 469–479. <https://doi.org/10.1080/00223891.2019.1573430>
- Diotaiuti, P., Valente, G., Mancone, S., Grambone, A., & Chirico, A. (2021). Metric Goodness and Measurement Invariance of the Italian Brief Version of Interpersonal Reactivity Index: A Study With Young Adults. *Frontiers in Psychology, 12*, Article 773363.  
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.773363>
- Docherty, M., Lieman, A., & Gordon, B. (2021). Improvement in Emotion Regulation While Detained Predicts Lower Juvenile Recidivism. *Youth Violence and Juvenile Justice, 20*, 164 - 183.  
<https://doi.org/10.1177/15412040211053786>.
- Dodge, K., & Coie, J. (1987). Social information processing factors in reactive and proactive aggression in children's peer groups. *Journal of Personality and Social Psychology, 53*(6), 1146–1158.  
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.53.6.1146>
- Donati, M., Beccari, C., Bacherini, A., Capitanucci, D., & Primi, C. (2021). Psychometric properties of the short UPPS-P scale in adolescents: Gender, age invariance, and validity among Italian youth. *Addictive Behaviors, 120*, 106987. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2021.106987>
- Drapela, L., Cole, A., Fletcher, V., & McRee, N. (2022). Interpersonal communication competence and the responsibility principle among inmates: implications for institutional misconduct. *Journal of Offender Rehabilitation, 61*, 207 - 222. <https://doi.org/10.1080/10509674.2022.2062517>.
- Dugre, J., Giguere, C-É., Percie du Sert, O., Potvin, S., Dumais, A., & Consortium Signature. (2019). The Psychometric Properties of a Short UPPS-P Impulsive Behavior Scale Among Psychiatric Patients Evaluated in an Emergency Setting. *Frontiers in Psychiatry, 10*(139), 1–10.  
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00139>
- Dumornay, N., Finegold, K., Chablani, A., Elkins, L., Krouch, S., Baldwin, M., Youn, S., Marques, L., Ressler, K., & Moreland-Capuia, A. (2022). Improved emotion regulation following a trauma-informed

- CBT-based intervention associated with reduced risk for recidivism in justice-involved emerging adults. *Frontiers in Psychiatry*, 13, 951429. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2022.951429>
- Dunne, E., Cook, R., & Ennis, N. (2019). Non-planning impulsivity but not behavioral impulsivity is associated with HIV medication non-adherence. *AIDS and Behavior*, 23(5), 1297-1305. <https://doi.org/10.1007/s10461-018-2278-z>
- Ehring, T., Fischer, S., Schnülle, J., Bösterling, A., & Tuschen-Caffier, B. (2008). Characteristics of emotion regulation in recovered depressed versus never depressed individuals. *Personality and Individual Differences*, 44, 1574-1584. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2008.01.013>
- Eisenberg, N., Eggum, N., & Giunta, L. (2010). Empathy-related Responding: Associations with Prosocial Behavior, Aggression, and Intergroup Relations. *Social Issues and Policy Review*, 4(1), 143-180. <https://doi.org/10.1111/J.1751-2409.2010.01020.X>
- Eisenberg, N., & Fabes, R. (1990). Empathy: Conceptualization, measurement, and relation to prosocial behavior. *Motivation and Emotion*, 14(2), 131-149. <https://doi.org/10.1007/BF00991640>
- Eray, S., Sigirli, D., Yavuz, B.E., Şahin, V., Liu, M., & Cyders, M.A. (2023). Turkish adaptation and validation of the Short-UPPS-P in adolescents and examination of different facets of impulsivity in adolescents with ADHD. *Child Neuropsychology*, 29(3), 503-519, <https://doi.org/10.1080/09297049.2022.2100338>
- Espinosa-Becerra, A., & Quiroga-Baquero, L. (2022). Diseño y validación de un modelo analítico-funcional de formulación de caso forense. En L. González (Ed.), *Perspectivas de investigación en Psicología: Impacto social en diversidad de contextos* (pp. 181-247). Ediciones USTA.
- Fazel, S., Singh, J., Doll, H., & Grann, M. (2012). Use of risk assessment instruments to predict violence and antisocial behaviour in 73 samples involving 24 827 people: systematic review and meta-analysis. *BMJ (Clinical research ed.)*, 345, e4692. <https://doi.org/10.1136/bmj.e4692>
- Fernández, A., Dufey, M., & Kramp, U. (2011). Testing the psychometric properties of the Interpersonal Reactivity Index (IRI) in Chile: Empathy in a different cultural context. *European Journal of Psychological Assessment*, 27(3), 179-185. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000065>
- Folino, J., Escobar-Córdoba, F., & Castillo, J. L. (2006). Exploración de la validez de la escala de impulsividad de Barratt (BIS 11) en la población carcelaria argentina. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 35(2), 132-148.
- Formiga, N., Sampaio, L., & Guimaraes, P. (2015). How many dimensions measure empathy? Empirical evidence multidimensional scale of interpersonal reactivity in brazilian. *Eureka*, 12(1), 94-105.

- Fossati, A., Di Ceglie, A., Acquarini, E., & Barratt, E. (2001). Psychometric properties of an Italian version of the Barratt Impulsiveness Scale-11 (BIS-11) in nonclinical subjects. *Journal of Clinical Psychology, 57*(6), 815-828. <https://doi.org/10.1002/jclp.1051>
- Frick, P., & Ellis, M. (1999). Callous-unemotional traits and subtypes of conduct disorder. *Clinical Child and Family Psychology Review, 2*(3), 149-168. <https://doi.org/10.1023/a:1021803005547>
- García-Barrera, M., Karr, J., Trujillo-Orrego, N., Trujillo-Orrego, S., & Pineda, D. (2017). Evaluating empathy in Colombian ex-combatants: Examination of the internal structure of the Interpersonal Reactivity Index (IRI) in Spanish. *Psychological Assessment, 29*(1), 116–122. <https://doi.org/10.1037/pas0000331>
- Gendreau, P., Little, T., & Goggin, C. (1996). A meta-analysis of the predictors of adult offender recidivism: What works! *Criminology, 34*(4), 575-608. <https://doi.org/10.1111/j.1745-9125.1996.tb01220.x>
- Gerdes, K., & Segal, E. (2009). A Social Work Model of Empathy. *Advances in Social Work, 10*(2), 114–127. <https://doi.org/10.18060/235>
- Gilet, A.-L., Mella, N., Studer, J., Grünh, D., & Labouvie-Vief, G. (2013). Assessing dispositional empathy in adults: A French validation of the Interpersonal Reactivity Index (IRI). *Canadian Journal of Behavioural Science / Revue canadienne des sciences du comportement, 45*(1), 42-48. <https://doi.org/10.1037/a0030425>
- Gillespie, S., Garofalo, C., & Velotti, P. (2018). Emotion regulation, mindfulness, and alexithymia: Specific or general impairments in sexual, violent, and homicide offenders? *Journal of Criminal Justice, 58*, 56–66. <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2018.07.006>
- Goh, P., Lee C., Martel, M., Fillmore, M., Derefinko, K., & Lynam, D. (2020). Conceptualizing the UPPS-P model of impulsive personality through network analysis: Key dimensions and general robustness across young adulthood. *Journal of Personality, 88*, 1302-1314. <https://doi.org/10.1111/jopy.12572>
- Gómez-Simón, I., Penelo, E., & de la Osa, N. (2014). Factor structure and measurement invariance of the Difficulties Emotion Regulation Scale (DERS) in Spanish adolescents. *Psicothema, 26*(3), 401–408. <https://doi.org/10.7334/psicothema2013.324>
- Gouveia, V., Milfont, T., Gouveia, R., Neto, J., & Galvão, L. (2012). Brazilian-Portuguese empathy quotient: evidences of its construct validity and reliability. *The Spanish Journal of Psychology, 15*(2), 777-782. [https://doi.org/10.5209/rev\\_sjop.2012.v15.n2.38889](https://doi.org/10.5209/rev_sjop.2012.v15.n2.38889)

- Gratz, K, & Roemer, L. (2004). Multidimensional Assessment of Emotion Regulation and Dysregulation: Development, Factor Structure, and Initial Validation of the Difficulties in Emotion Regulation Scale. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment* 26(1), 41–54.  
<https://doi.org/10.1023/B:JOBA.0000007455.08539.94>
- Grevenstein, D. (2020). Factorial validity and measurement invariance across gender groups of the German version of the Interpersonal Reactivity Index. *Measurement Instruments for the Social Sciences*, 2(1), 8. <https://doi.org/10.1186/s42409-020-00015-2>
- Gross, J. (2015). Emotion Regulation: Current Status and Future Prospects. *Psychological Inquiry*, 26, 1 - 26. <https://doi.org/10.1080/1047840X.2014.940781>.
- Guan, R., Jin, L., & Qian, M. (2012). Validation of the Empathy Quotient - Short Form among Chinese healthcare professionals. *Social Behavior and Personality: An International Journal*, 40(1), 75-84.  
<https://doi.org/10.2224/sbp.2012.40.1.75>
- Gummerum, M., & Hanoch, Y. (2012). Altruism Behind Bars: Sharing, Justice, Perspective Taking and Empathy Among Inmates. *Social Justice Research*, 25, 61-78. <https://doi.org/10.1007/S11211-012-0149-8>.
- Guzmán-González, M., Trabucco, C., Urzúa M., A., Garrido, L., & Leiva, J. (2014). Validez y Confiabilidad de la Version Adaptada al Español de la Escala de Dificultades de Regulación Emocional (DERS-E) en Población Chilena. *Terapia Psicológica*, 32(1), 19-29. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082014000100002>
- Hambleton, R. (2005). Issues, designs and technical guidelines for adapting tests into multiple languages and cultures. In R. Hambleton, P. Merenda, & S. Spielberger (Eds.), *Adapting educational and psychological tests for cross-cultural assessment* (pp. 3-38). Lawrence Erlbaum Associates.
- Hartmann, A., Rief, W., & Hilbert, A. (2011). Psychometric properties of the German version of the Barratt impulsiveness scale, version 11 (Bis-11) for adolescents. *Perceptual and Motor Skills*, 112(2), 353-368. <https://doi.org/10.2466/08.09.10.PMS.112.2.353-368>
- Hawk, S., Keijsers, L., Branje, S., Van der Graaff, J., de Wied, M., & Meeus, W. (2013). Examining the Interpersonal Reactivity Index (IRI) among early and late adolescents and their mothers. *Journal of Personality Assessment*, 95(1), 96-106. <https://doi.org/10.1080/00223891.2012.696080>
- Heilbrun, K., Grisso, T., & Goldstein, A. (2009). *Foundations of Forensic Mental Health Assessment*. Oxford University Press.
- Hervás, G., & Jodar, R. (2008). Adaptación al castellano de la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional. *Clínica y Salud*, 19, 139-156.

- Hubbard, J., McAuliffe, M., Morrow, M., & Romano, L. (2010). Reactive and proactive aggression in childhood and adolescence: precursors, outcomes, processes, experiences, and measurement. *Journal of Personality, 78*(1), 95-118. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2009.00610.x>
- Ingoglia, S., Lo Coco, A., & Albiero, P. (2016). Development of a brief form of the Interpersonal Reactivity Index (B-IRI). *Journal of Personality Assessment, 98*(5), 461-471. <https://doi.org/10.1080/00223891.2016.1149858>
- International Test Commission. (2017). *The ITC Guidelines for Translating and Adapting Tests* (2 ed.). International Test Commission.
- Ireland, J., & Archer, J. (2008). Impulsivity among adult prisoners: A confirmatory factor analysis study of the Barratt impulsivity scale. *Personality and Individual Differences, 45*(4), 286-292. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2008.04.012>
- Jankowiak-Siuda, K., Kantor-Martynuska, J., Siwy-Hudowska, A., Śmieja, M., Dobrołowicz-Konkol, M., Zaraś-Wieczorek, I., & Siedler, A. (2017). Psychometric properties of the Polish adaptation of short form of the Empathy Quotient (EQ-Short). *Psychiatria Polska, 51*(4), 719-734. <https://doi.org/10.12740/PP/64270>
- Jolliffe, D., & Farrington, D. (2004). Empathy and offending: A systematic review and meta-analysis. *Aggression and Violent Behavior, 9*(5), 441-476. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2003.03.001>
- Khemiri, L., Brynte, C., Konstenius, M., Guterstam, J., Rosendahl, I., Franck, J., & Jayaram-Lindström, N. (2021). Self-rated impulsivity in healthy individuals, substance use disorder and ADHD: psychometric properties of the Swedish Barratt impulsiveness scale. *BMC Psychiatry, 21*(1), Article 458. <https://doi.org/10.1186/s12888-021-03462-1>
- Kim, J., & Lee, S. (2010). Reliability and validity of the korean version of the empathy quotient scale. *Psychiatry Investigation, 7*(1), 24-30. <https://doi.org/10.4306/pi.2010.7.1.24>
- Koller, I., & Lamm, C. (2015). Item response model investigation of the (German) Interpersonal Reactivity Index empathy questionnaire: Implications for analyses of group differences. *European Journal of Psychological Assessment, 31*(3), 211-221. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000227>
- Lanciano, T., de Leonardis, L., & Curci, A. (2022). The Psychological Effects of Imprisonment: The Role of Cognitive, Psychopathic and Affective Traits. *Europe's Journal of Psychology, 18*(3), 262-278. <https://doi.org/10.5964/ejop.3995>

- Landenberger, N., & Lipsey, M. (2005). The positive effects of cognitive-behavioral programs for offenders: A meta-analysis of factors associated with effective treatment. *Journal of Experimental Criminology*, *1*, 451-476. <https://doi.org/10.1007/S11292-005-3541-7>.
- Lane, S., Cherek, D., Rhodes, H., Pietras, C., & Tcheremissine, O. (2003). Relationships among laboratory and psychometric measures of impulsivity: Implications in substance abuse and dependence. *Addictive Disorders & Their Treatment*, *2*(2), 33-40. <https://doi.org/10.1097/00132576-200302020-00001>
- Lansbergen, M., Böcker, K., Bekker, E., & Kenemans, J. (2007). Neural correlates of stopping and self-reported impulsivity. *Clinical Neurophysiology: Official Journal of The International Federation of Clinical Neurophysiology*, *118*(9), 2089-2103. <https://doi.org/10.1016/j.clinph.2007.06.011>
- Latessa, E., Listwan, S., & Koetzle, D. (2015). *What Works (and doesn't) in Reducing Recidivism*. Routledge.
- Lauterbach, O., & Hosser, D. (2007). Assessing empathy in prisoners-A shortened version of the Interpersonal Reactivity Index. *Swiss Journal of Psychology*, *66*(2), 91-101. <https://doi.org/10.1024/1421-0185.66.2.91>
- Lawrence, E., Shaw, P., Baker, D., Baron-Cohen, S., & David, A. (2004). Measuring empathy: reliability and validity of the Empathy Quotient. *Psychological Medicine*, *34*(5), 911-919. <https://doi.org/10.1017/s0033291703001624>
- Laws, B., & Crewe, B. (2016). Emotion regulation among male prisoners. *Theoretical Criminology*, *20*, 529 - 547. <https://doi.org/10.1177/1362480615622532>.
- Li, C., & Chen, S. (2007). Obsessive-compulsiveness and impulsivity in a non-clinical population of adolescent males and females. *Psychiatry Research*, *149*(1-3), 129-138. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2006.05.001>
- Lindstrøm, J., Wyller, N., Halvorsen, M., Hartberg, S., & Lundqvist, C. (2017). Psychometric properties of a Norwegian adaption of the Barratt Impulsiveness Scale-11 in a sample of Parkinson patients, headache patients, and controls. *Brain and Behavior*, *7*(1), Article e00605. <https://doi.org/10.1002/brb3.605>
- Liu, M., Wu, W., Zapolski, T., & Cyders, M. (2023). Measurement Invariance and Differential Relationship to Substance Use of the Short UPPS-P Impulsive Behavior Scale Across Racial Groups. *Assessment*, *30*(7), 2212-2222. <https://doi.org/10.1177/10731911221146339>
- Lynam, D., Whiteside, S., Smith, G., & Cyders, M. (2006). The UPPS-P: Assessing five personality pathways to impulsive behavior. Purdue University. *Unpublished report*.

- Lynam, D. (2013). Development of a short form of the UPPS-P Impulsive Behavior Scale. *Unpublished technical report*.
- López-Torrecillas, F., Castillo-Fernández, E., Ramírez-Uclés, I., & Martín, I. (2021). Impulsivity and Compulsivity and Their Relationship with Non-Adherence to Treatment in the Prison Population. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, *18*(16), 8300. <https://doi.org/10.3390/ijerph18168300>
- Lucas-Molina, B., Pérez-Albéniz, A., Ortuño-Sierra, J., & Fonseca-Pedrero, E. (2017). Dimensional structure and measurement invariance of the Interpersonal Reactivity Index (IRI) across gender. *Psicothema*, *29*(4), 590-595. <https://doi.org/10.7334/psicothema2017.19>
- MacKenzie, D. (2006). *What works in corrections: Reducing the criminal activities of offenders and delinquents*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511499470>
- Mahmoudi, E., Nakhostin-Ansari, A., Ranjbar, M., & Memari, A. (2022). Are all types of empathy associated with lower aggression in athletes? A cross-sectional study on Iranian athletes. *BMC Psychology*, *10*(1), 276. <https://doi.org/10.1186/s40359-022-00985-4>
- Mariano, M., Pino, M., Peretti, S., Valenti, M., & Mazza, M. (2017). Understanding criminal behavior: Empathic impairment in criminal offenders. *Social Neuroscience*, *12*, 379 - 385. <https://doi.org/10.1080/17470919.2016.1179670>.
- Marín-Tejeda, M., Robles-García, R., González-Forteza, C., & Andrade-Palos, P. (2012). Propiedades psicométricas de la escala "Dificultades en la Regulación Emocional" en español (DERS-E) para adolescentes mexicanos. *Salud Mental*, *35*(6), 521-526.
- Marsee, M., & Frick, P. (2007). Exploring the cognitive and emotional correlates to proactive and reactive aggression in a sample of detained girls. *Journal of Abnormal Child Psychology*, *35*, 969-981. <https://doi.org/10.1007/s10802-007-9147-y>
- Marsh, A. (2018). The neuroscience of empathy. *Current Opinion in Behavioral Sciences*, *19*, 110-115. <https://doi.org/10.1016/j.cobeha.2017.12.016>
- Martin, S., Zabala, C., Del-Monte, J., Graziani, P., Aizpurua, E., Barry, T., & Ricarte, J. (2019). Examining the relationships between impulsivity, aggression, and recidivism for prisoners with antisocial personality disorder. *Aggression and Violent Behavior*, *49*, Article 101314. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2019.07.009>
- McRae, K., & Gross, J. (2020). Emotion regulation. *Emotion*, *20*(1), 1–9. <https://doi.org/10.1037/emo0000703>

- Megreya A. (2015). Emotional intelligence and criminal behavior. *Journal of Forensic Sciences*, 60(1), 84–88. <https://doi.org/10.1111/1556-4029.12625>
- Mestre, V., Frías, M., & Samper, P. (2004). La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index. *Psicothema*, 15(16), 255-260.
- Meyer-Lindenberg, A., Buckholtz, J., Kolachana, B., Hariri, A., Pezawas, L., Blasi, G., Wabnitz, A., Honea, R., Verchinski, B., Callicott, J., Egan, M., Mattay, V., & Weinberger, D. (2006). Neural mechanisms of genetic risk for impulsivity and violence in humans. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 103(16), 6269–6274. <https://doi.org/10.1073/pnas.0511311103>
- Michelini, Y., & Godoy, J. C. (2022). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional Estado en una muestra argentina. *Revista Costarricense de Psicología*, 41(1), 23–42. <https://doi.org/10.22544/rcps.v41i01.02>
- Ministerio de Salud de Colombia. (1993). *Resolución 8430 de 1993. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud.* <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- Minhas, M., Murphy, C., Balodis, I., Acuff, S., Buscemi, J., Murphy, J., & MacKillop, J. (2021). Multidimensional elements of impulsivity as shared and unique risk factors for food addiction and alcohol misuse. *Appetite*, 159, Article 105052. <https://doi.org/10.1016/j.appet.2020.105052>
- Monahan, J., & Skeem, J. (2016). Risk Assessment in Criminal Sentencing. *Annual Review of Clinical Psychology*, 12, 489–513. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-021815-092945>
- Mooney, J., & Daffern, M. (2015). The relationship between aggressive behaviour in prison and violent offending following release. *Psychology, Crime & Law*, 21, 314 - 329. <https://doi.org/10.1080/1068316X.2014.989163>.
- Moore, R., Dev, S., Jeste, D., Dziobek, I., & Eyler, L. (2015). Distinct neural correlates of emotional and cognitive empathy in older adults. *Psychiatry Research*, 232(1), 42–50. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2014.10.016>
- Moran, D., Jewkes, Y., Blount-Hill, K., & John, V. (Eds.). (2022). *The Palgrave Handbook of Prison Design.* Springer Nature.
- Moreira, P., Lopes, J., Inman, R., & Cunha, O. (2022). The personality of male prisoners: Moving towards an integrated temperament-and-character-based theory of criminal and antisocial behavior. *Journal of Criminal Justice*, 79, 1–11. <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2022.101897>

- Moya-Albiol, L., Herrero, N., & Bernal, M. (2010). Bases neuronales de la empatía. *Revista de Neurología*, 50(2), 89-100. <https://doi.org/10.33588/rn.5002.2009111>
- Muncer, S., & Ling, J. (2006). Psychometric analysis of the Empathy Quotient (EQ) scale. *Personality and Individual Differences*, 40(6), 1111-1119. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2005.09.020>
- Muñiz, J., Elosua, P., & Hambleton, R. (2013). Directrices para la traducción y adaptación de los test: segunda edición. *Psicothema*, 25(2), 151-157. <https://doi.org/10.7334/psicothema2013.24>
- Muñoz-Martínez, A., Vargas, R., y Hoyos-González, J. (2016). Escala de dificultades en regulación emocional (DERS): análisis factorial en una muestra colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 19(1), 225–236. <https://doi.org/10.14718/ACP.2016.19.1.10>
- Naragon-Gainey, K., McMahon, T., & Chacko, T. (2017). The Structure of Common Emotion Regulation Strategies: A Meta-Analytic Examination. *Psychological Bulletin*, 143, 384–427. <https://doi.org/10.1037/bul0000093>.
- Narvey, C., Perez, K., Wolff, K., Baglivio, M., & Piquero, A. (2023). Gender Differences in the Empathy–Recidivism Relationship. *Criminal Justice and Behavior*, 50, 688 - 707. <https://doi.org/10.1177/00938548231153423>.
- Parrado-Corredor, F., Marín-Londoño, M., & Martínez-Munguía, C. (2021). Revisión de la validez del BIS-15S para la Medición de la Impulsividad en Estudiantes Universitarios. *Psicología desde el Caribe*, 38(1), 47-67. <https://doi.org/10.14482/psdc.38.1.616.89>
- Patton, J., Stanford, M., & Barratt, E. (1995). Factor structure of the Barratt impulsiveness scale. *Journal of Clinical Psychology*, 51(6), 768–774. [https://doi.org/10.1002/1097-4679\(199511\)51:6<768::aid-jclp2270510607>3.0.co;2-1](https://doi.org/10.1002/1097-4679(199511)51:6<768::aid-jclp2270510607>3.0.co;2-1)
- Pechorro, P., Ray, J., Raine, A., Maroco, J., & Gonçalves, R. (2015). The Reactive-Proactive Aggression Questionnaire: Validation among a Portuguese sample of incarcerated juvenile delinquents. *Journal of Interpersonal Violence*, 32(13),1-23. <https://doi.org/10.1177/0886260515590784>
- Pechorro, P., Revilla, R., Palma, V., Nunes, C., Martins, C., & Cyders, M. (2021). Examination of the SUPPS-P Impulsive Behavior Scale among Male and Female Youth: Psychometrics and Invariance. *Children*, 8, Article 283. <https://doi.org/10.3390/children8040283>
- Pijnenborg, G., Spikman, J., Jeronimus, B., & Aleman, A. (2013). Insight in schizophrenia: associations with empathy. *European Archives of Psychiatry and Clinical Neuroscience*, 263(4), 299-307. <https://doi.org/10.1007/s00406-012-0373-0>

- Pinter, K., González Caino, P., & Resett, S. (2022). Propiedades psicométricas de la Escala de Impulsividad (UPPS-P) en una muestra de adultos argentinos. *Interdisciplinaria*, 39(1), 91-112. <https://doi.org/10.16888/interd.2022.39.1.6>
- Preti, A., Vellante, M., Baron-Cohen, S., Zucca, G., Petretto, D., & Masala, C. (2011). The Empathy Quotient: a cross-cultural comparison of the Italian version. *Cognitive Neuropsychiatry*, 16(1), 50-70. <https://doi.org/10.1080/13546801003790982>
- Prochazka, H., & Ågren, H. (2001). Aggression in the general Swedish population, measured with a new self-rating inventory: The Aggression Questionnaire - revised Swedish version (AQ-RSV). *Nordic Journal of Psychiatry*, 55(1), 17-23. <https://doi.org/10.1080/080394801750093661>
- Pulido-Barbosa, Á., Ballén-Villamarín, M., & Quiroga-Baquero, L. (2017). Funciones ejecutivas, rasgos de personalidad e impulsividad en condenados por acceso carnal violento. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 13(2), 169-185. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2017.0002.03>
- Raine, A., Dodge, K., Loeber, R., Gatzke-Kopp, L., Lynam, D., Reynolds, C., Stouthamer-Loeber, M., & Liu, J. (2006). The Reactive-Proactive Aggression Questionnaire: Differential Correlates of Reactive and Proactive Aggression in Adolescent Boys. *Aggressive Behavior*, 32(2), 159–171. <https://doi.org/10.1002/ab.20115>
- Reid, R., Cyders, M., Moghaddam, J., & Fong, T. (2014). Psychometric properties of the Barratt Impulsiveness Scale in patients with gambling disorders, hypersexuality, and methamphetamine dependence. *Addictive Behaviors*, 39(11), 1640-1645. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2013.11.008>
- Reivan-Ortiz, G., Ortiz Rodas, P., & Reivan Ortiz, P. (2020). A Brief Version of the Difficulties in Emotion Regulation Scale (DERS): Validity Evidence in Ecuadorian Population. *International Journal of Psychological Research*, 13(2), 14–24. <https://doi.org/10.21500/20112084.4325>
- Rendón, M., & Quiroga-Baquero, L. (2017). Investigación traslacional en el estudio de marcos deícticos: reflexiones a partir de un trabajo experimental. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 43, 97-127. <http://dx.doi.org/10.5514/rmac.v43.i1.61078>
- Reynolds, B., Ortengren, A., Richards, J., & de Wit, H. (2006). Dimensions of impulsive behavior: Personality and behavioral measures. *Personality and Individual Differences*, 40(2), 305-315. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2005.03.024>
- Roberton, T., Daffern, M., & Bucks, R. (2012). Emotion regulation and aggression. *Aggression and Violent Behavior*, 17, 72-82. <https://doi.org/10.1016/J.AVB.2011.09.006>

- Rojo-Ornelas, L., Benjet-Miner, C. L., Robles-García, R., & Lira-Mandujano, J. (2023). Necesidad de apego, socialización normativa masculina mexicana y machismo como raíz de los problemas de pareja, el papel del consumo de alcohol y la violencia de pareja. *Revista Iberoamericana de Psicología*, *16*(2), 123–135. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.16211>
- Ros, L., Zabala, C., Romero-Ayuso, D., Jimeno, V., & Ricarte, J. J. (2020). The Barratt Impulsiveness Scale-11 in Community and Incarcerated Samples: Motor and Nonplanning Impulsivity Effects on Criminal Recidivism. *Criminal Justice and Behavior*, *47*(8), 996-1013. <https://doi.org/10.1177/0093854820932615>
- Rudes, D., Armstrong, G., Kras, K., & Carter, T. (2023). *Handbook on Prisons and Jails*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003374893>
- Ruganci, R., & Gencöz, T. (2010). Psychometric properties of a Turkish version of the Difficulties in Emotion Regulation Scale. *Journal of Clinical Psychology*, *66*(4), 442-455. <https://doi.org/10.1002/jclp.20665>
- Sampaio, L., Guimarães, P., dos Santos Camino, C., Formiga, N., & Menezes, I. (2011). Estudos sobre a dimensionalidade da empatia: tradução e adaptação do Interpersonal Reactivity Index (IRI). *Psico*, *42*(1), 67-76
- Sánchez-Domínguez, R., Benjet, C., Marín-Navarrete, R., & Nicolini, H. (2023). Validity and reliability of the short version of the UPPS-P Impulsive Behavior Scale in patients with substance use disorders. *Journal of Substance Use*, *28*(5), 721-729. <https://doi.org/10.1080/14659891.2022.2087777>
- Severance, L., Bui-Wrzosinska, L., Gelfand, M., Lyons, S., Nowak, A., Borkowski, W., Soomro, N., Soomro, N., Rafaeli, A., Treister, D., Lin, C., & Yamaguchi, S. (2013). The psychological structure of aggression across cultures. *Journal of Organizational Behavior*, *34*, 835-865. <https://doi.org/10.1002/JOB.1873>
- Shelton, D., Sampl, S., Kesten, K., Zhang, W., & Trestman, R. (2009). Treatment of impulsive aggression in correctional settings. *Behavioral Sciences & the Law*, *27*(5), 787-800 . <https://doi.org/10.1002/bsl.889>
- Shaughnessy, J., Zechmeister, E., & Zechmeister, J. (2000). *Research methods in psychology* (5th ed.). McGraw-Hill.
- Shin, S., Cook, A., Morris, N., McDougle, R., & Groves, L. (2016). The different faces of impulsivity as links between childhood maltreatment and young adult crime. *Preventive Medicine*, *88*, 210–217. <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2016.03.022>

- Sighinolfi, C., Norcini, A., & Rocco, L. (2010). Difficulties in emotion regulation scale (DERS): The Italian translation and adaptation. *Psicoterapia Cognitiva Comportamentale*, *16*(2), 141-170.
- Singh, J., Grann, M., & Fazel, S. (2011). A comparative study of violence risk assessment tools: a systematic review and metaregression analysis of 68 studies involving 25,980 participants. *Clinical Psychology Review*, *31*(3), 499–513. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2010.11.009>
- Siu, A., & Shek, D. (2005). Validation of the Interpersonal Reactivity Index in a Chinese Context. *Research on Social Work Practice*, *15*(2), 118-126. <https://doi.org/10.1177/1049731504270384>
- Skeem, J., & Monahan, J. (2011). Current directions in violence risk assessment. *Current Directions in Psychological Science*, *20*(1), 38–42. <https://doi.org/10.1177/0963721410397271>
- Smeets, K., Oostermeijer, S., Lappenschaar, M., Cohn, M., van der Meer, J., Popma, A., Jansen, L., Rommelse, N., Scheepers, F., & Buitelaar, J. (2017). Are Proactive and Reactive Aggression Meaningful Distinctions in Adolescents? A Variable- and Person-Based Approach. *Journal of Abnormal Child Psychology*, *45*(1), 1-14. <https://doi.org/10.1007/s10802-016-0149-5>
- Smith, A. (2006). Cognitive empathy and emotional empathy in human behavior and evolution. *The Psychological Record*, *56*(1), 3-21. <https://doi.org/10.1007/BF03395534>
- Snow, N., Ward, R., Becker, S., & Raval, V. (2013). Measurement invariance of the Difficulties in Emotion Regulation Scale in India and the United States. *Journal of Educational and Developmental Psychology*, *3*, 147-157. <https://doi.org/10.5539/jedp.v3n1p147>
- Stanford, M., Mathias, C., Dougherty, D., Lake, S., Anderson, N., & Patton, J. (2009). Fifty years of the Barratt Impulsiveness Scale: An update and review. *Personality and individual differences*, *47*(5), 385-395. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2009.04.008>
- Strickland, J., & Johnson, M. (2021). Rejecting impulsivity as a psychological construct: A theoretical, empirical, and sociocultural argument. *Psychological Review*, *128*(2), 336–361. <https://doi.org/10.1037/rev0000263>
- Suter, M., Pihet, S., & Urben, S. (2019). French version of reactive-proactive aggression questionnaire: psychometrics properties in adolescents. *Swiss Archives of Neurology, Psychiatry and Psychotherapy*. (170), Article w03071. <https://doi.org/10.4414/sanp.2019.03071>
- Swogger, M., Walsh, Z., Christie, M., Priddy, B., & Conner, K. (2015). Impulsive versus premeditated aggression in the prediction of violent criminal recidivism. *Aggressive Behavior*, *41*(4), 346–352. <https://doi.org/10.1002/ab.21549>

- Teese, R., Willie, C., Jago, A., & Gill, P. (2021). An Investigation of Alternative Factor Models of Impulsivity using the UPPS-P. *Journal of Personality Assessment, 103*(3), 324-331. <https://doi.org/10.1080/00223891.2020.1739059>
- Thompson, R. (1991). Emotional regulation and emotional development. *Educational Psychology Review, 3*, 269-307. <https://doi.org/10.1007/BF01319934>.
- Thomson, N., Vassileva, J., Kiehl, K., Reidy, D., Aboutanos, M., McDougale, R., & DeLisi, M. (2019). Which features of psychopathy and impulsivity matter most for prison violence? New evidence among female prisoners. *International Journal of Law and Psychiatry, 64*, 26–33. <https://doi.org/10.1016/j.ijlp.2019.01.001>
- Toro, R., García-García, J., & Zaldívar-Basurto, F. (2020). Factorial Analysis and Invariance Testing for Age and Gender of the Reactive-Proactive Aggression Questionnaire (RPQ). *International Journal of Psychological Research, 13*(1), 62–70. <https://doi.org/10.21500/20112084.4190>
- Trivedi-Bateman, N., & Crook, E. (2021). The optimal application of empathy interventions to reduce antisocial behaviour and crime: a review of the literature. *Psychology, Crime & Law, 28*, 796 - 819. <https://doi.org/10.1080/1068316X.2021.1962870>.
- Tsatali, M., Moraitou, D., Papantoniou, G., Foutsitzi, E., Bonti, E., Kougioumtzis, G., Ntritsos, G., Sofologi, M., & Tsolaki, M. (2021). Measuring impulsivity in Greek adults: Psychometric properties of the barratt impulsiveness scale (BIS-11) and impulsive behavior scale (Short version of UPPS-P). *Brain Sciences, 11*(8), Article 1007. <https://doi.org/10.3390/brainsci11081007>
- Urrego-Barbosa, S., Valencia-Casallas, O., & Villalba, J. (2017). Validación de la Escala Barrat de Impulsividad (BIS-11) en población bogotana. *Diversitas: Perspectivas en Psicología, 13*(2), 143-157. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2017.0002.01>
- van Langen, M., Wissink, I., van Vugt, E., Van der Stouwe, T., & Stams, G. (2014). The relation between empathy and offending: A meta-analysis. *Aggression and Violent Behavior, 19*(2), 179–189. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2014.02.003>
- Valdivia-Peralta, M., Fonseca-Pedrero, E., González-Bravo, L., & Lemos-Giráldez, S. (2014). Psychometric properties of the AQ Aggression scale in Chilean students. *Psicothema, 26*(1), 39-46. <https://doi.org/10.7334/psicothema2013.84>
- Vasconcelos, A., Malloy-Diniz, L., & Correa, H. (2012). Systematic review of psychometric proprieties of Barratt Impulsiveness Scale Version 11 (BIS-11). *Clinical Neuropsychiatry: Journal of Treatment Evaluation, 9*(2). 61-74

- Vasconcelos, A., Sergeant, J., Corrêa, H., Mattos, P., & Malloy-Diniz, L. (2014). When self-report diverges from performance: The usage of BIS-11 along with neuropsychological tests. *Psychiatry Research, 218*(1-2), 236-243. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2014.03.002>
- Vazsonyi, A., Mikuška, J., & Kelley, E. (2017). It's time: A meta-analysis on the self-control-deviance link. *Journal of Criminal Justice, 48*, 48–63. <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2016.10.001>
- Vitaro, F., Brendgen, M., & Tremblay, R. (2002). Reactively and proactively aggressive children: antecedent and subsequent characteristics. *Journal of Child Psychology and Psychiatry, and Allied Disciplines, 43*(4), 495-505. <https://doi.org/10.1111/1469-7610.00040>
- Walker, H., Thomsen, K., Jamison, L., Wamser-Nanney, R., & Howell, K. (2023). The Role of Dimensions of Emotion Dysregulation Following Exposure to Maltreatment and Adult Victimization. *Journal of Interpersonal Violence, 38*(7-8), 5661–5681. <https://doi.org/10.1177/08862605221127188>
- Wakabayashi, A., Baron-Cohen, S., Wheelwright, S., Goldenfeld, N., Delaney, J., Fine, D., Smith, R., & Weil, L. (2006). Development of short forms of the Empathy Quotient (EQ-Short) and the Systemizing Quotient (SQ-Short). *Personality and Individual Differences, 41*(5), 929-940. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2006.03.017>
- Wang, Y., Long J., Liu, Y., Liu, T., & Billieux, J. (2020). Psychometric Properties of the Chinese SUPPS-P Impulsive Behavior Scale: Factor Structure and Measurement Invariance Across Gender and Age. *Frontiers in Psychiatry, 11*, Article 529949. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2020.529949>
- Webster, G., Dewall, C., Pond, R., Jr, Deckman, T., Jonason, P., Le, B., Nichols, A., Schember, T., Crysel, L., Crosier, B., Smith, C., Paddock, E., Nezelek, J., Kirkpatrick, L., Bryan, A., & Bator, R. (2014). The brief aggression questionnaire: psychometric and behavioral evidence for an efficient measure of trait aggression. *Aggressive Behavior, 40*(2), 120-139. <https://doi.org/10.1002/ab.21507>
- Wendel, B., Rocque, M., & Posick, C. (2022). Rethinking self-control and crime: Are all forms of impulsivity criminogenic? *European Journal of Criminology, 19*(4), 523-541. <https://doi.org/10.1177/1477370820902992>
- Wheelwright, S., Baron-Cohen, S., Goldenfeld, N., Delaney, J., Fine, D., Smith, R., Weil, L., & Wakabayashi, A. (2006). Predicting Autism Spectrum Quotient (AQ) from the Systemizing Quotient-Revised (SQ-R) and Empathy Quotient (EQ). *Brain Research, 1079*(1), 47-56. <https://doi.org/10.1016/j.brainres.2006.01.012>
- Whiteside, S., & Lynam, D. (2001). The Five Factor Model and impulsivity: using a structural model of personality to understand impulsivity. *Personality and Individual Differences, 30*(4), 669-689. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(00\)00064-7](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(00)00064-7)

- Wojciechowski, T. (2021). The dual mediating roles of impulsivity and emotion regulation of the borderline personality disorder-violence relationship: A structural equation modeling approach. *Journal of Forensic Sciences, 66*(6), 2329–2339. <https://doi.org/10.1111/1556-4029.14807>
- Wong, N., & Lee, T. (2013). Genetic and neural relationships underpinning impulsivity. *International Journal of Psychological Research, 6*, 80–93. <https://doi.org/10.21500/20112084.722>
- Woodin, E., & O'Leary, K. (2006). Partner aggression severity as a risk marker for male and female violence recidivism. *Journal of Marital and Family Therapy, 32*(3), 283-96 .  
<https://doi.org/10.1111/J.1752-0606.2006.TB01607.X>.
- Wooldredge, J., & Smith, P. (Eds.). (2018). *The Oxford Handbook of Prisons and Imprisonment*. Oxford University Press.
- Yoon, I., Slade, K., & Fazel, S. (2017). Outcomes of Psychological Therapies for Prisoners with Mental Health Problems: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 85*, 783 - 802. <https://doi.org/10.1037/ccp0000214>.
- Zaki, J., & Ochsner, K. (2013). Neural sources of empathy: An evolving story. En S. Baron-Cohen, H. Tager-Flusberg, & M. Lombardo (Eds.), *Understanding other minds: Perspectives from Developmental Social Neuroscience* (3rd ed., pp. 214–232). Oxford University Press.  
<https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199692972.003.0013>
- Zimonyi, S., Kasos, K., Halmai, Z., Csirmaz, L., Stadler, H., Rózsa, S., Szekely, A., & Kotyuk, E. (2021). Hungarian validation of the Buss-Perry Aggression Questionnaire-Is the short form more adequate? *Brain and Behavior, 11*(5), Article e0204. <https://doi.org/10.1002/BRB3.2043>

## Apéndice A

### Consentimiento informado

Adaptación y validación de instrumentos de medición psicológica para el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario
Consentimiento Informado
<p><b>Introducción</b> Usted ha sido invitado a participar en el estudio titulado “<b>Adaptación y validación de instrumentos de medición psicológica para el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario</b>”, a cargo de los investigadores Adriana Espinosa-Becerra y Luis Quiroga-Baquero, adscritos a la Maestría en Psicología Jurídica de la Universidad Santo Tomás sede principal.</p> <p><b>Propósito del estudio</b> El propósito de este estudio es evaluar algunas características de calidad de instrumentos de medición psicológica de los constructos de impulsividad, agresividad, empatía y regulación emocional en una muestra de adultos hombres y mujeres colombianos privados de la libertad, con el fin de proporcionar evidencia empírica que permita evaluar de forma válida y confiable las necesidades de atención de esta población. La información recolectada por su participación en este estudio será de uso exclusivamente académico e institucional, la cual se analizará de forma grupal y no tiene como fin el diagnóstico o evaluación individual.</p> <p><b>Descripción del procedimiento</b> Es un estudio de tipo instrumental en el cual su participación consistirá en resolver siete instrumentos de evaluación psicológica en un tiempo aproximado de 60 minutos. Posteriormente, el investigador recabará los datos de su participación, los guardará de forma confidencial, codificará su nombre con un número para reservar su identidad y analizará los datos grupalmente.</p> <p><b>Retribución y beneficios por la participación</b> Por la participación en este estudio no existe ningún tipo de incentivo, por tratarse de una investigación netamente académica. Su participación es una contribución para el desarrollo de la ciencia y el conocimiento, ya que estos instrumentos representan para la psicología penitenciaria un gran aporte técnico, por esta razón, las instituciones de vinculadas al estudio recibirán a manera de contraprestación bioética, una socialización de los resultados grupales del estudio. También, será aportado un informe de investigación general, bajo el pleno anonimato para salvaguardar la información recopilada y la identidad de todos los participantes. En ese sentido, vale la pena indicar, que usted tendrá derecho si lo considera pertinente, de solicitar la entrega de su informe individual de resultados, el cual será entregado únicamente a usted, y este no tendrá validez alguna sobre el proceso o medida judicial impuesta, más allá de poner en conocimiento suyo los resultados derivados de su proceso evaluativo.</p> <p><b>Riesgos e Incomodidades</b> De acuerdo con el artículo 11° y subsiguientes de la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud, esta investigación es de riesgo mínimo, puesto que sólo involucra la aplicación de pruebas psicológicas y el análisis de los resultados obtenidos por los participantes, lo cual no se considera peligroso o dañino de forma inmediata o futura para su integridad física, psicológica o social. En caso de que sienta o presente algún tipo de malestar al responder los cuestionarios, tiene la libertad de retirarse y revocar su consentimiento sin recibir algún tipo de consecuencia y si requiere solicitar primeros auxilios psicológicos, comuníquese su malestar al equipo de profesionales.</p> <p><b>Confidencialidad</b> Conforme a lo establecido en el numeral 5° del artículo 2° de la Ley 1090 de 2006, su participación es confidencial y sus datos de identificación sólo serán conocidos por los investigadores. De igual forma, el análisis de datos y discusiones teóricas producto de este estudio, serán utilizados para fines académicos con estricto cumplimiento de las normas constitucionales y legales sobre protección de datos personales; asimismo, serán usados para presentaciones, informes investigativos o publicaciones académicas que nunca incluirán alguna información personal que permita su identificación. Cabe decir que estos datos serán cuidadosamente almacenados durante cinco años, en plataformas electrónicas con políticas de seguridad que garantizan altos estándares en el manejo seguro de la información.</p> <p><b>Participación voluntaria</b> La participación en este estudio es voluntaria, por lo cual tiene la libertad de retirar su consentimiento en cualquier momento; en este sentido, puede abstenerse de continuar participando sin tener algún tipo de repercusión o perjuicio.</p> <p><b>Información</b> Para obtener información acerca de esta investigación puede comunicarse con Adriana Espinosa-Becerra y Luis Quiroga-Baquero, adscritos a la Maestría en Psicología Jurídica de la Universidad Santo Tomás, a los correos electrónicos: <a href="mailto:adrianaespinosa@usantotomas.edu.co">adrianaespinosa@usantotomas.edu.co</a>; <a href="mailto:luisquiroya@usantotomas.edu.co">luisquiroya@usantotomas.edu.co</a> o por llamada telefónica a través del equipo de profesionales del establecimiento en donde está cumpliendo su sanción.</p> <p>Certifico que he comprendido la información recibida por parte del equipo investigador acerca de los objetivos, propósitos, procedimientos, riesgos, beneficios y metodologías a desarrollar en el proyecto de investigación titulado “<b>Adaptación y validación de instrumentos de medición psicológica para el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario</b>”.</p> <p>Consentimiento de participación firmado a los ____ días del mes de _____ del año _____.</p>

Firma del participante: _____ Documento de Identidad: _____ Firma del psicólogo investigador: _____ Documento de Identidad: _____ T.P.: _____	
<b>Cuestionario de datos personales</b>	
<p><b>Fecha de aplicación:</b> _____</p> <p><b>Nombre completo:</b> _____</p> <p><b>Documento de identidad:</b> _____</p> <p><b>Fecha de nacimiento:</b> _____</p> <p><b>Edad:</b> _____ <b>Mayor de 60 años: Si</b> ___ <b>No</b> ___</p> <p><b>Nacionalidad:</b> colombiano: _____ Otro: _____</p> <p><b>Estado civil:</b> Soltero ___ Unión libre ___ Casado ___ Viudo ___ Separado ___</p> <p><b>Delito por el cual está cumpliendo sanción:</b> _____</p> <p><b>Lugar de residencia (departamento) antes de la sanción:</b> _____</p> <p><b>Lugar de nacimiento (departamento):</b> _____</p> <p><b>¿Sufre en la actualidad de alguna discapacidad? Si</b> ___ <b>No</b> ___  <b>¿Cuál?</b> _____</p> <p><b>¿Qué sexo le asignaron al nacer en su certificado de nacimiento original? (Marque uno):</b></p> <p><input type="checkbox"/> Hombre</p> <p><input type="checkbox"/> Mujer</p> <p><input type="checkbox"/> Me niego a contestar</p>	<p><b>¿Usted se considera? (Marque uno):</b></p> <p><input type="checkbox"/> Heterosexual (ni gay, ni lesbiana)</p> <p><input type="checkbox"/> Lesbiana, gay u homosexual</p> <p><input type="checkbox"/> Bisexual</p> <p><input type="checkbox"/> Algo distinto</p> <p><input type="checkbox"/> No sé o me niego a contestar</p> <p><b>¿Usted se considera? (Marque uno):</b></p> <p><input type="checkbox"/> Hombre</p> <p><input type="checkbox"/> Mujer</p> <p><input type="checkbox"/> Hombre transgénero/Hombre trans/ Mujer a hombre (FTM)</p> <p><input type="checkbox"/> Mujer transgénero/Mujer trans/ Hombre a mujer (MTF)</p> <p><input type="checkbox"/> De género no conformista (genderqueer), ni hombre ni mujer exclusivamente</p> <p><input type="checkbox"/> Me niego a contestar</p> <p><b>¿A qué grupo étnico pertenece?</b></p> <p><input type="checkbox"/> Sin pertenencia a grupo étnico</p> <p><input type="checkbox"/> Grupo indígena</p> <p><input type="checkbox"/> Raizal</p> <p><input type="checkbox"/> Afrodescendiente</p> <p><input type="checkbox"/> Palenquero</p> <p><input type="checkbox"/> Rrom</p>

## Apéndice B

### Escala Corta de Comportamiento Impulsivo - SUPPS-P

A continuación, se muestra una serie de enunciados que describen las formas en que las personas actúan y piensan en ciertas circunstancias. Para cada enunciado indique qué tanto está de acuerdo o en desacuerdo con su contenido:

1. Si está totalmente de acuerdo
2. Si está de acuerdo
3. Si está parcialmente en desacuerdo
4. Si está totalmente en desacuerdo

Asegúrese de responder a cada uno de los enunciados, tenga en cuenta que no hay respuestas correctas o incorrectas, buenas o malas, tan solo queremos saber cómo se comporta usualmente ante diferentes situaciones.

Si tiene alguna pregunta acerca de algún enunciado, por favor consulte al profesional a cargo.

1. Generalmente me gusta terminar lo que empiezo. \_\_\_\_
2. Por lo general, mis pensamientos son cuidadosos y tienen un propósito. \_\_\_\_
3. **Cuando estoy de muy buen humor, suelo involucrarme en situaciones que podrían causarme problemas.** \_\_\_\_
4. Me molesta dejar las cosas sin concluir. \_\_\_\_
5. Me gusta parar y pensar las cosas antes de hacerlas. \_\_\_\_
6. **Cuando me siento mal, hago cosas para sentirme bien de las que luego me arrepiento.** \_\_\_\_
7. Una vez que empiezo algo, odio detenerme. \_\_\_\_
8. **A veces, cuando me siento mal, no puedo dejar de hacer lo que estoy haciendo a pesar de que me haga sentir peor** \_\_\_\_
9. **Disfruto bastante tomar riesgos.** \_\_\_\_
10. **Cuando estoy muy contento, tiendo a perder el control.** \_\_\_\_
11. Termino lo que empiezo. \_\_\_\_
12. Tiendo a valorar y a darle un punto de vista "sensible" y racional a las situaciones. \_\_\_\_
13. **A menudo, cuando me enfado, actúo sin pensar.** \_\_\_\_
14. **Soy abierto a nuevas experiencias, emociones y sensaciones, incluso si son un poco aterradoras y fuera de lo común.** \_\_\_\_
15. **Cuando me siento rechazado u ofendido, generalmente digo cosas de las que luego me arrepiento.** \_\_\_\_
16. **Me gustaría aprender a volar un avión.** \_\_\_\_
17. **Algunos se escandalizan o preocupan por las cosas que hago cuando me siento muy emocionado.** \_\_\_\_
18. **Me encantaría saber cómo se siente esquiar a gran velocidad en plena bajada de una montaña.** \_\_\_\_
19. A menudo pienso detenidamente antes de hacer cualquier cosa. \_\_\_\_
20. **Tiendo a actuar sin pensar cuando estoy muy emocionado.** \_\_\_\_

#### Subescalas:

**(UN) Urgencia negativa:** 6, 8, 13, 15

**(UP) Urgencia positiva:** 3, 10, 17, 20

**(Fpe) Falta de perseverancia:** 1, 4, 7, 11

**(Fpr) Falta de premeditación:** 2, 5, 12, 19

**(BS) Búsqueda de sensaciones:** 9, 14, 16, 18

Para este instrumento una mayor puntuación indica mayor tendencia de comportamiento impulsivo. La puntuación para cada ítem puede ser de 1 a 4. El instrumento tiene 5 subescalas: **UN, UP, Fpe, FPr y BS**. Para la puntuación en cada subescala se suman las puntuaciones de todos los ítems que la componen (cada subescala tiene 4 ítems); no obstante, los ítems que están marcados en negrita y cursiva, son ítems invertidos, es decir que el valor de la puntuación se invierte: el 1 vale 4, el 2 vale 3, el 3 vale 2 y el 4 vale 1. Para la puntuación total, se suman las puntuaciones de las subescalas, así que para cada subescala las puntuaciones pueden ir desde 4 hasta 16; y para el total, desde 20 hasta 80.

## Apéndice C

### Escala de Impulsividad de Barratt - BIS 11

Las personas son diferentes en la forma en la que se comportan y piensan en distintas situaciones. Esta es una prueba para medir algunas de las formas en que usted actúa y piensa.

Asegúrese de responder de forma rápida y honesta a cada uno de los enunciados, seleccionando una de las siguientes opciones para cada ítem.

1. Poco o nunca
2. Ocasionalmente
3. A menudo
4. Siempre o casi siempre

Tenga en cuenta que no hay respuestas correctas o incorrectas, buenas o malas, tan solo queremos saber cómo se comporta usualmente ante diferentes situaciones. Si tiene alguna pregunta acerca de algún enunciado, por favor consulte al profesional a cargo.

**1. Planifico mis tareas con cuidado.**

2. Hago las cosas sin pensarlo

3. Casi nunca me tomo las cosas a pecho

4. Mis pensamientos pueden tener gran velocidad.

**5. Planifico mis actividades con antelación.**

**6. Soy una persona con autocontrol.**

**7. Se me hace fácil concentrarme.**

**8. Ahorro con regularidad.**

9. Se me hace difícil estar quieto por largos periodos de tiempo.

**10. Pienso las cosas cuidadosamente.**

**11. Planifico mis estudios para asegurarme de rendir bien.**

12. Digo las cosas sin pensarlas.

**13. Me gusta pensar sobre problemas complejos.**

14. Cambio de colegio con frecuencia.

15. Actúo impulsivamente.

16. Me aburro con facilidad tratando de resolver problemas en mi mente.

**17. Me gustan los rompecabezas.**

18. Hago las cosas en el momento en que se me ocurren.

**19. Puedo enfocar mi mente en una sola cosa por mucho tiempo.**

20. No me gusta vivir en el mismo sitio por mucho tiempo.

21. Compró cosas impulsivamente.

**22. Yo termino lo que empiezo.**

23. Camino y me muevo con rapidez.

24. Resuelvo los problemas experimentando.

25. Gasto más de lo que gano

26. Hablo rápido.

27. Tengo pensamientos extraños.

28. Me interesa más el presente que el futuro.

29. Me siento inquieto en clases.

**30. Me interesa más el futuro que el presente.**

Para este instrumento una mayor puntuación indica mayor tendencia de comportamiento impulsivo. La puntuación para cada ítem puede ser de 1 a 4. El instrumento tiene 3 subescalas: **Impulsividad Atencional**, **Impulsividad Motora**, **Impulsividad No Planeada**. Para la puntuación en cada subescala se suman las puntuaciones de todos los ítems que la componen; no obstante, los ítems que están marcados en negrita y cursiva, son ítems invertidos, es decir que el valor de la puntuación se invierte: el 1 vale 4, el 2 vale 3, el 3 vale 2 y el 4 vale 1. Para la puntuación total, se suman las puntuaciones de las subescalas, así que para cada subescala las puntuaciones pueden ir en los siguientes rangos:

**Impulsividad Atencional:** 8 ítems (4, 7, 10, 13, 16, 19, 24 y 27) puntuaciones entre 8 y 32.

**Impulsividad Motora:** 10 ítems (2, 6, 9, 12, 15, 18, 21, 23, 26 y 29) puntuaciones entre 10 y 40.

**Impulsividad No Planeada:** 12 ítems (1, 3, 5, 8, 11, 14, 17, 20, 22, 25, 28 y 30) puntuaciones entre 12 y 48.

**Total:** 30 ítems, puntuaciones entre 30 y 120.

## Apéndice D

### Cuestionario de Agresión Reactiva y Proactiva – RPQ

Hay momentos en que la mayoría de nosotros nos sentimos enojados o hemos hecho cosas que no deberíamos haber hecho. Señale con qué frecuencia realiza las acciones que describe cada uno de los siguientes enunciados, con base en los siguientes valores:

- 0. Nunca
- 1. Algunas veces
- 2. A menudo

Asegúrese de responder a cada uno de los enunciados, tenga en cuenta que no hay respuestas correctas o incorrectas, buenas o malas, tan solo queremos saber cómo se comporta usualmente ante diferentes situaciones.

Si tiene alguna pregunta acerca de algún enunciado, por favor consulte al profesional a cargo.

1. He gritado a las personas cuando me molestan.
2. He peleado con otras personas para demostrar quién es el que manda.
3. He reaccionado con enojo cuando me provocan.
4. He tomado objetos de otras personas sin pedir permiso.
5. Me he enojado cuando he estado frustrado.
6. He destrozado cosas por diversión.
7. He hecho pataletas.
8. He dañado cosas porque estaba enojado.
9. He participado en peleas de pandillas para sentirme alguien genial.
10. He lastimado a otros para ganar un juego.
11. Me he enojado cuando no me salgo con la mía.
12. He usado la fuerza física para que otros hagan lo que yo quiero.
13. Me he enojado cuando pierdo un juego.
14. Me he enojado cuando me han amenazado.
15. He usado la fuerza para obtener dinero o cosas de los demás.
16. Me he sentido mejor después de haber golpeado o gritado a alguien.
17. He amenazado o intimidado a alguien.
18. He hecho llamadas telefónicas obscenas para divertirme.
19. He golpeado a otros para defenderme.
20. He conseguido poner a otros en contra de alguien.
21. He portado armas para usar en una pelea.
22. Me he enojado o he golpeado a otros cuando se han burlado de mí.
23. He gritado a otros para que hagan cosas por mí.

Para este instrumento una mayor puntuación indica mayor tendencia a comportarse forma agresiva. La puntuación para cada ítem puede ser de 0 a 2. El instrumento tiene 2 subescalas: **Agresión Reactiva** y **Agresión Proactiva**. Para la puntuación en cada subescala se suman las puntuaciones de todos los ítems que la componen; no hay ítems invertidos. Para la puntuación total, se suman las puntuaciones de las subescalas, así que para cada subescala las puntuaciones pueden ir en los siguientes rangos:

**Agresión reactiva:** 11 ítems (1, 3, 5, 7, 8, 11, 13, 14, 16, 19, 22) puntuaciones entre 0 y 22

**Agresión proactiva:** 12 ítems (2, 4, 6, 9, 10, 12, 15, 17, 18, 20, 21, 23) puntuaciones entre 0 y 24

**Total:** 23 ítems, puntuaciones entre 0 y 46

## Apéndice E

### Cuestionario de Agresividad - AQ

A continuación, va a encontrar algunas situaciones que se pueden presentar en su vida. Para cada enunciado elija la opción que mejor represente la forma en cómo usted usualmente se comporta. Por favor, lea cuidadosamente.

1. **No me identifico para nada**
2. **Me identifico muy poco**
3. **Indiferente**
4. **Me identifico de alguna manera**
5. **Me identifico plenamente**

Tenga en cuenta que no hay respuestas correctas o incorrectas, buenas o malas, tan solo queremos saber cómo se comporta usualmente ante diferentes situaciones. Si tiene alguna pregunta acerca de algún enunciado, por favor consulte al profesional a cargo.

1. Algunos de mis amigos piensan que soy impulsivo.
2. Si debo recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo haría.
3. Cuando alguien es bastante especial conmigo, me pregunto qué intenciones tendrá.
4. Les digo a mis amigos abiertamente cuando estoy en desacuerdo con ellos.
5. Me he puesto tan furioso que he roto cosas.
6. No puedo evitar discutir con alguien cuando está en desacuerdo conmigo.
7. Me pregunto por qué a veces soy tan amargado con las cosas.
8. De vez en cuando no puedo controlar el deseo de golpear a otra persona.
9. **Soy una persona calmada.**
10. Me dan desconfianza las personas que no conozco y que se muestran demasiado amigables.
11. He amenazado a personas que conozco.
12. Exploto fácilmente, pero lo controlo rápido.
13. Con la suficiente provocación podría golpear a alguien.
14. Cuando la gente me fastidia, me queda fácil decirles lo que pienso de ellos.
15. A veces me invaden los celos.
16. **Pienso que no hay una buena razón para golpear a alguien.**
17. A veces siento que la vida me ha tratado injustamente.
18. Me cuesta controlar mi temperamento.
19. Cuando me frustró, se me nota que estoy irritado.
20. A veces pienso que la gente se ríe de mí a mis espaldas.
21. Frecuentemente estoy en desacuerdo con las personas.
22. Si alguien me golpea, yo respondo con un golpe también.
23. Algunas veces me siento como un barril de pólvora, listo para explotar.
24. Pienso que otras personas reciben un trato especial.
25. Hay personas que me presionan tanto, que es posible que nos vayamos a los golpes.
26. Sé que mis "amigos" hablan de mí a mis espaldas.
27. Mis amigos dicen que discuto mucho.
28. A veces pierdo el control sin motivo alguno.
29. Me meto en peleas más que una persona normal.

Para este instrumento una mayor puntuación indica mayor tendencia a comportarse forma agresiva. La puntuación para cada ítem puede ser de 1 a 5. El instrumento tiene 4 subescalas: **Agresión Física**, **Agresión Verbal**, **Ira** y **Hostilidad**. Para la puntuación en cada subescala se suman las puntuaciones de todos los ítems que la componen; no obstante, los ítems que están marcados en negrita y cursiva, son ítems invertidos, es decir que el valor de la puntuación se invierte: el 1 vale 5, el 2 vale 4, el 3 vale 3, el 4 vale 2 y el 5 vale 1. Para la puntuación total, se suman las puntuaciones de las subescalas, así que para cada subescala las puntuaciones pueden ir en los siguientes rangos:

**Agresión Física:** 9 ítems (2, 5, 8, 11, 13, 16, 22, 25, 29) puntuaciones entre 9 y 45

**Agresión Verbal:** 5 ítems (4, 6, 14, 21, 27) puntuaciones entre 5 y 25

**Ira:** 7 ítems (1, 9, 12, 18, 19, 23, 28) puntuaciones entre 7 y 35

**Hostilidad:** 8 ítems (3, 7, 10, 15, 17, 20, 24, 26) puntuaciones entre 8 y 40

**Total:** 29 ítems, puntuaciones entre 29 y 145

## Apéndice F

### Índice de Reactividad Interpersonal – IRI

Las siguientes frases se refieren a sus pensamientos y sentimientos en una variedad de situaciones. Para cada cuestión indique cómo se describe eligiendo una puntuación de 0 a 4 (**0= no me describe bien y 4= me describe muy bien**). Cuando haya elegido su respuesta, marque con una cruz la casilla correspondiente.

Asegúrese de responder a cada uno de los enunciados, tenga en cuenta que no hay respuestas correctas o incorrectas, buenas o malas, tan solo queremos saber cómo se comporta usualmente ante diferentes situaciones.

Si tiene alguna pregunta acerca de algún enunciado, por favor consulte al profesional a cargo.

1. Con cierta regularidad sueño despierto y fantaseo sobre cosas que me podrían suceder.
2. A menudo siento compasión y preocupación por personas menos afortunadas que yo.
- 3. A veces me resulta difícil ver las cosas desde el punto de vista de otras personas.**
- 4. A veces no me siento mal cuando otras personas tienen problemas.**
5. Me identifico profundamente con los sentimientos de los personajes en una obra literaria.
6. En situaciones de emergencia siento miedo e incomodidad.
- 7. Por lo general soy objetivo cuando veo una película o una obra de teatro y no quedo impactado después de verla.**
8. Ante una situación de desacuerdo, trato de considerar el punto de vista de todos antes de tomar una decisión.
9. Cuando veo que se aprovechan de alguien, se me activa el instinto protector.
10. A veces me siento impotente cuando estoy en medio de una situación emocionalmente fuerte.
11. A veces trato de entender mejor a mis amigos imaginando cómo se ven las cosas desde su punto de vista.
- 12. No es muy común que me deje llevar profundamente por un buen libro o una película.**
- 13. Usualmente mantengo la calma cuando veo que alguien se lastima.**
- 14. Por lo general no me afectan las desgracias de los demás.**
- 15. Si estoy seguro de que tengo razón en algo, no pierdo mucho tiempo escuchando lo que los demás tienen que decir al respecto.**
16. Después de ver una obra de teatro o una película me siento como si fuera uno de los personajes.
17. Me asusta estar en una situación emocionalmente tensa.
- 18. A veces no siento lástima cuando veo que tratan injustamente a alguien.**
- 19. Por lo general soy bastante efectivo manejando emergencias.**
20. A menudo me conmueven las cosas que suceden.
21. Considero que un mismo asunto tiene dos lados e intento tenerlos en cuenta.
22. Me describiría como una persona bastante sensible.
23. Cuando veo una buena película, me puedo poner fácilmente en el lugar del personaje principal.
24. Usualmente pierdo el control en situaciones de emergencia.
25. Cuando estoy enojado con alguien, generalmente trato de ponerme en su lugar por un momento.
26. Cuando leo una historia o una obra literaria interesante, imagino cómo sería si me sucedieran esas cosas a mí.
27. Entro en pánico cuando veo que alguien necesita ayuda urgente en una emergencia.
28. Antes de criticar a alguien, trato de imaginar cómo me sentiría si estuviera en su lugar.

**Fantasia:** 7 ítems (1, 5, 7, 12, 16, 23 y 26)

**Toma de perspectiva:** 7 ítems (3, 8, 11, 15, 21, 25 y 28)

**Preocupación empática:** 7 ítems (2, 4, 9, 14, 18, 20 y 22)

**Angustia Personal:** 7 ítems (6, 10, 13, 17, 19, 24 y 27)

Para este instrumento una mayor puntuación indica mayor tendencia de comportamiento empático. La puntuación para cada ítem puede ser de 0 a 4. El instrumento tiene 4 subescalas: **fantasía**, **toma de perspectiva**, **preocupación empática**, **angustia personal**. Para la puntuación en cada subescala se suman las puntuaciones de todos los ítems que la componen (cada subescala tiene 7 ítems); no obstante, los ítems que están marcados en negrita y cursiva, son ítems invertidos, es decir que el valor de la puntuación se invierte: el 0 vale 4, el 1 vale 3, el 2 vale 2, el 3 vale 1 y el 4 vale 0. Para la puntuación total, se suman las puntuaciones de las subescalas, así que para cada subescala las puntuaciones pueden ir desde 0 hasta 28; y para el total, desde 0 hasta 112.

## Apéndice G

### Cociente de Empatía EQ - versión corta

A continuación, se presenta una lista de afirmaciones. Lea atentamente cada afirmación y califique en qué medida está de acuerdo o en desacuerdo con ella, seleccionando su respuesta:

1. Totalmente de acuerdo
2. Ligeramente de acuerdo
3. Ligeramente en desacuerdo
4. Totalmente en desacuerdo

Asegúrese de responder a cada uno de los enunciados, tenga en cuenta que no hay respuestas correctas o incorrectas, buenas o malas, tan solo queremos saber cómo se comporta usualmente ante diferentes situaciones.

Si tiene alguna pregunta acerca de algún enunciado, por favor consulte al profesional a cargo.

1. Puedo darme cuenta fácilmente si alguien quiere entablar una conversación.
2. Realmente disfruto cuidando a otras personas.
3. **Me resulta difícil saber qué hacer en una situación social.**
4. **Frecuentemente me resulta difícil juzgar si algo es cortés o descortés.**
5. **En una conversación, tiendo a concentrarme más en mis propios pensamientos que en lo que mi interlocutor podría estar pensando.**
6. Puedo identificar rápidamente si alguien dice una cosa, pero quiere decir otra.
7. **Me resulta difícil entender por qué algunas cosas le molestan tanto a la gente.**
8. Me resulta fácil ponerme en el lugar de otros.
9. Soy bueno para predecir cómo se sentirá alguien.
10. Puedo detectar rápidamente cuando alguien en un grupo se siente extraño o incómodo.
11. **No siempre puedo entender por qué alguien debería sentirse ofendido por un comentario.**
12. No suelo encontrar confusas las situaciones sociales.
13. La gente me dice que soy bueno para entender cómo se sienten y lo que piensan.
14. Puedo darme cuenta fácilmente si alguien está interesado o aburrido con lo que estoy diciendo.
15. Mis amigos generalmente me cuentan sus problemas porque dicen que soy muy comprensivo.
16. Puedo sentir si estoy siendo entrometido, incluso si la otra persona no me lo dice.
17. **La gente a menudo dice que soy insensible, aunque no siempre veo por qué.**
18. Puedo conectarme rápida e intuitivamente con los sentimientos de otra persona.
19. Puedo saber fácilmente de lo que otra persona desea hablar.
20. Puedo darme cuenta si alguien está ocultando sus verdaderas emociones.
21. Soy bueno para predecir lo que alguien hará.
22. Tiendo a involucrarme emocionalmente con los problemas de mis amigos.

Para este instrumento una mayor puntuación indica mayor tendencia a comportarse forma empática. La puntuación para cada ítem puede ser de 0 a 2. El instrumento no tiene subescalas. Para la puntuación total sumamos las puntuaciones de todos los ítems que la componen; no obstante, los ítems que están marcados en negrita y cursiva, son ítems invertidos, es decir que el valor de la puntuación se invierte cuando se haga la sumatoria.

**Puntuación total:** puntuaciones entre 0 y 44

## Apéndice H

### Escala de Dificultades en Regulación Emocional – DERS

Por favor, indique cuántas veces en su cotidianidad pasan las siguientes situaciones. Marque en cada frase el número correspondiente con una X, según la escala que aparece a continuación:

1. **Casi Nunca**
2. **Algunas veces**
3. **La mitad de las veces**
4. **La mayoría de las veces**
5. **Casi Siempre**

Asegúrese de responder a cada uno de los enunciados, tenga en cuenta que no hay respuestas correctas o incorrectas, buenas o malas, tan solo queremos saber cómo se comporta usualmente ante diferentes situaciones.

Si tiene alguna pregunta acerca de algún enunciado, por favor consulte al profesional a cargo.

**1. Tengo claro lo que siento (tristeza, enfado, alegría)**

**2. Pongo atención a cómo me siento**

3. Vivo mis emociones como agobiantes y fuera de control

4. No tengo ni idea de cómo me siento

5. Me cuesta entender mis sentimientos

**6. Estoy atento a mis sentimientos**

**7. Sé exactamente cómo me estoy sintiendo**

**8. Le doy importancia a lo que estoy sintiendo**

9. Estoy confundido sobre lo que siento

**10. Cuando estoy molesto, sé reconocer cuáles son mis emociones (si es rabia, si es decepción)**

11. Cuando estoy molesto, me enfado conmigo mismo por sentirme de esa manera

12. Cuando estoy molesto, me da vergüenza sentirme de esa manera

13. Cuando estoy molesto, me cuesta terminar el trabajo

14. Cuando estoy molesto, pierdo el control

15. Cuando estoy molesto, creo que estaré así durante mucho tiempo

16. Cuando estoy molesto, creo que acabaré sintiéndome muy deprimido

**17. Cuando estoy molesto, creo que ese sentimiento es lo adecuado y que es importante**

18. Cuando estoy molesto, me cuesta centrarme en otras cosas

19. Cuando estoy molesto, me siento fuera de control

**20. Cuando estoy molesto, puedo conseguir hacer cosas igualmente**

21. Cuando estoy molesto, me siento avergonzado de mí mismo por sentirme de esa manera

**22. Cuando estoy molesto, sé que puedo encontrar alguna forma para conseguir finalmente sentirme mejor**

23. Cuando estoy molesto, me siento como si fuera una persona débil

**24. Cuando estoy molesto, creo que puedo controlar mi comportamiento**

25. Cuando estoy molesto, me siento culpable por sentirme de esta manera

26. Cuando estoy molesto, me cuesta concentrarme

27. Cuando estoy molesto, me cuesta controlar mi comportamiento

28. Cuando estoy molesto, creo que no hay nada que pueda hacer para conseguir sentirme mejor

29. Cuando estoy molesto, me enfado conmigo mismo por sentirme de esa manera

30. Cuando estoy molesto, empiezo a sentirme muy mal conmigo mismo

31. Cuando estoy molesto, creo que recrearme en ello es todo lo que puedo hacer (como si disfrutase de ese malestar y no pensara en ponerle fin)

32. Cuando estoy molesto, pierdo el control sobre mi comportamiento

33. Cuando estoy molesto, me cuesta pensar sobre cualquier otra cosa

**34. Cuando estoy molesto, me doy un tiempo para comprender lo que estoy sintiendo realmente**

35. Cuando estoy molesto, tardo mucho tiempo en sentirme mejor

36. Cuando estoy molesto, mis emociones parecen desbordantes (escapan de mis manos)

Para este instrumento una mayor puntuación indica mayores dificultades en regulación emocional. La puntuación para cada ítem puede ser de 1 a 5. El instrumento tiene 6 subescalas: **No aceptación, metas, impulsividad, estrategias, conciencia, claridad**. Para la puntuación en cada subescala se suman las puntuaciones de todos los ítems que la componen; no obstante, los ítems que están marcados en negrita y cursiva, son ítems invertidos, es decir que el valor de la puntuación se invierte: el 1 vale 5, el 2 vale 4, el 3 vale 3, el 4 vale 2 y el 5 vale 1. Para la puntuación total, se suman las puntuaciones de las subescalas, así que para cada subescala las puntuaciones pueden ir en los siguientes rangos:

**(a) No Aceptación:** no aceptación de las respuestas emocionales: 6 ítems (11, 12, 21, 23, 25, 29). Puntuaciones entre 6 y 30

**(b) Metas:** dificultades en conductas dirigidas a metas cuando se está alterado: 5 ítems (13, 18, 20, 26, 33). Puntuaciones entre 5 y 25

**(c) Impulsividad:** dificultades para controlar comportamientos impulsivos cuando se está alterado: 6 ítems (3, 14, 19, 24, 27, 32). Puntuaciones entre 6 y 30

**(d) Estrategias:** acceso limitado a estrategias de regulación emocional percibidas como efectivas: 8 ítems (15, 16, 22, 28, 30, 31, 35, 36). Puntuaciones entre 8 y 40

**(e) Conciencia:** falta de conciencia emocional: 6 ítems (2, 6, 8, 10, 17, 34). Puntuaciones entre 6 y 30

**(f) Claridad:** falta de claridad emocional: 5 ítems (1, 4, 5, 7, 9). Puntuaciones entre 5 y 25

**Total:** 36 ítems. Puntuaciones entre 36 y 180